





PATRICIA SÁNCHEZ

(Dirección)

Autores: Fanchin Ana, Sánchez Patricia,  
Donoso Ríos Ana Laura, Fracapani Eliana, Kaluza Estefanía.

# Mujeres

PRESENCIA Y PROTAGONISMO

*editorial*  
UNSJ

*Libro aprobado por la Junta de Publicaciones de la Universidad Nacional de San Juan, organismo evaluador que nuclea a profesionales de todas las Facultades y Colegios Preuniversitarios de la institución.*

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

DIRECCIÓN: **LIC. EDUARDO M. CARELLI**

© De la obra:

PATRICIA SÁNCHEZ (DIRECCIÓN) | AUTORES: Fanchin Ana, Sánchez Patricia, Donoso Ríos Ana Laura, Fracapani Eliana, Kaluza Estefanía.

MUJERES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN. PRESENCIA Y PROTAGONISMO.

1º edic. San Juan : Editorial UNSJ, 2017.

156 p. ; 16 x 23cm.

**ISBN**

*Prohibida su reproducción total o parcial.  
Cualquier uso del material deberá ser previamente autorizado.*

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

La realización de este trabajo fue posible gracias a la valiosa colaboración de:

Por la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes,  
Lic. Silvia Luna.

Por Facultad de Ciencias Sociales, Lic. Juanita Mabel Raiano.

Por Facultad de Ingeniería, Ing. Graciela Ingrid Suarez y Lic. Silvia Marcet.

Por Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, Dra. Graciela Vallecillo.

Por Rectorado, Lic. Mariela Rufino, Lic. Susana Roldán y Lic. Mariela Miranda.

Por Escuela de Comercio General San Martín, Prof. Silvana Zungri.

Por Escuela Industrial Domingo Faustino Sarmiento, Prof. Yamna Rached.

-Por Colegio Central Universitario Manuel Belgrano, Prof. Sonia Vega.



## INDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN .....	9
2. MUJERES EN LAS AULAS UNIVERSITARIAS .....	
2.1. Las mujeres y su inserción en el mercado laboral .....	
2.2. Las mujeres en el ámbito universitario .....	
2.3. Trayectoria de la Universidad Nacional de San Juan y participación femenina .....	
2.4. La oferta educativa y la demanda estudiantil .....	
3. MUJERES Y VARONES EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN .....	
3.1. Una mirada hacia el interior de nuestra universidad ....	
3.2. Docencia, investigación y género en la Universidad Nacional de San Juan .....	
3.3. La condición de la mujer docente desde una perspectiva de género .....	
3.4. Vida privada y su relación con la actividad profesional universitaria .....	
3.5. Género y poder en la Universidad. Participación en espacios de decisión .....	

4. DOS MODELOS, DOS MIRADAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN .....	
4.1. Trazos y pinceladas de dos Facultades .....	
Facultad de Ingeniería .....	
Facultad de Filosofía Humanidades y Artes .....	
4.2. Voces y palabras. Los testimonios en la Universidad Nacional de San Juan .....	
Una carrera con obstáculos .....	
Cuando el hogar condiciona .....	
Tiempo de cambios .....	
5. CONCLUSIONES .....	
6. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES .....	
Bibliografía .....	
Fuentes escritas .....	
Fuentes orales .....	
7. ANEXOS .....	
Índice de gráficos, tablas e imágenes .....	

# 1.

## INTRODUCCION



La división de las cosas, de los saberes y de las actividades de acuerdo con la oposición entre lo masculino y lo femenino, se halla a tal extremo legitimado que es percibida como “lo normal y natural”. En el lenguaje mismo se perpetúa una visión androcéntrica que ratifica la construcción de un orden social fundado en la diferencia biológica entre los sexos.

Así las estructuras cognitivas y sociales se reproducen en nuestras sociedades a través de los sistemas de enseñanza. Desde la cuna, en el seno de la familia se trasmite una construcción del género sustentada en valores patriarcales, inculcados por la Iglesia y el Estado, que vehiculizados a través de la Escuela y de los medios masivos de comunicación refuerzan las diferencias de roles y funciones, asignando al varón el ámbito público y el doméstico a la mujer.

Este modelo, que al menos en la cultura occidental, deviene de la tradición aristotélica que confirió al hombre el principio activo y a la mujer el pasivo, derivando en lo que Bourdieu (2000:38) ha denominado “la somatización de las relaciones sociales de dominación”. Aunque los fundamentos de esta desigualdad han sido adjudicados a una cuestión biológica, lo que subyace es una construcción simbólica de identidades distintivas de orden socio-cultural.

Sin embargo, esa concepción arquetípica sería trastocada por cambios suscitados en el transcurso del tiempo, los cuales se fueron evidenciando en forma a veces imperceptible, propia de la lógica de las prácticas; y otras más estridentes como son las promovidas a partir del bagaje crítico del movimiento feminista.

En gran medida estos replanteos eran consecuentes con la mayor capacitación intelectual de las mujeres, que después de no pocas luchas lograron acceder a la educación superior, recién a fines del siglo XIX.

Este retraso en ser admitidas en las universidades se enraíza en los orígenes mismos de la universidad, que se remontan al medioevo europeo, con la función de transmitir el saber de más alto nivel, al mismo tiempo el de producir el saber que inculcaban a sus estudiantes (Renault, 2008: 32). Varones por cierto, ya que la institución surgía con el cometido de formar a las elites; es decir que sólo será permeable a la inclusión de mujeres cuando ellas, mediante la adopción de estrategias de empoderamiento<sup>1</sup>, fueron ganando espacios y asumiendo mayor protagonismo en la toma de decisiones.

La universidad, si bien constituye un lugar abierto a la formación y es una fuente de trabajo en docencia e investigación para varones y mujeres, algunos estudios para universidades europeas y latinoamericanas revelan una permanencia de prácticas y experiencias diferenciales hacia las mujeres en relación con los varones, más aún si se trata de carreras no tradicionalmente femeninas<sup>2</sup>.

En las últimas décadas, el estudio de la participación de las mujeres en los ámbitos universitarios ha suscitado particular interés en distintos centros especializados y en nuestra provincia la iniciativa de indagar sobre el particular fue planteada por la Vicedirectora de la Universidad Nacional de San Juan, Licenciada Mónica Coca, y la Licenciada Alejandra Otazú, en aquel momento Vicedecana de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Con

---

<sup>1</sup> Se trata de un término acuñado en la Conferencia Mundial de las Mujeres en Beijing (Pekin) en 1995 para referirse al aumento de la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y acceso al poder. Actualmente esta expresión conlleva también otra dimensión: la toma de conciencia del poder que individual y colectivamente ostentan las mujeres y que tiene que ver con la recuperación de la propia dignidad de las mujeres como personas.

<sup>2</sup> Algunos trabajos de investigación tanto de sociólogas e historiadoras coinciden en esta afirmación, entre ellos Estébanez, María Elina "*Género e investigación científica en las universidades latinoamericanas*", p.2, 2007. Garrido, Hilda Beatriz. *Las escuelas medias universitarias y el sexismo*. 2000:113, o de la misma autora *La historia de las mujeres y los estudios de género en la Universidad Nacional de Tucumán*.

ese propósito es que convocaron a mujeres comprometidas en el diario quehacer universitario para integrar un grupo de trabajo que involucró a todas las unidades académicas de la universidad; sus cinco Facultades, Filosofía Humanidades y Artes, Ciencias Exactas Físicas y Naturales, Ingeniería, Ciencias Sociales y Arquitectura y Diseño; los tres Institutos Pre universitarios de nivel medio y la administración central de Rectorado. Así, luego de sucesivas reuniones, se fue diseñando y dando coherencia a esta iniciativa que se emprendió como un Proyecto y luego, a fines del 2014, se convirtió en Programa institucional.

De tal modo, considerando los 40 años de existencia de la universidad desde su fundación en el año 1973, este trabajo intenta dar respuestas a las primeras inquietudes que nos planteamos al inicio de esta investigación sobre la situación de las mujeres en la Universidad. ¿Cómo ha sido su participación?, ¿En qué ámbitos y funciones se desempeñan?, ¿Cuáles han sido los obstáculos que han debido sortear en sus trayectos profesionales? También nos preguntábamos si la mayor participación femenina en estudios universitarios implica el logro de una equidad de género en este ámbito educativo.

Así, a comienzos del año 2015 iniciamos el trabajo explorando la formación profesional de mujeres y varones en la UNSJ desde sus inicios, con el propósito de conocer a nivel macro la participación diferencial de varones y mujeres por carrera. Para ello el principal inconveniente que enfrentamos fue la carencia de un archivo que preserve la documentación producida y contemple descriptores adecuados para llevar a cabo estudios como el propuesto. Más aún porque, siendo las carreras de ingeniería uno de los pilares de esta institución, con marcada tendencia masculina, ésta orientó las disposiciones sin tener en cuenta la plena inclusión femenina. De hecho, en los cómputos sobre personal docente, no docente y alumnos aún se computan con totales y número de varones, es decir, invisibilizando a las mujeres. Además, las normativas que rigen su funcionamiento no consideraron cuestiones específicas sobre esa población “restante”.

En esto hay que considerar que si bien a mediados de los 70, cuando comienza sus actividades la Universidad, también se inicia la década internacional de la mujer y ello promueve investigaciones sobre la condición femenina, recién a mediados de los años 80 y 90, adquieren consistencia junto al concepto de género como categoría de análisis en América Latina. En Argentina, recién a partir de los años 90 se desarrollan programas académicos y de investigación sobre las contribuciones de la mujer y el género, este último en alusión al carácter histórico y social de los roles, las identidades y los valores atribuidos a varones y mujeres e internalizados mediante procesos de socialización (Gamba, 2007: 125). Esto explica en parte las omisiones producidas en las fuentes hasta fines de los años 90, pero no justifica las ausencias que se han mantenido hasta los últimos años.

En primer lugar, para conocer las expectativas de jóvenes interesados en acceder a nuestra institución, consultamos las planillas de ingresantes por Facultad y Carrera desde la creación de la universidad, elaboradas por la Dirección General de Estadística de Rectorado. Con esta fuente se confeccionaron series temporales que nos revelaron la dinámica de ese proceso, proporcionando un diagnóstico sobre ingresos, según sexo y por carreras.

Luego nos propusimos establecer un patrón de género según formación, áreas de trabajo, tipo de cargo, dedicación y acceso a cargos de prestigio. Es decir, vislumbrar un estado de la cuestión de la Universidad Nacional de San Juan en el presente, estableciendo comparaciones micro -entre las diferentes facultades- y a nivel macro en relación a otras universidades del país. Para esto diseñamos una encuesta semi estructurada, tomando una muestra representativa del universo de análisis por cada facultad y colegio de un 25% de la población de cada unidad.

La misma contuvo una serie de preguntas orientadas a relevar datos referidos a aspectos personales, formación académica de grado y posgrado, desempeño profesional, cargos y puestos jerárquicos de gestión y responsabilidad. En el diseño del cuestionario se utilizó una combinación de preguntas cerradas y abiertas con la

intención de obtener no sólo información objetiva de los aspectos antes mencionados, sino también indagar aspectos subjetivos, tales como opiniones personales y valoraciones.

La muestra con la cual se trabajó totalizó 2.343 encuestas al personal entre docentes, investigadores/as y personal de apoyo universitario. Esta muestra fue seleccionada al azar y constituye una primera aproximación<sup>3</sup>. Para esta tarea se encomendó a un profesional de cada unidad la responsabilidad de coordinar los equipos integrados por alumnos avanzados de carreras de grado, quiénes se abocaron a la realización de las encuestas. De manera simultánea personal de cómputos de Rectorado diseñó un programa informático para cargar los datos, estableciendo criterios para su homologación, para luego poder tabular y construir gráficos explicativos.

Al mismo tiempo, con el fin de complementar el procesamiento de los datos cuantitativos con el análisis cualitativo, se llevaron a cabo entrevistas a personal docente, de investigación y de apoyo universitario-PAU- en dos Facultades: Filosofía Humanidades y Artes e Ingeniería.

La elección de estas dos unidades académicas respondió fundamentalmente a la predominancia de mujeres en la primera y de varones en la segunda, de modo tal que podríamos realizar comparaciones y disponer de un panorama indicativo de la realidad a observar. Aquí se han considerado los testimonios de protagonistas claves que han podido manifestar sus experiencias y trayectorias personales en la universidad, examinadas a la luz de marcos analíticos multidisciplinares.

---

<sup>3</sup> En esta muestra no se han incluido algunos organismos y/o dependencias de la Universidad, en particular a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo o bien aquellos localizados en áreas periféricas al Gran San Juan como el Observatorio "Dr Carlos U. Cesco" localizado en el paraje del Leoncito a 30 km de la localidad de Barreal departamento de Calingasta, los cuales serán contemplados en una segunda etapa de trabajo.

La estructura del trabajo se ha diseñado teniendo en cuenta una primera parte que refiere al contexto social marcando dos momentos visibles, la creación de la Universidad Nacional de San Juan hasta el retorno democrático, y desde 1983 al presente, incluyendo una breve referencia sobre la historia de la Universidad. Además, en esta instancia se analiza y compara la situación de los ingresantes a nivel general para Argentina, por universidades provinciales y de manera particular la situación de la Universidad Nacional de San Juan desde el año 1974. Como así también se ha tenido en cuenta las normativas de la Universidad Nacional de San Juan desde los años 90 para establecer si estas contemplaron cuestiones vinculadas al género.

En una segunda parte se aborda la participación de mujeres y varones en el ámbito de la universidad en el presente a nivel macro y de manera particular de cada unidad, a través del procesamiento de los datos contenidos en las encuestas.

Finalmente en la tercera parte se incluye una interpretación de los testimonios recogidos en las entrevistas al personal de la Facultad de Ingeniería y la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes, de quienes se encuentran actualmente en ejercicio de su actividad o que han accedido a la jubilación, pero cuyas remembranzas revisten particular interés.

Los resultados de esta primera etapa de investigación sobre el rol y la participación de las mujeres en la Universidad Nacional de San Juan ofrecen un diagnóstico de la composición de género y perspectivas de desarrollo profesional. Este diagnóstico, a la vez que nos informa sobre nuestra realidad, habilita la reflexión acerca de problemas derivados de tradicionales modelos culturales que han orientado la disimetría entre profesiones y desempeños masculinos y femeninos. Sin lugar a dudas, como sucede con toda investigación, surgen nuevos interrogantes para continuar dilucidando, pero lo más importante que aspiramos es que contribuya a la implementación de acciones que garanticen la equidad e igualdad como preconizan las prescripciones de nuestro tiempo.

Si bien me cupo la responsabilidad de coordinar y supervisar cada una de las etapas de esta investigación, su concreción ha sido posible merced al esfuerzo mancomunado de varios integrantes de la institución. En primer lugar destaco el apoyo brindado por las máximas autoridades, Rector Dr. Oscar Nasisi y Vicerrectora Lic. Mónica Coca y Mgter. Rosa Garbarino, Decana de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, donde desempeñé mis funciones docentes y de investigación. Por consiguiente, en esa dependencia se centralizaron las actividades. El análisis y exposición de los resultados de este trabajo estuvo a cargo del equipo de investigación del Programa “Espacio población y género”, que dirigido por la Dra. Ana Fanchin, desarrolla sus actividades en el Instituto de Geografía Aplicada de la mencionada facultad. En cuanto al relevamiento de las fuentes requeridas, se sumaron otras profesionales de cada una de las unidades de la Universidad – Facultades -Rectorado e Institutos preuniversitarios- quienes de manera comprometida y desinteresada fueron las responsables de recabar información en sus respectivos ámbitos de trabajo y de organizar la realización de las encuestas en las unidades que ellas representaban. Por la Facultad de Ciencias Sociales la Lic. Juanita Mabel Raiano, por la Facultad de Ingeniería Ing. Graciela Ingrid Suarez y la Lic. Silvia Marcet; por la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales la Dra. Graciela Vallecillo. En Rectorado la Lic. Mariela Rufino y la directora de prensa institucional de la Universidad Lic. Susana Roldán.

Por los Institutos preuniversitarios la Prof. Silvana Zungri, representando a la Escuela de Comercio General San Martín, la Prof. Yamna Rached por la Escuela Industrial Domingo Faustino Sarmiento y la Prof. Sonia Vega del Colegio Central Universitario Manuel Belgrano. Además este proyecto no hubiera sido posible sin la estimable y permanente colaboración y apoyo de la actual Vicerrectora Licenciada Mónica Coca, la Secretaria de Comunicación Lic. Mariela Miranda y la Mgter. Celina Perriot.

A todas y todos expreso mi sincero agradecimiento.

**Patricia Sánchez**



2.  
MUJERES EN LAS AULAS  
UNIVERSITARIAS



## 2.1 Las mujeres y su inserción en el mercado laboral

Desde fines del siglo XIX y a lo largo del siglo XX se evidenció una creciente y activa participación femenina en los espacios laborales, tradicionalmente considerados propios y exclusivos de varones. Ese fenómeno, que se correlaciona con un férreo modelo patriarcal comenzaba a ser cuestionado al compás de los cambios vertiginosos de los sistemas productivos. Este modelo se constituyó en sistema social y cultural que otorgó un claro predominio a los varones, considerados protagonistas de la vida pública, ocupantes de lugares de jerarquía, de poder y de valor social. De acuerdo a ello, los varones son educados, a través del proceso de socialización como sujetos masculinos orientados al trabajo productivo, actividad que se lleva a cabo en el espacio público. Mientras que las mujeres formadas sobre la base de una construcción cultural de lo femenino, el cual se sustenta en principios de naturaleza biológica y de predisposición innata, se les asigna el espacio privado y de la familia como proyecto de vida (Parella, 2003: 29).

El avance de la industrialización suscitó la búsqueda acuciante de mano de obra y promovió la inserción de las mujeres. De hecho, desde los inicios de este proceso en Inglaterra en el siglo XVIII, ellas fueron empleadas en las fábricas; pero con salarios inferiores y como obreras no calificadas. Las luchas que siguieron por reivindicación de derechos laborales también fueron protagonizadas por mujeres.

El surgimiento de los movimientos feministas en el siglo XX, sustentados en el reclamo de derechos políticos y sociales, propiciaron la capacitación de la mujer quitando trabas para que pudieran acceder a estudios superiores. Luego, su inserción en el mercado de trabajo será resultante de otras instancias interrumpidas de lucha, sin que aún hoy se hayan superado plenamente. Esto último se agudiza, paradójicamente, en los países del llamado primer mundo<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Baste consultar algunas páginas en línea, como:

El paulatino acercamiento femenino a las universidades tuvo dos momentos, el primero, excepcional, a escondidas, donde muchas mujeres se encubrían o buscaban la complicidad de algún hombre poderoso que les permitiera asistir a clases. En la segunda, el acercamiento será sistemático a los claustros, enmarcado en un contexto de crecientes reclamos y luchas feministas por la igualdad de derechos. (Palermo, 1990: 32)

En los inicios del Siglo XIX comienzan en los países desarrollados los debates más contundentes acerca de la capacidad intelectual de la mujer y la posibilidad de acceder a los estudios, participar en el ámbito público-político y tener el derecho de decidir sobre sus propios cuerpos. En este contexto y de la mano de los nuevos movimientos liberales, socialistas y anarquistas, las mujeres comenzaron una verdadera militancia por la lucha de sus derechos en el país. Así a fines del siglo XIX, junto con el clima de cambios sociales y culturales unas pocas mujeres comenzaron a movilizarse a favor de un mayor reconocimiento de sus derechos, de mejores condiciones de vida y acceso a la educación superior. Una de las condiciones que permitió la emergencia de ellas en los estudios universitarios fue la expansión de las Escuelas Normales a partir de 1870, que promovió entre sus alumnas el interés por seguir estudios universitarios (García, 2006: 139).

Las primeras en matricularse en carreras universitarias lo hicieron en estudios relacionados con la salud -enfermería, farmacia y obstetricia- y la primera graduada de una carrera superior, fue de la carrera de medicina, en 1889. Entre esa fecha y 1910, se recibieron de médicas once mujeres, la mayoría de las cuales devinieron personajes públicos por su militancia política, como es el caso de Elvira Rawson de Dellepiane, Julieta Lantieri y de Alicia

---

<http://noticias.universia.es/portada/noticia/2015/05/05/1124433/diferencia-salarial-hombres-mujeres-sigue-realidad-europa.html>

<http://www.rcinet.ca/es/2015/02/27/todo-lo-que-siempre-quiso-saber-sobre-la-brecha-salarial-entre-mujeres-y-hombres-en-canada/>

Moreau de Justo. A partir de entonces, si bien la cantidad de graduadas de la carrera de medicina se fue incrementando, a la vez que iban accediendo a otras carreras y decrecía la polémica inicial suscitada por la presencia de mujeres en las aulas; seguía tratándose de unas pocas pioneras, que estudiaron en la capital de la república. Situación que no se replicó en las provincias y estas mujeres precursoras si bien avanzaron, lo hicieron con dificultades y problemas vinculados a la discriminación de género.

Por su parte, la universidad como una de las instituciones educativas de mayor peso en la sociedad, desde sus orígenes en la Edad Media europea hasta nuestros días, ha experimentado profundos cambios. Se constituyó en referente y reflejo de muchos de los fenómenos que se sucedieron en la dinámica y cambiante realidad social. En el caso de Argentina y algunos países de América Latina, recién durante la segunda mitad del Siglo XX se produjo la expansión de la educación superior formal pero con grandes disparidades entre los distintos países. Por ejemplo, en Argentina, Uruguay y Costa Rica la participación de la población en estudios superiores superaba a la media de algunas regiones de Europa menos desarrolladas, o que en Guatemala, Bolivia o Perú, donde todavía para ese tiempo los niveles de alfabetización eran muy bajos.

El acceso de las mujeres a la universidad fue una conquista tardía en el área educativa, no obstante ello, a lo largo del siglo XX y en la actualidad muestra una amplia participación femenina en los estudios universitarios, tanto en Argentina, como en gran parte de América Latina. Esto da cuenta de los logros obtenidos por las mujeres a lo largo de los años, que no se restringe sólo al acceso a la educación superior. Su incorporación de manera masiva a estos estudios constituyó una de los cambios sociales más importantes producidos en las últimas décadas del Siglo XX, primero como estudiantes, luego como docentes y posteriormente su incorporación a los procesos de creación del conocimiento y el acceso al trabajo remunerado con categoría profesional forman parte de los cambios operados en un corto espacio de tiempo (Rovetto,2012:12).

La década de los 50 y 60 será de renovación para el ámbito universitario y científico. En 1958 se creó el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), y el consejo interuniversitario integrado por los rectores de todas las universidades, además se renovaron carreras y planes de estudios con la incorporación de nuevos profesores. La matrícula femenina creció, alcanzando en 1958 alrededor del 23,5% en todo el país.

A su vez los años 60' fueron fundamentales en el crecimiento de la participación política femenina. En esta época los acontecimientos tanto nacionales como internacionales marcaron una crecida militancia en amplios sectores de la sociedad. Mientras un importante grupo de mujeres se afiliaba a partidos políticos y participaba de las manifestaciones político-sociales del momento, otras bregaron por los ideales que el movimiento denominado de segunda ola feminista sostenía en el mundo occidental.

Las mujeres habían ganado terreno dentro de las universidades hasta 1940, pero en las décadas que siguieron a 1960 el número se amplió con una incorporación masiva a las casas de altos estudios. La participación femenina alcanzó un 44% en menos de una década, consecuentemente se fortaleció la necesidad de estudiar para hacer carrera como lo hacían los hombres (Barrancos, 2008: 142).

El periodo renovador científico y académico se vio frenado por el golpe de estado de 1966 que dio marcha atrás a las reformas manifestadas desde 1955, eliminando el gobierno tripartito e interviniendo las universidades de casi todo el país. El estado de incertidumbre y disciplinamiento se recrudeció para alcanzar su máxima expresión en la dictadura militar de 1976. Persecuciones, represión y censura coronaron el control ideológico de aquellos años y llenaron de violencia las calles en sucesos como la conocida "Noche de los Bastones Largos", en 1966, o el "Cordobazo" en 1969.

En estos años un grupo importante de mujeres se incorporaron a las resistencias armadas, encabezadas por organizaciones estu-

diantiles y gremiales, aunque los cargos ocupados por ellas se mantuvieron en la superficie y no en las conducciones de dichas fuerzas (Barrancos, 2008:146).

Durante el último gobierno de facto en Argentina, la mujer que había ido ganando espacios en el ámbito académico volvía a ser cuestionada en lo que respecta a la compatibilidad de roles adecuados al sexo femenino. Reducción de la matrícula, arancelamiento de trámites administrativos, supresión y fusión de carreras se sumaron a una cruenta persecución ideológica que tuvo consecuencias en la actividad académica y científica. Renuncias, exilios, desapariciones de profesores, alumnos y autoridades científicas y universitarias fue el saldo de esta época.

Con el retorno democrático en 1983, comienza un periodo conocido como de “transición” caracterizado por la tensión entre los últimos años de dictadura y los intentos de restitución de las instituciones democráticas. En ese contexto político las universidades vivieron un paulatino proceso de normalización y apertura de los claustros. Dicha normalización consistió en el restablecimiento del estatuto aprobado en 1966, así docentes y profesores cesanteados comenzaron a reincorporarse nuevamente a las instituciones, se abrieron concursos públicos para los cargos docentes, se legalizaron los centros de estudiantes, a la vez que se tomaban las medidas para la restitución del gobierno tripartito instaurado con la Reforma de 1918. No hubo por tanto una política clara de reforma de las universidades sino una tendencia a la normalización del sistema educativo superior. La apertura democrática provocó un crecimiento directo de la población universitaria, entre 1980 y 1985 la matrícula aumentó un 30% (Suasnábar, 2011: 2).

En el campo de la educación latinoamericana en general, desde la década 1990 comienza a profundizarse un “discurso de la calidad” educativa como contrapartida al discurso de la “democratización de la educación” (Gentili citado en González, 2012: 60), que supuso en la Argentina el abandono de la democratización del acceso a la educación propiciada durante gran parte del siglo XX. La ley de Educación Superior, sancionada en 1995, marcaría la orien-

tación de las políticas universitarias durante este período, redefiniendo el rol del gobierno y de la educación superior.

Como parte de la política universitaria se crearon los llamados organismos de amortiguación como la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) encargada de la evaluación institucional y acreditación de carreras de grado y posgrado, el Consejo de Universidades, que agrupa a los rectores de universidades públicas (CIN) y privadas (CRUP), y los CPRES (Consejos de Planificación Regional) orientados a coordinar la oferta de educación superior de las provincias y las universidades.

Al mismo tiempo se implementaron acciones tendientes a promover una mayor participación femenina en distintos ámbitos, particularmente en esferas de poder. Al respecto, nuestro país a comienzos de la década del 90, fue pionero a nivel sudamericano en materia de igualdad de derechos al sancionar una ley nacional de cupo femenino. La medida facilitó la llegada de las mujeres al ámbito político, pero, en el mediano plazo, demostró sus limitaciones<sup>5</sup>. Luego, el año 2016, fue de progresos en lo que respecta a las condiciones de acceso de las mujeres al poder en las provincias. El mapa de la paridad cambió debido a que cuatro provincias (Buenos Aires, Salta, Chubut y Neuquén) sancionaron sus propias leyes y se sumaron a otras tres donde ya se encontraba vigente (Santiago del Estero, Río Negro y Córdoba). También la Ciudad de Buenos Aires y otras provincias presentaron proyectos legislativos en el mismo sentido. Sin embargo, aún una ley nacional de paridad se encuentra pendiente.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Según datos proporcionados por la División de Asuntos de Género de la CEPAL, en Argentina -2014- alrededor de 36% (93/257) de la Cámara de Diputados y casi 39% (28/72) del Senado están conformados por mujeres. En el Senado el nivel de participación femenina más alto fue alcanzado entre 2004 y 2007 (43%) y en la Cámara de Diputados el techo se alcanzó entre 2008 y 2009 (40%). En línea: [www.cepal.org/mujer/noticias/.../3/.../Informe\\_Argentina\\_Beijing\\_20.pdf](http://www.cepal.org/mujer/noticias/.../3/.../Informe_Argentina_Beijing_20.pdf)

<sup>6</sup> Existen dos proyectos -ambos sancionados el 19 de octubre de 2016-, uno en Diputados y otro en Senadores- que buscan incorporar la paridad sin resolución aún.

En nuestra provincia, precisamente una destacada graduada y docente de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, la Prof. Margarita Ferrá de Bartol, ocupó en dos oportunidades una banca en la Cámara de Diputados de la Nación. Primera mujer que se desempeñó en este espacio de envergadura en nuestra provincia luego de la apertura democrática. Sus aportes se centraron principalmente en el área de educación y cultura, volcando su larga experiencia<sup>7</sup> mientras fue diputada nacional desde fines del año 2005 hasta el año 2009 y luego en su reelección desde ese año hasta el año 2013<sup>8</sup>.

La mayor presencia femenina en el Congreso ayudó a poner temas en agenda antes escasamente tratados, como cuestiones de género y delitos contra la integridad sexual. Pero su participación no se circunscribió a esos temas, también impulsaron la aprobación de leyes sociales de protección de minorías y ampliación de sus derechos.



**Imagen 1:** Prof. Margarita Ferrá de Bartol (Diputada Nacional)

**Fuente:** Secretaría de Comunicación-UNSJ

---

<sup>7</sup> Margarita Ferrá de Bartol en tres oportunidades fue Ministra de Educación de la provincia, la primera vez entre los años 1973 y 1975, luego, volvió a desempeñarse en ese cargo en el período 1991-1992 y, por último, entre los años de 2006 a 2007. Además ocupó diversos cargos en su trayectoria como docente e investigadora en Historia en la Universidad Nacional de San Juan, y en su vida partidaria fue secretaria de Cultura del Consejo Provincial del Partido Justicialista de San Juan entre el 2003 y el 2012, miembro de las Comisiones Técnicas del Consejo de la Mujer (1983-2012) y Secretaria de Cultura del Partido Justicialista.

<sup>8</sup> El 11 octubre de ese año Margarita Ferrá de Bartol falleció en un accidente aéreo en plena campaña electoral en que se postulaba su tercer mandato.

Ante estas nuevas perspectivas, que forman parte de un proceso ininterrumpido a lo largo del siglo pasado, y con mayor impulso a partir de la década de 1970, cabe preguntarse si esos cambios se manifiestan en los centros universitarios.



**Imagen 2:** Jura y asunción como Diputada Nacional por la provincia de San Juan. **Fuente:** Secretaría de Comunicación-UNSJ

Por otra parte, frente a los logros en términos de equidad de género en el ámbito educativo y de los avances en el mercado de trabajo, en el cual si bien se ha mantenido sin grandes incrementos la tasa de femineidad de trabajadoras registradas -un 34% en el 2003 a un 35,8% en el 2014- ha descendido para los mismos años su participación en el mercado laboral no registrado de un 54% en el 2003 a un 34,6% en el 2013<sup>9</sup>; aún persiste para ellas en general la segregación vertical y horizontal en el ámbito laboral. Asimismo su inserción en el mercado de trabajo no trajo aparejada una in-

---

<sup>9</sup> Boletín de Estadísticas de género y mercado de trabajo. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Presidencia de la Nación.2014.

corporación masiva de los hombres al mundo del cuidado y las tareas domésticas, produciendo fenómenos como el de la doble jornada laboral.

Además la mayor formación terciaria y universitaria no ha constituido un impedimento para que las mujeres tengan un aparente "techo" impuesto a sus posibilidades de acceder a posiciones más altas, tanto en el ámbito público como privado. Algunos estudios han corroborado cómo en las edades más tempranas, donde las actividades y los puestos de trabajo son menos calificados, la diferencia entre salarios no es tan grande como sí ocurre a partir de los 25 años cuando las personas esperan asumir puestos de mayor responsabilidad (Alías Lahittette, 2006: 49).

Las mayores diferencias entre varones y mujeres se producen en los cargos jerárquicos o gerenciales, donde el "techo de cristal", a modo de barrera invisible impide que mujeres que cuentan con un nivel de educación y experiencia igual que sus pares varones crezcan en los ámbitos laborales en igualdad de condiciones, cuestión que en determinados espacios públicos y privados suele ir acompañado de un salario inferior al del varón.

## **2.2. La mujer en el ámbito universitario**

Las estadísticas de Recursos Humanos en universidades argentinas, totalizando 119 instituciones de carácter público y privado, muestran una razón de masculinidad equitativa de 101 varones por cada 100 mujeres.

Al desagregar los datos según se trate de docentes – considerando ámbito universitario y pre-universitario- Personal No Docente -PAU- y Autoridades Superiores, se pueden reconocer mejor similitudes y diferencias.

Los índices generales, resultantes del total de establecimientos universitarios existentes en el país, revelan una leve diferencia entre los docentes universitarios de 105 varones por cada 100 mujeres. Mientras que en Institutos preuniversitarios la relación

se invierte: 66 varones por cada 100 mujeres y entre el sector no docente tiende a homogeneizarse. Sin embargo, en ambos niveles educativos es notorio el predominio varonil en el desempeño de cargos superiores de gestión (autoridades) 146 varones por cada 100 mujeres.

Pero si profundizamos el análisis, resultan interesantes las diferencias entre las distintas Universidades. Esos contrastes son más visibles según el área geográfica donde se halle emplazada y prestigio alcanzado, en consideración a estos rangos se seleccionaron las Universidades enunciadas en la tabla.

**Tabla 1:** Índices de Masculinidad en Universidades Nacionales

Instituciones	Total	Funciones			
		Docentes U	Docentes Pre U	Autoridades	No docentes
Total de Instituciones	101	105	66	146	97
Buenos Aires	89	93	73	199	82
Córdoba	93	103	90	134	74
Luján	94	93	106	91	94
Río Cuarto	103	93	0 <sup>(1)</sup>	105	170
Nordeste	117	103	293	178	144
Salta	86	79	59	80	123
Tucumán	106	86	78	166	150
Comahue	84	80	-	88	96
Cuyo	84	91	45	114	24
San Juan	98	97	61	148	141

<sup>(1)</sup> Sólo se registraron 44 docentes mujeres

**Fuente:** Anuario 2012, Sistema RHUN (Recursos Humanos de Universidades Nacionales), Área de Recursos Humanos de las Universidades Nacionales. Dirección Nacional de Presupuesto e Información Universitaria, p. 164.

En general, a excepción de la Universidad del Nordeste, en los institutos pre-universitarios predominan mujeres en el ejercicio de la docencia. En cuanto a las carreras propiamente universitarias se observa un relativo equilibrio entre los sexos, manifestándose ciertas ventajas ocupacionales del sector femenino. Los mayores altibajos se advierten entre los no docentes, con relativa paridad en la media general, a la cual se aproximan Luján y Comahue, con mayoría de mujeres en Cuyo -24 varones por cada 100 mujeres- contrastan Río Cuarto, Tucumán, Nordeste y San Juan; éstas dos últimas con índices similares de 144 y 141 respectivamente.

Donde resalta la preeminencia masculina es entre las autoridades superiores, salvo las universidades de Salta, Comahue y Luján, los hombres ocupan mayoritariamente los puestos jerárquicos. Mientras que la UNSJ se equipara al promedio general, la UBA duplica el número de varones con respecto a las mujeres.<sup>10</sup>

Según los datos del Anuario Anual de Estadísticas Universitarias Argentinas del año 2012<sup>11</sup>, el total de mujeres inscriptas en las universidades públicas fue de un 56,3 % y en las universidades privadas de 55 %, elevándose esos números a 60,2 % y 63,3 %, entre los graduados respectivamente. Estos datos muestran que en los niveles educativos más altos las mujeres tienen una participación significativamente superior a la de los varones. Sin embar-

---

<sup>10</sup> Estudios realizados para la Universidad de Buenos Aires indican que las mujeres están sub representadas en la categoría de profesor titular y en el gobierno de la Universidad. Sólo el 10% de los cargos del Consejo Superior están ocupados por mujeres y de un total de 12 facultades, hay sólo 2 decanas. En los Consejos Directivos, ellas tienen una presencia significativa tan sólo en el claustro estudiantil de Filosofía y Letras y Medicina. Además en carreras como Derecho, donde representan un poco más de la mitad del estudiantado, no existen consejeras integrando el claustro estudiantil ni el claustro docente. (Rovetto Mujer y Universidad..., cit, en línea:

file:///C:/Users/boxx/Downloads/5633-16592-1-SM.pdf)

<sup>11</sup> Anuario Anual de Estadísticas Universitarias 2012, pp 38 en: [http://informacionpresupuestaria.siu.edu.ar/DocumentosSPU/diu/anuario\\_2012.pdf](http://informacionpresupuestaria.siu.edu.ar/DocumentosSPU/diu/anuario_2012.pdf)

go, esta mejor posición relativa de las mujeres en materia educativa no se ve reflejada en el mercado de trabajo.

### 2.3. Trayectoria de la Universidad Nacional de San Juan y participación femenina

En San Juan, la educación superior fue impulsada durante la segunda mitad del siglo XX. Sus inicios se remontan a 1939, cuando al crearse la Universidad Nacional de Cuyo se incluyó a la Escuela de Ingeniería, que formaba parte de la Facultad de Ciencias de esa Universidad.

Esta escuela, en 1947, se transformó en la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Al mismo tiempo se implementaron los cursos del Profesorado en la Escuela Normal Sarmiento, con el propósito de formar profesores de enseñanza media, que poco después -en 1958- dieron origen al Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Este establecimiento mantuvo una marcada feminización, como lo muestra la fotografía de graduación de ese entonces.



**Imagen 3:** Acto de graduación del Instituto del Profesorado  
Fuente: Secretaría de Comunicación-UNSJ

En los inicios de los años 60, un grupo de profesionales vinculados a estas instituciones planteó la necesidad de crear una casa de altos estudios, conformando una comisión denominada Pro-Universidad Provincial. Esta comisión estaba presidida por el escritor Antonio de la Torre, e integrada por personas vinculadas a la educación y cultura de la provincia. Entre ellos se encontraba el Profesor Eduardo Salazar, el Dr. Salvador Doncel, El escritor César Guerrero, la Profesora Antonia Moncho de Trincado, la Prof. Nélide Rebollo, el Dr. Indalecio Carmona Ríos, el periodista Luis Bates y el Licenciado Jorge Eduardo López<sup>12</sup>.

Tanto en esta comisión, como en otras iniciativas culturales emprendidas en el ámbito provincial, las mujeres participaron activamente. Antes de la formación de esta comisión, ya funcionaba la Asociación de Mujeres Universitarias que alentaba el establecimiento de una Casa de Altos Estudios en la provincia.<sup>13</sup>

Tras la labor de esta comisión, en junio de 1964, se creó la Universidad Provincial Domingo F. Sarmiento (UPDFS), un centro de estudios superiores organizado sobre la base del Instituto Superior de Artes, que había sido creado en 1959, el Instituto Superior del Magisterio de 1957 y la Escuela de Periodismo, una institución privada surgida en 1956.

Esta entidad universitaria fue la sede principal en donde se realizaron los estudios de factibilidad para la creación de la Universidad Nacional.

---

<sup>12</sup> Tello, S. "Antecedentes históricos de la Universidad Nacional de San Juan", en Ferra de Bartol, M. (Dirección) *La universidad nacional de San Juan, su historia y proyección regional*. Instituto de Historia Héctor D. Arias. FFHA-UNSJ Tomo 1, p.30.

<sup>13</sup> En la década de 1950 había una asociación de mujeres universitarias, referida por Ma. Del Carmen Reverendo en:

[http://www.diariodecuyo.com.ar/home/not\\_imprimir.php?noticia\\_id=182760](http://www.diariodecuyo.com.ar/home/not_imprimir.php?noticia_id=182760). También esta Asociación fomentaba las Artes Plásticas (Graciela Musri, Reconstrucción de los espacios socio-musicales en San Juan, effha, 2007:88)



**Imagen 4:** Ing. Juan Carlos Cámpora,  
Primer Rector de la UPDFS (1964-1966)

En el acto de inauguración, el Ing. Juan Carlos Cámpora -primer Rector- exteriorizó en su discurso preceptos de libertad y justicia, convicciones que le costarían la vida al desencadenarse el Terrorismo de estado<sup>14</sup>, pero pasados cuarenta años cobran vigencia:

"Llegan para participar de estos cursos hombres y mujeres de distintos lugares del país y algunos de otros países, con distintas ideas, con diferentes creencias, con concepciones diversas del mundo moderno. A ninguno de ellos le hemos preguntado sobre lo que piensan ni en lo que creen (...) No nos hemos interesado en averiguar cuáles son sus pensamientos porque creemos que el

---

<sup>14</sup> Fue secuestrado el 25 de febrero de 1977, siendo una más de las víctimas desaparecidas durante el proceso militar.

pensamiento humano es y debe ser libre, y que en esa libertad radican esencialmente sus posibilidades de superación".<sup>15</sup>

Poco tiempo después fue creado, en 1965, el Colegio Central Universitario, como institución dependiente de esa Universidad. Ese año, también por su iniciativa se fundó el Museo Arqueológico –antecedente del actual Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo "Prof. Mariano Gambier" dependiente de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes-, con el objetivo de resguardar el valioso testimonio arqueológico que había sido hallado un año antes, en 1964, de manera casual en la cumbre del Cerro El Toro, e impulsar investigaciones arqueológicas. Su preocupación por la preservación y estudio del patrimonio natural y cultural quedó patentada en varios de sus discursos y acciones. Entre ellos, su hija María Cristina Cámpora, en un homenaje póstumo realizado en 2012, recordaba que su padre "hizo cerrar con alambrados el Parque de Ischigualasto para que los 'yanquis' no se robaran esqueletos petrificados del lugar".<sup>16</sup>

Las condiciones eran propicias para que sobre la base de esta Universidad Provincial se erigiera la Nacional. Esta expectativa era alentada por varias personalidades representativas del quehacer cultural y educativo local, como la Prof. Carmen Peñaloza de Varese, Mercedes Gallardo Valdez, el Ing. Augusto López, el Dr. Carlos Cesco, el Ing. Omar Toro, el Dr. Juan J. Nissen, el Prof. Héctor D. Arias, el Ing. Juan Victoria, el Dr. Horacio Videla, el Dr. Rodolfo Mira, la Prof. Berta Varas de Klement, el Prof. Luis Suarez Jofré, la Prof. Margarita Ferrá de Bartol, el Arq. Nello Raffo, la Prof. Rosa Bunader, el Prof. Juan Kowalski y el Ing. Francisco Ibañez<sup>17</sup>. Por su parte, una entusiasta promotora de este emprendimiento, la Prof. Elsa Lépez de Coussirat, se comunicó con la Canci-

---

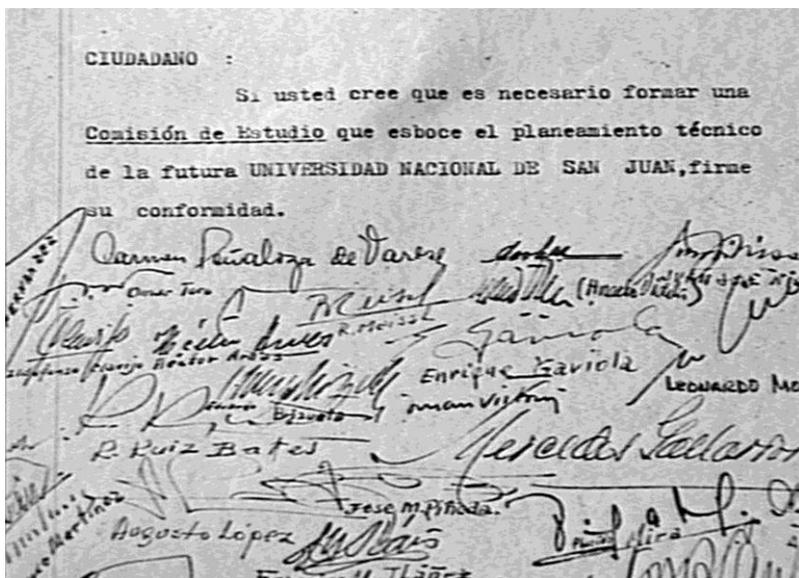
<sup>15</sup> Rojas, Fabián, "Ingeniero Juan Carlos Cámpora. El Rector desaparecido", en Revista La Universidad, Año IX - Nº 57 | Mayo de 2012.

<sup>16</sup> *Ibíd.*

<sup>17</sup> Ferrá de Bartol, Margarita (Dirección) La Universidad Nacional de San Juan. Su historia y proyección regional. 1993, Tomo I, p.33.

llería argentina en Washington solicitando adhesión al proyecto de habilitación de una Universidad Nacional en nuestra provincia, recibiendo una alentadora respuesta como se muestra copia de la misma en la imagen 6.

Estas iniciativas comunicadas al Dr. Alberto Taquini<sup>18</sup> cuando visitó San Juan en 1972, fueron suficientes para fundamentar la inclusión de una sede universitaria nacional, a pesar de que en el plan original de 1968 no había sido contemplada.



**Imagen 5:** Avales para la creación de la UNSJ  
Fuente: Secretaría de Comunicación-UNSJ

A tal efecto, se creó una comisión pro Universidad Nacional de San Juan para realizar un estudio sobre la factibilidad. La misma estuvo integrada por representantes de la Universidad Provincial Sarmiento, del gobierno provincial, del Ministerio de Cultura y

---

<sup>18</sup> El Dr Taquini, se desempeñó como el primer Secretario de Estado de Ciencia y Tecnología de Argentina, en el gobierno de facto desde 1968 a 1971. En 1969 había sido designado Director de la Comisión Nacional de Investigaciones (CONICET).

Educación de la Nación y de la Secretaría de Hacienda de la Nación. Son muchas las personas que trabajaron para la concreción de una universidad nacional en la provincia, entre ellas mencionamos algunas, aún a riesgo de omitir a otras. En representación de la Universidad Provincial Sarmiento participó activamente el Dr. Daniel Eduardo Zalazar y el Prof. Mariano Gambier; por la comisión pro-universidad la Prof. Hebe Almeida de Gargiulo, Dr. Pablo Gargiulo y el Sr. Luis Cisella; por el Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales la Prof. María Eugenia Morey de Verstraete; por el gobierno de la provincia el Dr. Federico Bocelli y el Dr. Hugo Leonardo Aguilar; por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación la Prof. Elba Cristina de González y la Prof. María Elena Glenz. Además apoyaron y avalaron esta iniciativa distintos profesionales y estudiantes, entre ellos mencionamos a la Prof. Antonia Moncho de Trincado, la Prof. María Isabel Larrauri, Prof. Margarita Ferrá de Bartol, el Dr. Eduardo L. Leonardelli y el Prof. Héctor D. Arias.

Washington D.C., 23 de marzo de 1965.-

Señora  
Elsa López de Coussirat  
Mendoza 2057 Sur  
San Juan

Apreciada señora:

Luego de leer detenidamente su informe sobre la creación de la Universidad Nacional para San Juan, y compartiendo en gran medida la preocupación que anima a tan calificado grupo de la expresión cultural de nuestra Provincia, tengo la satisfacción de poder anunciarle que hará llegar de inmediato a la gente amiga en Buenos Aires y en especial al Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. Carlos Alconada Aramburú, el pedido de cooperación para concretar esta feliz iniciativa que de hacerse significará un eficaz instrumento de progreso cultural en nuestro país.

Aprovecho las circunstancias para renovar las expresiones de mi respeto y simpatía.

**Imagen 6:** Carta del Embajador argentino en EEUU en adhesión a la iniciativa de creación de la UNSJ.

Fuente: Secretaría de Comunicación-UNSJ



Imagen 7: Noticias periodísticas anunciando la creación de la UNSJ  
Fuente: Secretaría de Comunicación-UNSJ

Tras la aprobación de los estudios de factibilidad y el apoyo unánime de profesores de las tres instituciones educativas más importantes que se fusionaron -la Universidad Provincial Sarmiento, la Facultad de Ingeniería y el Instituto Nacional del Profesorado- y el respaldo político de autoridades provinciales, se aprobó en mayo de 1973 la Ley 20.367, mediante la cual se legitimó la creación de la Universidad Nacional de San Juan.

Se designó como primer rector normalizador al Ingeniero Julio Rodolfo Millán y se dispuso el traspaso del Instituto Nacional del Profesorado Secundario, Domingo Faustino Sarmiento y de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales a la jurisdicción de la Universidad Nacional recién creada. Poco después, el 10 de octubre de ese año, en un acto público, encabezado por el gobernador de la provincia -Prof. Eloy Próspero Camus- y el Ministro de Cultura y Educación de la Nación -Dr. Jorge Taiana-, se concretó el traspaso de la Universidad Provincial Domingo F. Sarmiento. En conmemoración de este hecho, es que ese día se institucionalizó como el día de la Universidad.



**Imagen 8:** Transferencia de la universidad provincial a la nacional  
Fuente: Secretaría de Comunicación-UNSJ



**Imagen 9:** Designación del primer rector  
Fuente: Secretaría de Comunicación-UNSJ

De ese modo se habilitaba el acceso de un estudiantado con aspiraciones a alcanzar un grado universitario. Los bienes muebles e inmuebles, personal docente y no docente, alumnado y toda la estructura funcional se transfirió a la Universidad Nacional.

## 2.4. La oferta educativa y la demanda estudiantil

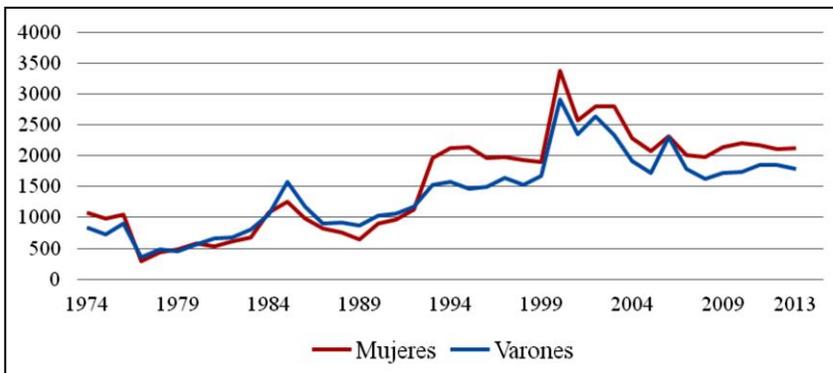
Desde sus inicios, fue evidente el interés de los jóvenes para ingresar a las carreras que se ofrecían y las aspiraciones para acceder a grados académicos superiores fueron similares en varones y mujeres. Así lo revelan las cifras de alumnos inscriptos en el transcurso de los cuarenta años de vida de la institución.

Los cómputos de ingresantes para toda la universidad, excluyendo los Institutos preuniversitarios, muestran claramente picos y caídas que marcan años de incremento, estabilización y disminución de inscriptos, situación que se ve replicada cuando analizamos cada unidad en particular.

Es evidente en todas las Facultades el descenso de aspirantes a proseguir estudios universitarios o la dispersión de alumnos en los años signados por censura, por temores e inseguridad que

marcaron los tiempos de dictadura. Este fenómeno fue común a todas las universidades argentinas luego de 13 años de intervención militar, en el cual la situación de vaciamiento científico y académico de las universidades nacionales constituía el saldo principal que dejaba este proceso. Luego, la tendencia habría de estabilizarse o mostrar un aumento en determinados años. Lo vemos al iniciarse el retorno democrático en los 80, también en la década de los años 90 y claramente a partir del 2000 cuando van surgiendo nuevas carreras en algunas Facultades o se fortalecen otras ya existentes, vinculadas a los cambios operados en la demanda del mercado laboral.

**Gráfica 1:** Universidad Nacional de San Juan  
Ingresantes, según sexo, 1974-2013



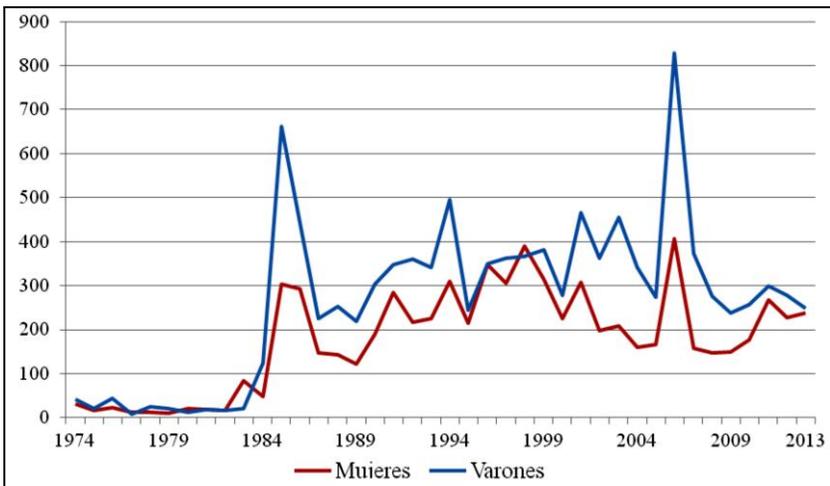
**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadísticas. Rectorado, Universidad Nacional de San Juan.

Al desglosar los datos por facultades, se pueden visualizar situaciones particulares en cada una de ellas. En efecto, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales los incrementos observados, expuestos en Gráfica 2, coinciden con la apertura y fortalecimiento de determinadas carreras. En sus inicios, la cantidad de ingresantes era relativamente baja debido a que había una sola carrera, la Licenciatura en Ciencias Geológicas, la que ha mantenido en el tiempo el caudal de inscriptos en primer año. Luego, en el año 1983 comienza a funcionar la Licenciatura en Geofísica, y en

1985 la Licenciatura en Informática. Esto justifica el primer gran crecimiento del alumnado en estos años.

El avance de nuevas tecnologías de computación, motivó el reemplazo en 1990 de la Licenciatura de Informática por la de Ciencias de la Información y la implementación de la carrera de programador. En 1995 y 1996 se habilitaron las carreras de Astronomía y la Licenciatura en Biología. Más tarde en el año 2006, se implementaron las carreras de Licenciatura en Ciencias de la Computación y en Sistema de Información que marcan otro hito importante que se refleja en el número de inscripciones, el mayor observado en la historia de la Facultad. Los siguientes picos ascendentes, aunque no manifiestan igual dimensión, se correlacionan con la creación de nuevos espacios curriculares. Así es que se registró un leve repunte en el 2010, con la apertura de las Tecnicaturas en Programación de Web y Exploración Geológica; prosiguiendo en el 2011 con la acreditación de la carrera de Enfermería universitaria. Este espacio atrajo mayormente a mujeres, cuestión que se correlaciona con la identificación del rol femenino con el cuidado y la protección.

**Gráfica 2:** Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

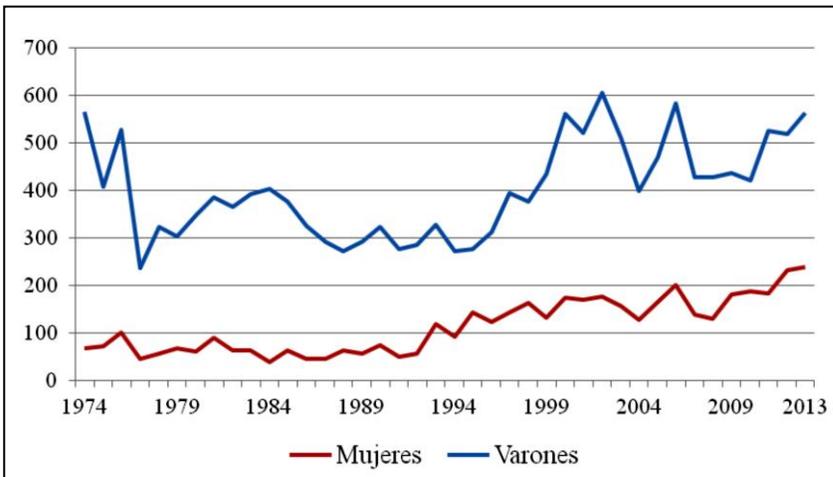


**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadísticas. Rectorado, Universidad Nacional de San Juan.

Con respecto a la Facultad de Ingeniería, con una trayectoria previa de trascendencia, ya que había formado parte de la Universidad de Cuyo y como heredera de la primera escuela de Minas creada por D. F. Sarmiento, se afianzó significativamente desde los inicios de la Universidad Nacional.

En la conciencia colectiva de aquel entonces, esta unidad académica ocupaba un lugar hegemónico, además gozaba del reconocimiento extra regional y por esa razón su estudiantado estuvo compuesto por jóvenes no sólo de la provincia, sino de otras provincias del país o del exterior.

**Gráfica 3:** Ingeniería



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadísticas. Rectorado, Universidad Nacional de San Juan.

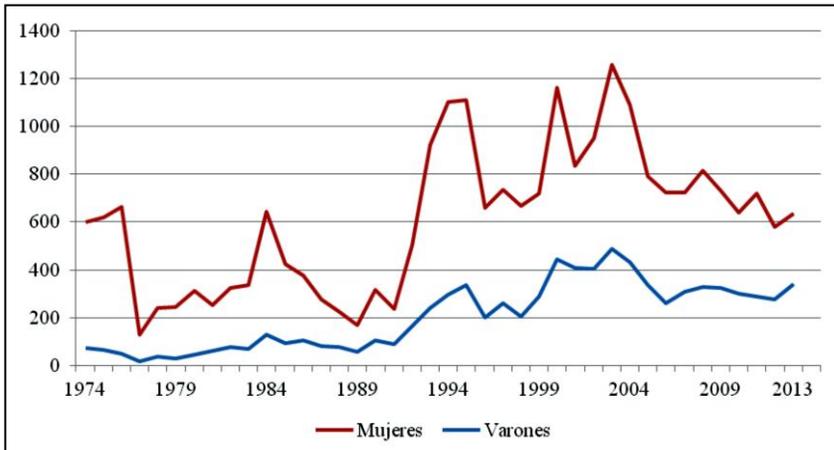
Esta Facultad ha mantenido en el tiempo una abrumadora mayoría de inscriptos varones como se observa en la gráfica 3. Durante su primer año de existencia, -1974- ya formando parte de la Universidad Nacional, contaba con un Ciclo Básico y gran caudal de ingresantes varones quienes alcanzaban el 89% de inscriptos frente a un 11% de mujeres. Para el año 1975 se habían habilitado otras carreras, entre ellas Ingeniería en Agrimensura, Ingeniería Civil, Electromecánica, Minas y Química, especialidades que atra-

jeron, en un comienzo, a un gran número de interesados, pero que luego experimentaron una caída vinculada al éxodo que se produjo durante los años de dictadura militar. Más tarde, en 1979, se amplió la oferta con la habilitación de las carreras de Ingeniería Eléctrica, Electrónica y Mecánica, aumentando el número de ingresantes a esta Facultad, más aún cuando en 1990 se ampliaron las especialidades en el marco de Ingeniería Civil, destacándose Construcciones, Hidráulica y Vías de Comunicación.

La línea ascendente que revela la gráfica durante la última década del siglo pasado, se corresponde con la apertura de otras carreras. Las especialidades en Ingeniería en Alimentos junto a la Tecnicatura Universitaria en Agroindustrias o las carreras de Ingeniero Agrónomo e Ingeniero Industrial y Metalurgista atrajeron el interés de buena parte de los jóvenes. También por ese entonces, con el propósito de ampliar la oferta educativa, considerando la incorporación de carreras cortas con pronta salida laboral, se implementaron las tecnicaturas de Explosivos y Voladuras, Gestión de Distritos de Riego y Muestreo Exploratorio. Sin embargo, no todas ellas perduraron en el tiempo exitosamente y fueron disminuyendo en forma considerable los interesados en seguir estudiando estas orientaciones, a excepción de la de explosivos y voladuras y la tecnicatura en minerales que surgió con posterioridad. Ambas manifestaron una reactivación a partir de 2012, acorde al desarrollo minero de la provincia.

Por otra parte, se debe tener en cuenta que el aumento o disminución de alumnado en las aulas universitarias, no sólo es consecuente con la generación de nuevas carreras sino que se correlaciona con los avatares del mercado laboral. La matrícula generalmente aumenta en épocas de recesión económica, en nuestro país la gratuidad de los estudios superiores motiva que muchos jóvenes, ante la escasez de puestos de trabajo opten por seguir una carrera universitaria. En ese sentido es que continúan estudios superiores, más que por un interés vocacional, el hecho de adquirir un título que les allane el camino para conseguir un empleo y un mejor salario.

**Gráfica 4:** Filosofía, Humanidades y Artes



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadísticas. Rectorado, Universidad Nacional de San Juan

La Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes constituye la unidad que mayor oferta de carreras brindó desde un comienzo, con perspectivas de salida laboral en espacios educativos. Esa es la razón por la cual se manifiesta una clara tendencia a recepcionar mayoría de ingresantes femeninos. Al conformarse con lo que había sido el Instituto del Magisterio, absorbió las carreras de nivel inicial, especial y primaria, así como también la de supervisor escolar. Pero durante los primeros años del proceso militar fueron reintegradas a la Escuela Normal, hecho que explica el abrupto descenso en las inscripciones de 1977. Al mismo tiempo se creó el Departamento de Artes Plásticas y Escuela de Música, incluyendo Orquesta y Coro.

Estas modificaciones causaron un aumento en el número de ingresantes, sin que alcanzaran en forma inmediata los valores anteriores. También, como parte de esta reestructuración, se liberaron cargos docentes que posibilitaron el fortalecimiento de las ya tradicionales especialidades que se han mantenido, destinadas a la formación de profesionales de nivel superior: Profesorado en Castellano, Literatura y Latín, que luego pasó a

denominarse Profesorado en Letras, el Profesorado en Filosofía y Pedagogía, el de Física, Geografía, Historia, el de Lengua y Literatura inglesa, Matemáticas, Química y Artes Plásticas, que al modificarse los planes de estudio a comienzos de la década de 1990, pasó a denominarse Artes Visuales.

El marcado perfil docente de la institución fue fundamentado durante la gestión del Dr. Leovino Eduardo Brizuela. Cuando se desempeñaba como Decano –desde 1980 a 1983- debió resolver la confrontación con un grupo de profesores de Matemáticas que proponían el traspase de su departamento a la Facultad de Ciencias Exactas. En tales circunstancias, encomendó a la Dra. María Isabel Larrauri, quien había estado a cargo del Despacho de la Facultad de Filosofía al producirse el golpe de estado en 1976 y continuó apuntalando a las siguientes autoridades, la redacción de un proyecto especificando la orientación de la Facultad. Así fue que argumentó suficientemente que la formación en docencia era el eje transversal de las carreras que se cursarían en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, evitando así la disgregación de unidades de la institución.

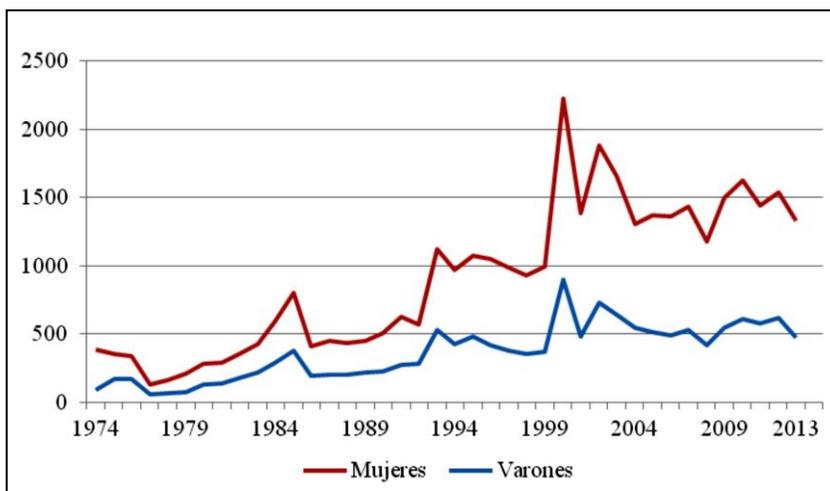
Tiempo después, en la última década del siglo XX, se crearon las carreras de Licenciatura y este fue un factor que incidió en el aumento del estudiantado femenino, como así también masculino que se observa en la representación gráfica. En particular a mediados de los 90, años en los cuales se advierte un fortalecimiento con las Licenciaturas en Historia, Letras, Filosofía, Geografía y la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

En 1992 la cantidad de ingresantes se duplicó, en gran medida por efecto de la habilitación de la Tecnicatura en Turismo y a comienzos de los años 2000, fundamentalmente con la Licenciatura en Turismo que ha mantenido un cupo superlativo de ingresantes durante los últimos años.

Aunque las estadísticas reflejan en todo el ámbito universitario una mayor presencia femenina con expectativas de alcanzar un grado académico universitario, en los profesorado persiste desde

sus inicios una mayoría de mujeres. No obstante se observa un incremento de vocaciones masculinas en la última década del siglo XX, estabilizándose con valores constantes sobre todo a partir del 2009.

**Gráfica 5:** Ciencias Sociales



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadísticas. Rectorado, Universidad Nacional de San Juan.

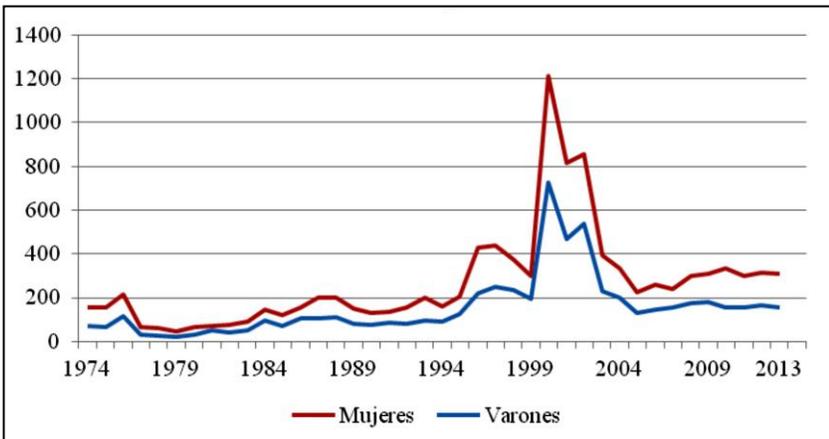
La Facultad de Ciencias Sociales inició su oferta con cinco carreras de manera simultánea; las Licenciaturas en Administración de Empresas, en Ciencias de la Comunicación, en Ciencias Políticas, en Servicio Social y en Sociología.

Las clases se dictaban en dependencias de la Escuela Superior Sarmiento, en horario nocturno, y en una casa alquilada frente a la plaza Laprida –sobre calle Catamarca-, hasta 1976 que se traslada al sitio actual en departamento Rivadavia, donde tiene su sede en el Complejo Universitario Islas Malvinas (CUIM). Esta Facultad desde sus inicios se distingue por una abrumadora mayoría de mujeres ingresantes -entre el 90 y 98%- en la licenciatura en Servicio Social, fenómeno que se corresponde con la asociación de la función asistencial a los roles asignados culturalmente a las mujeres. Carrera que a partir de 1992 se transformó en

Licenciatura en Trabajo Social y su implementación, como se observa en la gráfica, mantuvo un perfil femenino sostenido hasta el presente.

La carrera con mayor número de ingresantes hasta el año 2002 fue la Licenciatura en Administración y la Tecnicatura Universitaria en Administración Pública a partir del año 2004. Con posterioridad se incrementó el número de ingresantes con la creación de las carreras de Abogacía y la de Contador Público que pasaron a constituir hasta el año 2013 las más demandadas en esa Facultad.

**Gráfica 6: Arquitectura**



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadísticas. Rectorado, Universidad Nacional de San Juan.

Por su parte, la Facultad de Arquitectura inició sus actividades con las carreras de Arquitectura y Urbanismo hasta el año 1996, que se advierte un incremento importante en ingresantes relacionado primero, con la implementación de la carrera de Diseño Industrial y segundo, en el año 2000, con la de Diseño Gráfico. Ambas carreras tuvieron en sus inicios y por unos años una gran demanda de ingresantes de ambos sexos en forma equitativa, pero luego comienzan a descender alcanzando valores históricos.

El aumento de ingresantes que se observa en todas las Facultades en la última década del siglo XX se corresponde con el proceso de “normalización” de las instituciones universitarias. El advenimiento de la democracia motivó la puesta en vigencia de los estatutos aprobados antes de 1966, esto es, a partir de aquellas normas que en uso de su autonomía se habían dado las propias universidades. Como parte de este proceso de normalización se reincorporaron los docentes e investigadores cesanteados, se sustanciaron nuevos concursos públicos y abiertos y se legalizaron los centros de estudiantes, entre otras medidas dirigidas a retornar al modelo de gobierno tripartito inscripto en la tradición de la reforma universitaria de 1918 (Chiroleu y Iazzetta, 2005:14). Esta es una etapa de expansión de la matrícula, en todas las universidades argentinas que continuará en la década de los 90 hasta el año 2000, a pesar de los cambios en la política de estado hacia la educación superior de mayor intervención y reconfiguración a través de una agenda de reformas, que se verían plasmadas con la sanción de la Ley de Educación Superior en el año 1995.

Las reformas impulsadas, en sintonía con las recomendaciones del Banco Mundial, centraban la atención en el problema de la calidad educativa, la necesidad de la evaluación de las instituciones y el arancelamiento, redefiniendo el rol de la educación superior. Ello se proyectó en las ofertas educativas que tendieron a concentrarse no tanto en carreras de grado sino en una variada oferta y expansión de posgrados (Suasnábar, 2011: 94). Cuestión que se vio reflejada en la Universidad Nacional de San Juan.

En ese sentido, las primeras Facultades en organizar posgrados fueron la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes con la Maestría en Historia en 1981 y luego la Maestría en Lingüística. Por su parte, la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales en el año 1986 lanza el Doctorado en Ciencias Geológicas. Luego, en la década de 1990, la Facultad de Ingeniería puso en marcha la Maestría y el Doctorado en Ingeniería de Sistemas de Control y el Doctorado en Ingeniería Eléctrica. Poco después, la Facultad de Arquitectura habilitó la Maestría en Gestión del Desarrollo Urbano Re-

gional y la Facultad de Ciencias Sociales la Maestría en Relaciones Económicas Internacionales y Comercio Exterior. Con posterioridad se fueron multiplicando las ofertas de posgrados, entre Doctorados, Maestrías y Especializaciones en el ámbito de la Universidad totalizando en el presente una oferta variada y completa de más de 30 posgrados en distintas especialidades.

Hasta acá, a grandes rasgos se ha reseñado la trayectoria académica de la institución, que en 1952 otorgó el título de Agrimensor y en 1957 de Ingeniera Geógrafa a Adela Esther Abraham, primera mujer en obtener esa titulación en el país y en Sudamérica<sup>19</sup>. En la entrevista periodística que le realizaron en dicha oportunidad, ella manifestaba:

“(…) Aunque pareciera raro a alguien, me inscribí para cursar la carrera de Ingeniero Geógrafo o más bien dicho Geodesia. No sé qué les habrá parecido a mis compañeros y profesores, ya que era la única mujer inscripta, pero yo sólo sabía que había elegido mi destino y tenía que seguir hasta el final”.<sup>20</sup>

### **Esther Abraham, primera Ingeniera**

Para ese entonces, seguro que causaba extrañeza que una mujer optara por seguir esa carrera, sin que se alterara plenamente el imaginario colectivo de aquel entonces hasta épocas más recientes. El autor de la nota periodística de 1957 concluyó expresando:

“...nos despedimos del nuevo ingeniero, cuya delicada figura de exquisita femineidad y belleza, hace rudo contraste con la aridez de las matemáticas, la física y la astronomía”.

Aún, a comienzos del siglo XXI hay quienes mantienen criterios afines, exteriorizando asombro porque las mujeres asuman roles considerados masculinos por uso y costumbre tradicional, a la vez que ponderan los rasgos físicos – de belleza y femineidad-Baste

---

<sup>19</sup> Entrevista realizada por personal de la Secretaría de Comunicación-UNSJ, s/f.

<sup>20</sup> Diario de Cuyo, 9 de febrero de 1957.

citar la opinión vertida por una periodista al referirse a Mabel Barrera, primera Ingeniera en Minas- también egresada de la Universidad Nacional de San Juan-, al destacar que por “La altura y el cuerpo (...) podría haberse dedicado tranquilamente al mundo de la pasarela. Sin embargo, y más allá de la coquetería evidente, optó por cursar una carrera que hasta ese momento [1970] era propiedad exclusiva del macho argentino”.<sup>21</sup>



**Imagen 10**

Fuente: Diario de Cuyo, 9 de febrero de 1957, p.4.

En el transcurso de los 40 años de existencia, la Universidad Nacional de San Juan habría de atravesar por distintas instancias, desde las consabidas intervenciones propias del gobierno de facto

---

<sup>21</sup> Diario de Cuyo, Suplemento Cuyo Minero, 8/3/2007.

que empañó la historia argentina, hasta la apertura democrática que posibilitó la normalización de su funcionamiento, con la participación de todos los estamentos.



**Imagen 11:** Primer acto de graduación de la UNSJ (1974)

Fuente: Secretaría de Comunicación. Universidad Nacional de San Juan.



**Imagen 12:** Acto de Graduación de la UNSJ (2013)

Fuente: Secretaría de Comunicación. Universidad Nacional de San Juan.

Las fotos de conmemoraciones importantes revelan parte de esos cambios y contrastes. En el primer acto de graduación realizado en la UNSJ, la mesa académica estuvo conformada sólo por varones; mientras que al cumplirse su cuadragésimo aniversario se destaca la presencia de autoridades femeninas.



3.  
MUJERES Y VARONES EN LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE SAN JUAN



### **3.1. Una mirada hacia el interior de nuestra universidad**

Cuando se creó la Universidad Nacional de San Juan, el personal de apoyo que formaba parte de las unidades que se fusionaron, continuó en sus puestos de trabajo bajo la nueva dependencia. En cuanto al plantel profesional, especialmente en aquellos casos que los docentes no poseían título de grado universitario, se contrataron profesores de otras universidades y se diseñaron planes de articulación para que dichos docentes alcanzaran su titulación universitaria.

De tal modo, la misma institución absorbió a sus propios graduados para el desempeño de las funciones de enseñanza e investigación. Si se tienen en cuenta los cómputos expuestos en el acápite anterior sobre ingresantes, y partiendo del supuesto que mantuvieron valores semejantes de graduación, podría suponerse una equivalencia en la composición por sexo de su planta funcional. Sin embargo, una revisión por facultades nos revela que no siempre esa correlación fue tan precisa.

En esta investigación, se han considerado los datos recopilados en encuestas; que comprendieron al 25% de todo el personal que trabaja en la universidad.

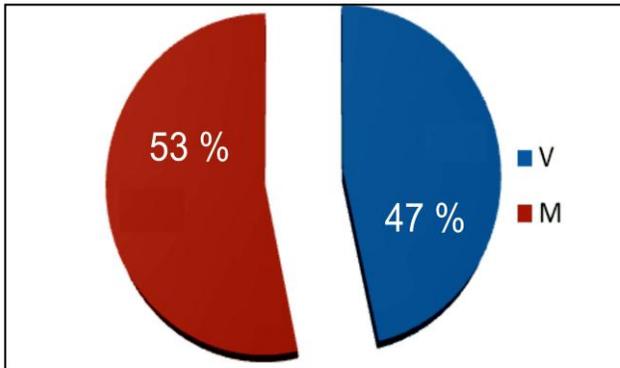
Sobre esta base, entre el personal docente y de investigación que trabaja en la Universidad, la participación femenina constituye el 53%, valor levemente mayor a la de los varones que totalizan un 47%.

Ahora bien, al observar el patrón de género del personal docente y de investigación de cada una de las unidades, se advierte una situación de clara feminización en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes; mientras que en la Facultad de Ingeniería, aunque en una proporción diferencial por sexo un tanto menor, el personal masculino es mayoritario.

El resto de las unidades manifiestan paridad de género, a excepción de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y

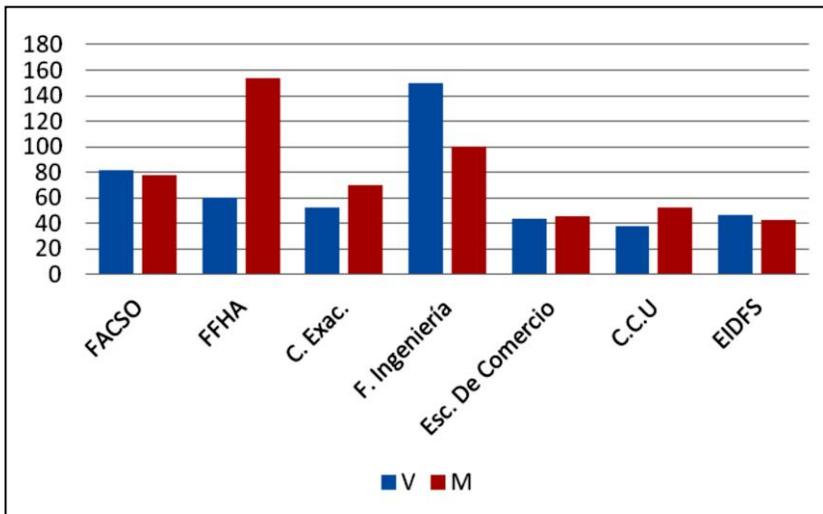
el Colegio Central Universitario donde el cómputo de las mujeres resulta más significativo.

**Gráfica 7:** Total de varones y mujeres (UNSJ)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

**Gráfica 8:** Total de docentes e investigadores según sexo. Universidad Nacional de San Juan

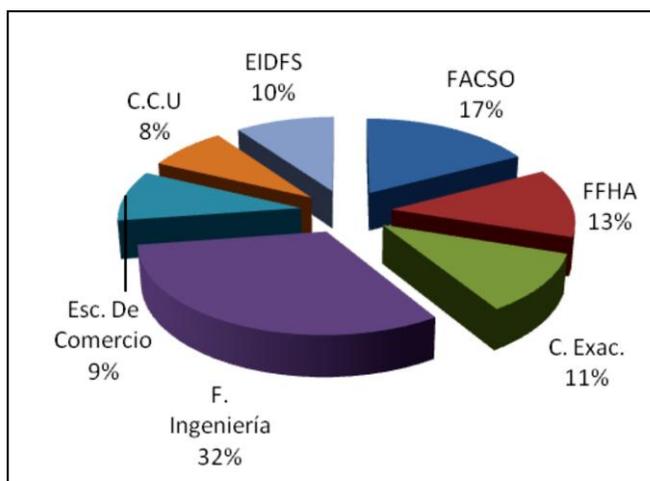


**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

Al considerar los datos por sexo del conjunto de profesionales de la universidad, los varones representan un 32% en la Facultad de Ingeniería; un 18 % en Ciencias Sociales; un 13% en Filosofía, Humanidades y Artes; Ciencias Exactas un 12 % y el 25% restante está distribuido entre los Institutos preuniversitarios.

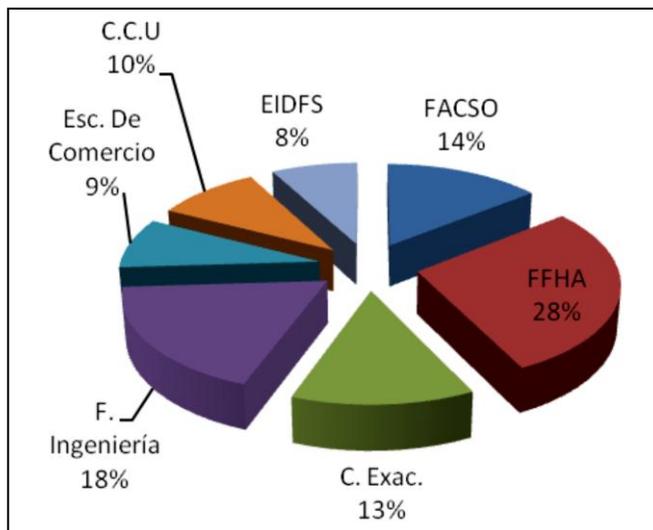
Con respecto al total de mujeres en la universidad, la Facultad de Filosofía revela la mayor concentración de personal femenino, un 28% , seguida por la Facultad de Ingeniería con un 18%, la Facultad de Ciencias Sociales con un 14% y la Facultad de Ciencias Exactas con un 13%, mientras que el 27% se halla distribuida entre los Institutos preuniversitarios. Por cierto, en estos últimos, los cálculos arrojan resultados vinculados a las orientaciones de cada uno de ellos, aunque prevalece una paridad entre totales de varones y mujeres. En la Escuela Industrial D. F Sarmiento se advierte una leve mayoría de docentes varones, cuestión que se relaciona directamente con la formación técnica del establecimiento. Mientras que se produce un fenómeno inverso en el Colegio Central Universitario donde predomina el despliegue de disciplinas humanísticas y sociales, más vinculadas culturalmente al ámbito femenino.

**Gráfica 9: Varones**



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

**Gráfica 10: Mujeres**



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

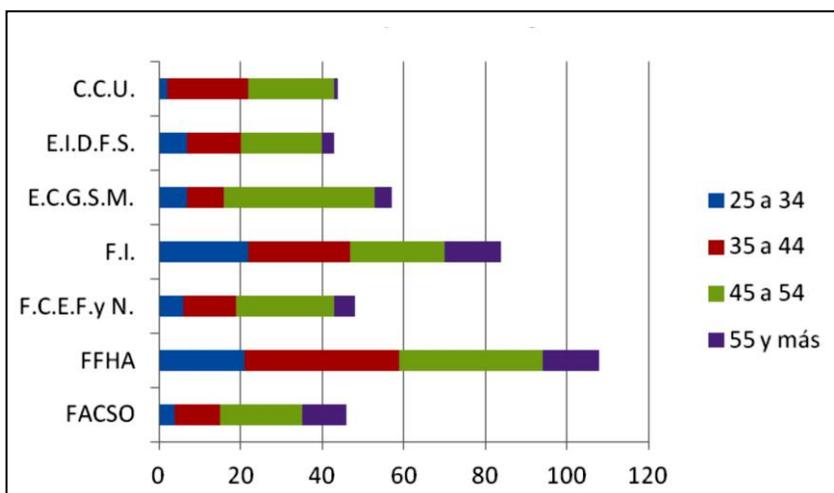
Si analizamos el personal docente y de investigación de cada unidad por grupo de edades, en líneas generales revela coincidencias entre varones y mujeres.

En las escalas etarias consideradas, en todas las unidades las mujeres manifiestan una mayor concentración en el rango que va de los 35 a 44 años y luego de 45 a 54 años. También se observa un grupo importante de mujeres más jóvenes de 25 a 34 años en la Facultad de Ingeniería y en la de Filosofía, Humanidades y Artes. A la vez que si nos detenemos en el rango mayor -55 y más- se advierten de igual manera similitudes entre las Facultades de Ingeniería, Filosofía y Ciencias Sociales.

Por otra parte, el personal masculino evidencia semejanzas con respecto al femenino en cuanto a los grupos etarios que constituyen la mayoría -de 35 a 44 y de 45 a 54- y se manifiesta una proporción más elevada de varones -Gráfica 12-, entre 55 y más edad en la Facultad de Ingeniería. Esto se debe a que en esa unidad se concentra el mayor número de cargos con dedicación exclusiva, estimados en un 38% del total de dedicación exclusiva y efectivos

(Pandiella, Benítez, Blanquer y Dacuña, 2012: 88) es decir, ganados por concursos de antecedentes y oposición. Esto último, de acuerdo al Estatuto que nos rige desde 1989, asegura la estabilidad laboral. No obstante, se evidencia el acceso de profesionales jóvenes -comprendidos en la fracción de 25 a 34 años- que integran la planta docente y de investigación, como también en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes y en la Escuela Industrial Domingo F. Sarmiento.

**Gráfica 11:** Mujeres por grupo etario.  
Personal docente y de investigación (UNSJ)

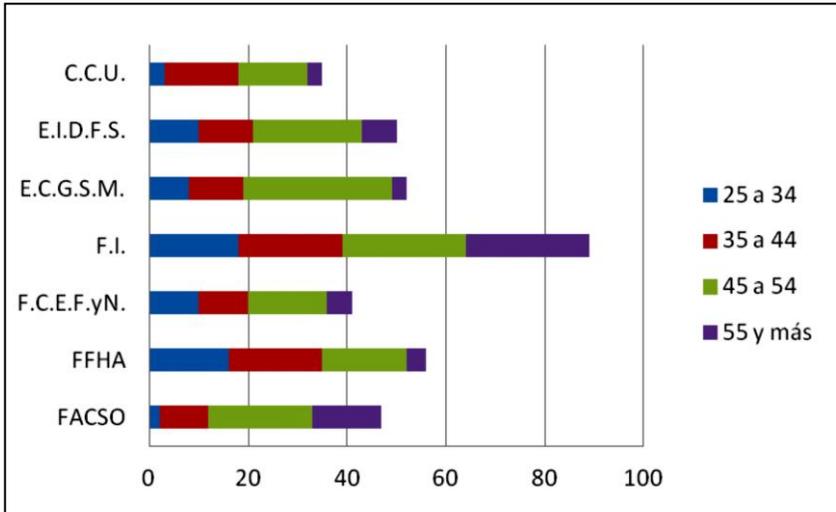


**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

**Referencias:**

- CCU Colegio Central Universitario
- E.I.D.F.S.: Escuela Industrial Domingo Faustino sarmiento
- E.C.G.S.M.: Escuela de Comercio general san Martín
- F.I.: Facultad de Ingeniería
- F.C.E.F.N.: Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
- F.F.H.A: Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes
- F.A.C.S.O: Facultad de Ciencias Sociales

**Gráfica 12:** Varones por grupo etario.  
Personal docente y de investigación (UNSJ)

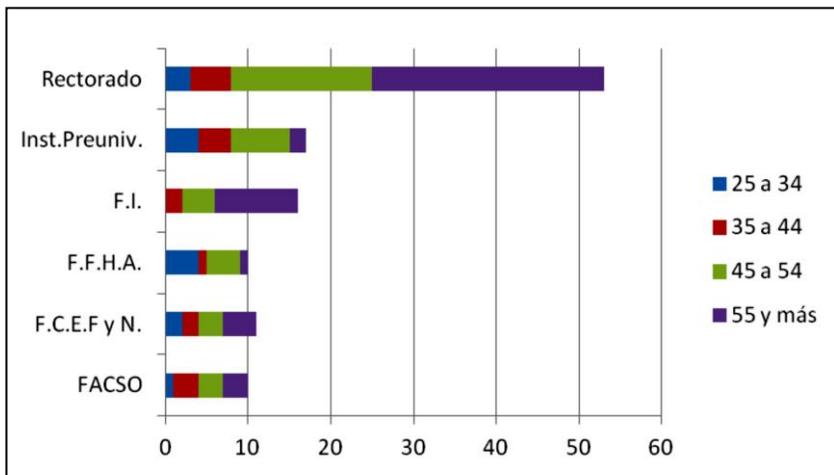


**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

En cuanto al personal administrativo –PAU– del núcleo central de la Universidad-Rectorado- y de las distintas Facultades, prevalecen los grupos etarios de más edad, fenómeno que podría explicarse por una baja tasa de rotación de personal<sup>21</sup> debido a factores relacionados a una mayor satisfacción en el puesto de trabajo, seguridad en su lugar de desempeño, expectativas de crecimiento o bien debido a que la Institución les garantiza permanencia. Mientras que en los Institutos preuniversitarios se observa una distribución más equitativa del personal PAU entre los grupos etarios.

<sup>21</sup> La rotación es un indicador muy valioso para el área de recursos humanos dentro de una organización u Institución, y se refiere a la fluctuación de personal dentro de ella ya sea voluntaria o involuntaria. (Chiavenatto, Idalberto Administración de recursos humanos. El capital humano de las organizaciones, 1990)

**Gráfica 13:** Varones. Personal PAU (UNSJ)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

**Referencias:**

Inst. Preuniversitarios

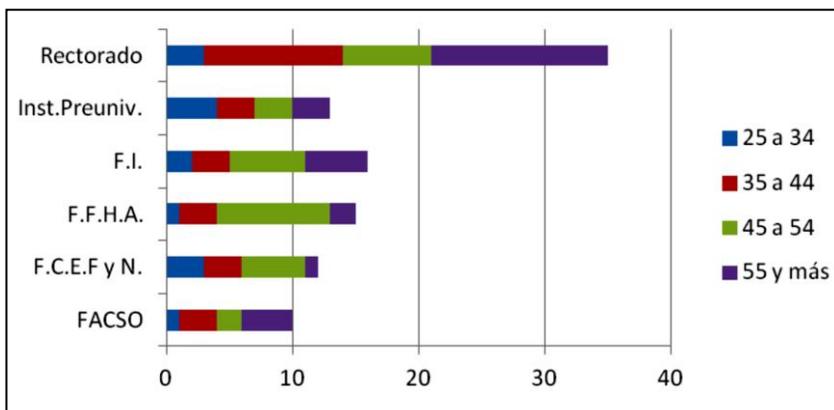
F.I.: Facultad de Ingeniería

F.C.E.F.N.: Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

F.F.H.A.: Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes

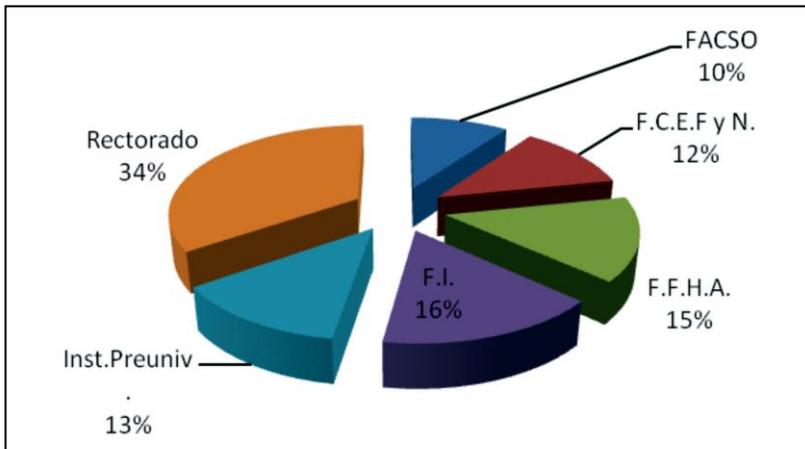
F.A.C.S.O.: Facultad de Ciencias Sociales

**Gráfica 14:** Mujeres. Personal PAU (UNSJ)



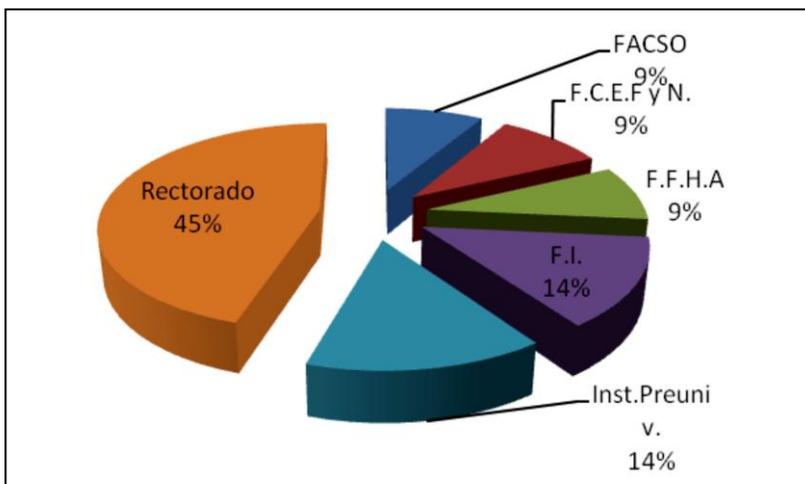
**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

**Gráfica 15: PAU Mujeres (UNSJ)**



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

**Gráfica 16: PAU Varones (UNSJ)**



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal de la UNSJ

### 3.2. Docencia, investigación y género en la Universidad

La presencia de la mujer en la educación y desempeñando el rol docente tiene cimientos culturales en la historia. En Argentina,

las mujeres se incorporaron tempranamente al sistema de educación primaria obligatoria como alumnas y maestras. Esta alternativa tenía el cometido de conferirles un rol activo en los mecanismos de transmisión ideológica de la nueva nación que ganaba sustento con el triunfo de las fuerzas liberales. Con un propósito laico y proclive a una mayor secularización de la esfera pública, la Nación requería un ordenamiento donde la familia y la mujer, como custodia del hogar, eran concebidas como pilares fundamentales de ese ordenamiento. (Barrancos, 2010: 66)

En este marco, el paradigma liberal de fines del siglo XIX tuvo gran influencia en la formulación de las políticas educativas inclusivas para las mujeres. En ese sentido es que Domingo F. Sarmiento ocupó un lugar relevante. Como impulsor de la educación laica, Sarmiento había apostado a las mujeres, cuestión que se vinculaba a la apreciación respecto de las competencias educativas del sexo femenino, ante la convicción de que esta tarea era una continuación “natural” de la maternidad.

La asociación simbólica entre maternidad y docencia se sustentó en el imaginario que concebía a las mujeres como seres inclinados a la entrega y al apostolado, con mejores capacidades para enseñar por sus cualidades de obedientes, pacientes y cariñosas, habilidades “propias del sexo”, idea que se sustentaba en la división sexual del trabajo y del saber.

En todos los ámbitos formativos y los discursos de época prevaleció una concepción de la separación de las esferas pública y privada. Esta dicotomía vinculaba a la mujer con la reproducción y la domesticidad, los afectos, el cuidado y la educación de las nuevas generaciones, transmisoras de los saberes que los varones producían. Nutridos argumentos científicos justificaban la conveniencia de que las mujeres volcaran su potencial maternal en la docencia, a la vez que reafirmaban su participación en el empleo como complementaria o secundaria (Anzorena, 2008 : 32).

Así, desde fines del siglo XIX, las mujeres fueron desplazando a los varones en esta tarea, primero en las aulas primarias y más

tarde equiparando a los varones en niveles educativos superiores, favorecidas por la flexibilidad y variedad de horarios de trabajo que esta ocupación permitía y además por ser una actividad con la cual se lograba conciliar las tareas domésticas y profesionales.

Estos fundamentos se han sustentado a través del tiempo y aún permanecen vigentes en la conciencia colectiva, aunque se vislumbra un avance en relación a nuevas y mayores perspectivas inherentes a roles y funciones de mujeres. En este sentido prevalece la idea de un suelo pegajoso<sup>22</sup> relacionado a la sobrecarga que sufren las mujeres con la doble jornada de trabajo y muchas veces la falta de conciliación por parte de los varones provocando que las mujeres en vez de progresar en sus carreras, abandonen o bien reduzcan sus jornadas de labor.

La docencia en el nivel superior universitario exige una formación no sólo orientada al conocimiento, sino también tendiente a desarrollar procesos formativos que doten a los estudiantes de competencias para el ejercicio profesional. Desde esta perspectiva se le plantea al docente universitario la necesidad de profesionalizarse como docentes esto es, ir internalizando capacidades específicas que los acrediten como formadores bien formados. (Martínez y Ferraro de Velo, 2009: 23). Ése ha sido el espíritu que fundamentó la creación de la carrera de Especialización en Docencia Universitaria en el ámbito del Departamento de Posgrado de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes.

Las actividades de docencia y de investigación en la actualidad en la Universidad Nacional de San Juan, son realizadas por varo-

---

<sup>22</sup> El suelo pegajoso se refiere a las tareas de cuidado y vida familiar a las que tradicionalmente se ha relegado a las mujeres. Salir de este "espacio natural", que según el patriarcado les corresponde es un obstáculo para su desarrollo profesional. Existe presión dentro de la pareja, en la familia y en la sociedad para hacer creer a las mujeres que son las principales responsables del cuidado. El sentimiento de culpa y las dobles jornadas dificultan su promoción profesional. <https://generoyeconomia.wordpress.com/2009/04/30/entre-el-techo-de-cristal-y-el-suelo-pegajoso/>

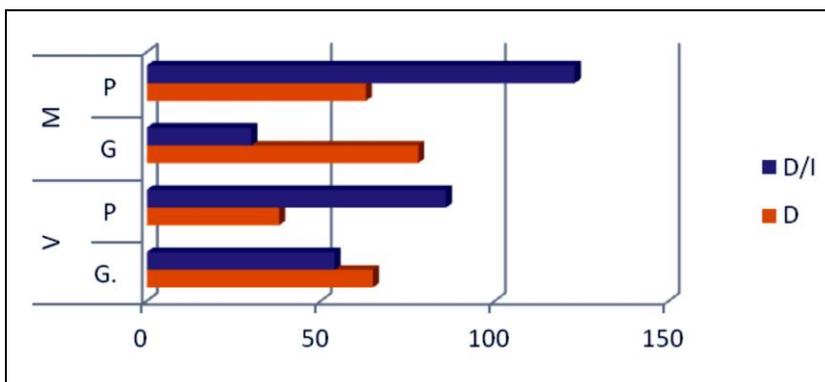
nes y mujeres, cuyos números son variables de acuerdo a la unidad.

Al observar el ejercicio de la docencia en las aulas de las Facultades de la Universidad Nacional de San Juan, se tuvo en cuenta en la muestra a docentes de grado y posgrado de ambos sexos. El análisis de los resultados devela que las mujeres docentes de grado representan el 70%, mientras sus pares varones, alcanzan el 65%.

Al analizar el ejercicio de la docencia a cargo de profesores/as con posgrados los números son inferiores, los varones representan un 35% y las mujeres un 30%. Esto muestra que el acceso a posgrados está condicionado por diversas razones, entre ellas las posibilidades económicas, familiares o laborales, también al lugar donde deban realizarlo, o bien a las oportunidades, como el acceso a becas.

Aquí se han considerado aquellos o aquellas docentes con títulos de grado y posgrado que manifestaron dedicarse sólo a la actividad docente y los que llevan a cabo actividades docentes y de investigación.

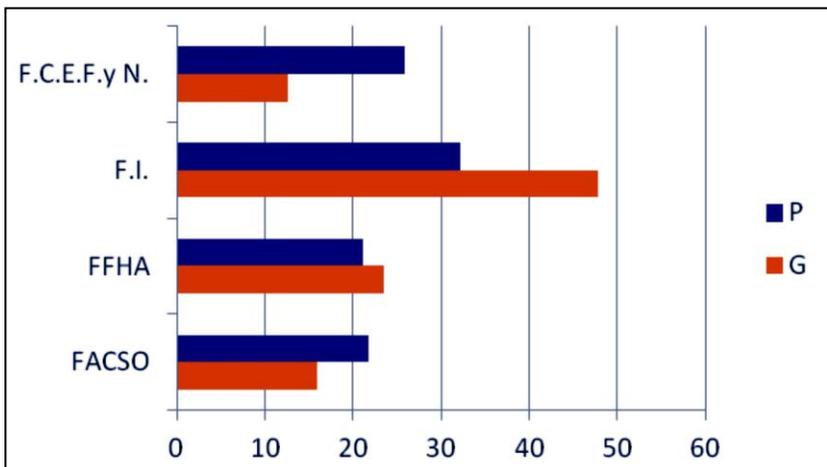
**Gráfica 17:** Personal por sexo y grado académico. Facultades (UNSJ)



**Fuente:** Elaboración en base a encuestas (UNSJ)  
Referencias: D: Docencia- D/I: Docencia e investigación

Si tenemos en cuenta la actividad docente, como una práctica regular y distintiva del investigador/a universitario/a, observamos valores superadores -entre un 70 a 75%-, de varones y mujeres que hacen investigación y docencia en las carreras que se imparten en la Universidad. En este sentido está influyendo la categoría de docente investigador/a como condición necesaria para incorporarse formalmente al Programa de Incentivos. La obtención de una categoría en el Programa de Incentivos es valorada en el ámbito académico, porque representa el aval de los pares evaluadores respecto a la posición del docente investigador y el reconocimiento de su prestigio académico.

**Gráfica 18:** Varones, según grado académico. Facultades (UNSJ).



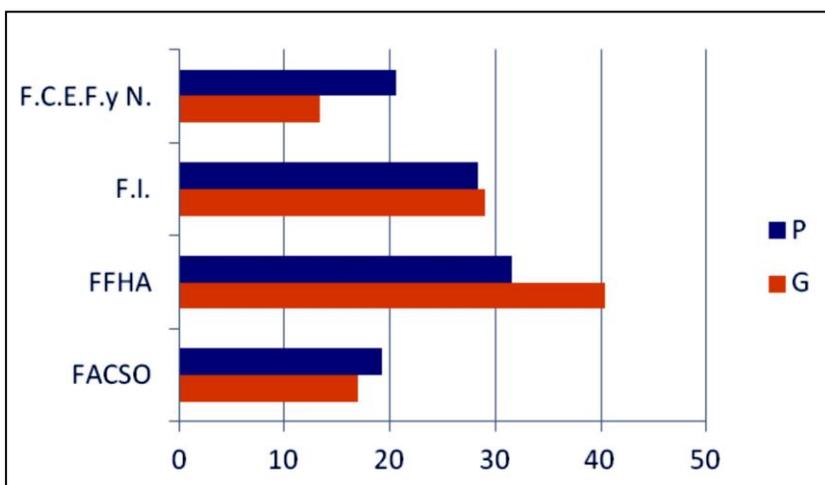
**Fuentes:** Elaboración en base a encuestas (UNSJ)

Referencias: G: Grado P: Posgrado

Los datos expuestos en las Gráficas 18 y 19 muestran semejanzas y diferencias en la situación de la planta docente en las Facultades de la Universidad. En primer lugar, observamos que la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes es la que concentra mayor cantidad de docentes mujeres, un 72% entre grado y posgrado; mientras que la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales se encuentra en el extremo opuesto con un 34 % de mujeres, el valor más bajo entre las Facultades. Además en

unidades con marcado perfil masculino, como el área de las Ingenierías, las mujeres docentes representan un 57%, un porcentaje significativo comparado con la Facultad de Ciencias Sociales que posee un 36 % de mujeres.

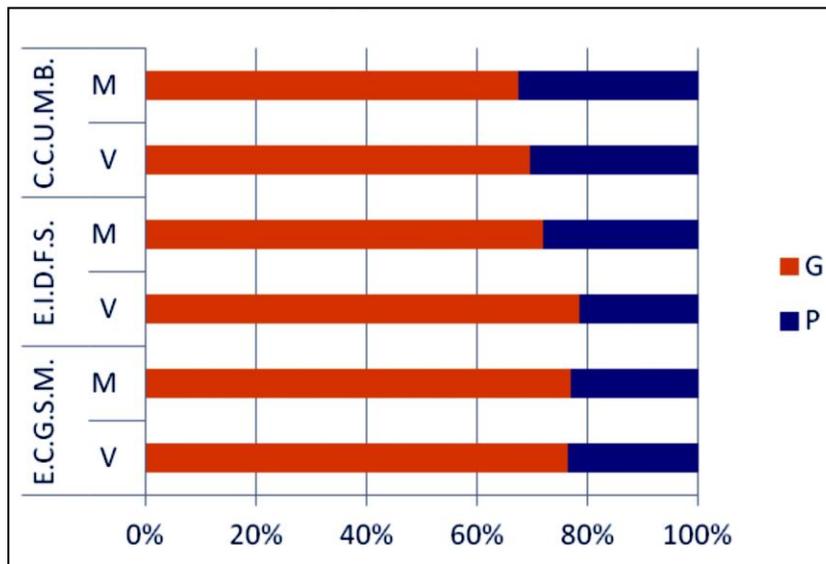
**Gráfica 19:** Mujeres, según grado académico. Facultades (UNSJ).



**Fuentes:** Elaboración en base a encuestas(UNSJ)

En los Institutos Preuniversitarios, las mujeres docentes son mayoría en la Escuela de Comercio General San Martín con un 58%, luego le sigue el Colegio Central Universitario con un 56 % y por último en la Escuela Industrial D.F. Sarmiento con un 50 %. La mayoría de docentes tanto varones como mujeres posee título de grado, y si lo observamos de manera desagregada se infiere que el Colegio Central Universitario Mariano Moreno contiene mayoría de docentes de ambos sexos con posgrado, destacándose las mujeres levemente en un 33% en relación a los varones con un 30%. Le siguen la Escuela Industrial D. F. Sarmiento donde las mujeres docentes con posgrado alcanzan al 28% superando a los varones que representan un 22%. Finalmente, la Escuela de Comercio General San Martín muestra una paridad de género en cuanto a docentes varones y mujeres con posgrado.

**Gráfica 20:** Institutos preuniversitarios según sexo y grado académico.



**Fuente:** Elaboración en base a encuestas (UNSJ)

### 3.3. La condición de la mujer docente desde una perspectiva de género

La condición de la mujer en la carrera docente y su participación se pueden inferir relacionando la composición por cargo y dedicación. Si comparamos los cargos y dedicaciones desempeñados en la Universidad Nacional de San Juan se advierten variaciones sensibles de acuerdo a la unidad.

**Tabla 2:** Varones según cargo y dedicación (UNSJ) en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1ª
<b>Exclusivo</b>	69	47	36	27	9
<b>Semi-ex.</b>	19	45	48	50	55
<b>Simple</b>	12	8	16	23	36
	100	100	100	100	100

**Tabla 3:** Mujeres según cargo y dedicación (UNSJ) en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1 <sup>a</sup>
<b>Exclusivo</b>	62	47	35	16	0
<b>Semi-ex.</b>	26	50	35	41	14
<b>Simple</b>	12	3	30	43	86
	100	100	100	100	100

**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas -UNSJ-

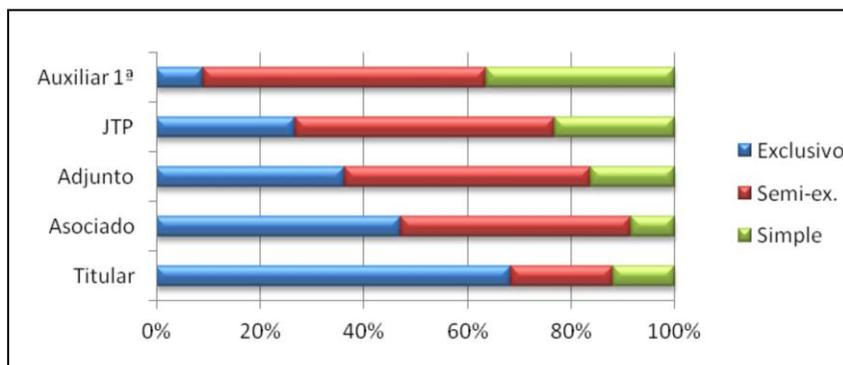
Si bien los valores expuestos revelan una relativa paridad en cuanto al desempeño docente, se puede advertir que las mujeres son la mayoría en los cargos con dedicación simple, sobre todos en aquellos de menor jerarquía, como la Jefatura de trabajos prácticos y Auxiliares de primera. De igual modo con respecto a aquellos cargos de dedicación intermedia semi exclusiva, donde las mujeres son más en relación a sus pares varones en los cargos de titulares y asociados, pero a diferencia del caso de las dedicaciones simples, son menos que los varones en el desempeño de las categorías de adjuntos, jefaturas y auxiliares. Esto muestra un fenómeno observado en otros estudios para otras universidades del país y el extranjero y es el que explica que, a menor retribución económica, mayor es la feminización de espacios cubiertos por cargos de menor dedicación y jerarquía<sup>23</sup>.

Sin embargo, al considerar los cómputos por cada unidad vemos que presentan particularidades. En la Facultad de Ciencias Sociales, las mujeres registran más cargos Titulares y Asociados con dedicación semi exclusiva que los varones, pero también son las que mayor cantidad de cargos de menor jerarquía y dedicación simple ocupan.

---

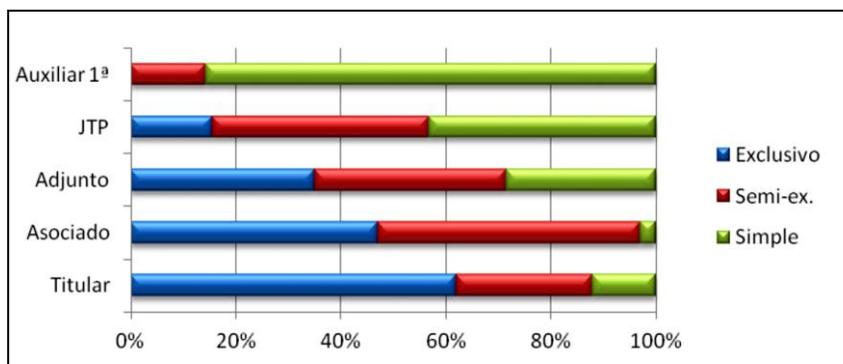
<sup>23</sup> Estudios para la Universidad de Luján, de la Pampa y de la Universidad de Oviedo de España muestran este fenómeno, véase OZONAS, Lidia y Nélida BONACCORSI (Comp.) (2007) *Mujeres en la Universidad. Situaciones de poder entre los géneros*, Neuquén, EDUCO, pp 213.

**Gráfica 21:** Varones según cargo y dedicación. Facultades (UNSJ)



**Fuente:** Elaboración en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 22:** Mujeres según cargo y dedicación. Facultades (UNSJ)



**Fuente:** Elaboración en base a encuestas (UNSJ)

**Tabla 4:** Varones de la FACSO según cargo y dedicación, en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1ª
<b>Exclusivo</b>	40	75	10	0	25
<b>Semi-ex.</b>	40	25	63	80	50
<b>Simple</b>	20	0	26	20	25
	100	100	100	100	100

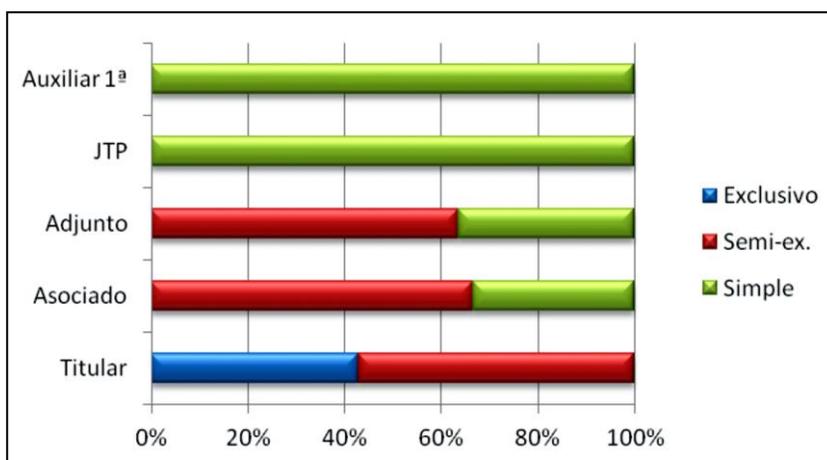
**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas.-UNSJ-

**Tabla 5:** Mujeres de la FACSΟ según cargo y dedicación, en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1 <sup>a</sup>
Exclusivo	43	0	0	8	0
Semi-ex.	57	67	63,6	0	0
Simple	0	33	36,3	92	100
	100	100	100	100	100

**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 23:** Mujeres según cargo y dedicación (FACSΟ)

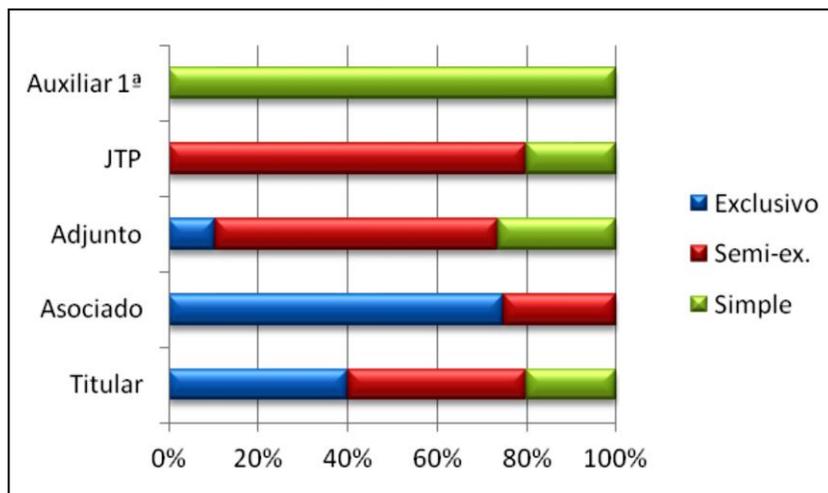


**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

La Facultad de Ingeniería muestra una alta proporción de varones en cargos titulares exclusivos y semi exclusivos, mientras que las mujeres concentran la mayoría de cargos de Jefe de Trabajos Prácticos y Auxiliares de primera con dedicación simple.

Con respecto a la Facultad de Ciencias Exactas prevalece en general una situación más pareja entre varones y mujeres, aunque no podríamos afirmar que se trata de una paridad de género en cargos con dedicación exclusiva y semi exclusiva. Mientras que en dedicaciones simples los varones están más repartidos entre los distintos cargos, las mujeres se concentran sobre todo en la categoría de auxiliares de primera.

**Gráfica 24:** Varones según cargo y dedicación (FACSO)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Tabla 6:** Varones de la Facultad de Ingeniería según cargo y dedicación, en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1ª
<b>Exclusivo</b>	82	57	46	28	0
<b>Semi-ex.</b>	15	36	43	48	67
<b>Simple</b>	3	7	11	24	33
	100	100	100	100	100

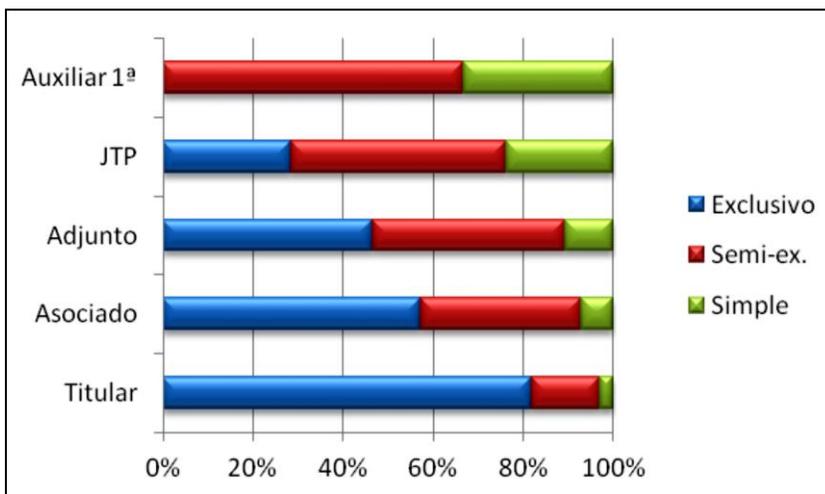
**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Tabla 7:** Mujeres de la Facultad de Ingeniería según cargo y dedicación, en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1ª
<b>Exclusivo</b>	64	45,4	41,1	6,6	0
<b>Semi-ex.</b>	7	36,3	29,4	46,6	20
<b>Simple</b>	29	18,3	29,41	46,6	80
	100	100	100	100	100

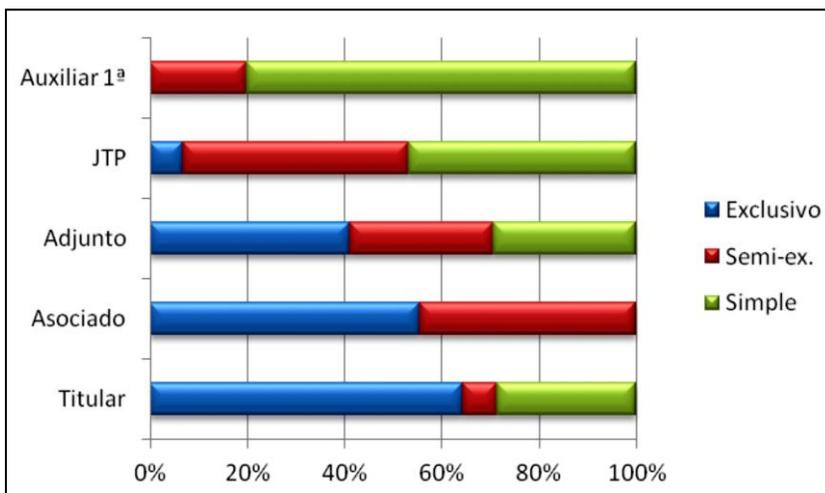
**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 25:** Varones según cargo y dedicación (FI)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 26:** Mujeres según cargo y dedicación (FI)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Tabla 8:** Varones de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales según cargo y dedicación, en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1ª
<b>Exclusivo</b>	55	25	43	39	0
<b>Semi-excl.</b>	28	62	28	46	67
<b>Simple</b>	17	13	29	15	33
	100	100	100	100	100

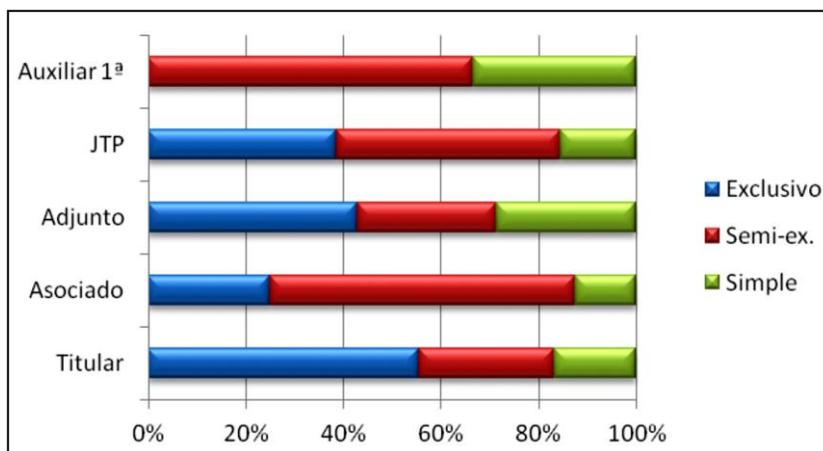
**Fuente:** Elaboración en base a encuestas (UNSJ)

**Tabla 9:** Mujeres de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales según cargo y dedicación, en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1ª
<b>Exclusivo</b>	55	20	55	36	0
<b>Semi-ex.</b>	39	80	36	64	0
<b>Simple</b>	6	0	9	0	100
	100	100	100	100	100

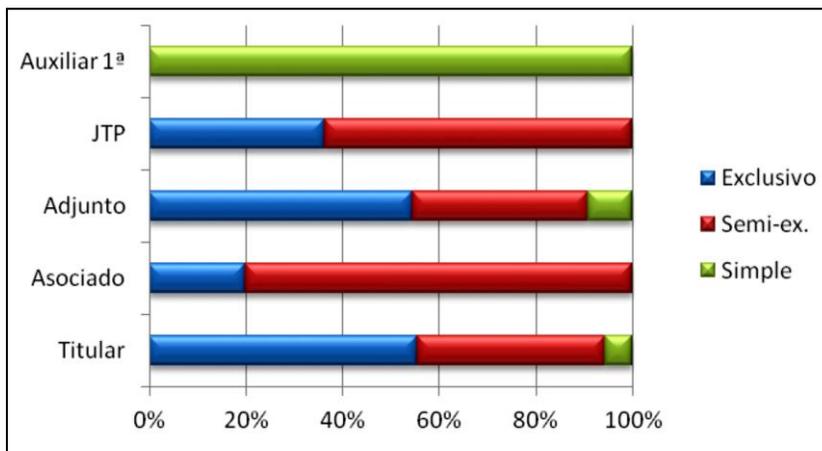
**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 27:** Varones según cargo y dedicación (FCEFN)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 28:** Mujeres según cargo y dedicación (FCEF N)



**Fuente:** Elaboración en base a encuestas (UNSJ)

La Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes es la unidad donde prevalece una feminización en el desempeño de roles docentes y de investigación, sin embargo esto no se acompaña con una situación ventajosa para las mujeres en cuanto a cargos y dedicación. En cargos con dedicación exclusiva, a excepción de Asociado donde las mujeres superan por un poco más del 20% a los varones; en el resto prevalece una paridad de género o bien los varones son los que detentan cargos de más jerarquía y dedicación. Se advierte claramente en cargos adjuntos, Jefaturas de trabajos prácticos y auxiliares de primera con dedicación simple donde las mujeres son mayoría.

**Tabla 10:** Varones de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes según cargo y dedicación, en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1ª
<b>Exclusivo</b>	71	40	42	24	25
<b>Semi-ex.</b>	13	50	46	47	50
<b>Simple</b>	16	10	12	29	25
	100	100	100	100	100

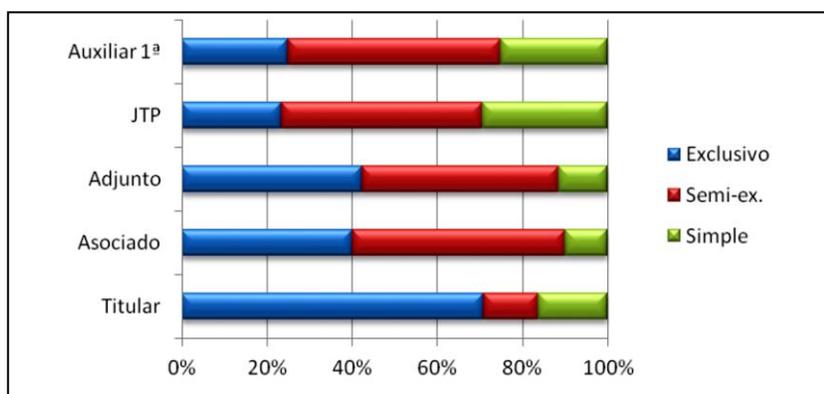
**Fuente:** Elaboración en base a encuestas-UNSJ-

**Tabla 11:** Mujeres de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes según cargo y dedicación, en porcentajes

	Titular	Asociado	Adjunto	JTP	Auxiliar 1ª
<b>Exclusivo</b>	74	63	39	19	0
<b>Semi-ex.</b>	16	37	26	48	20
<b>Simple</b>	10	0	35	33	80
	100	100	100	100	100

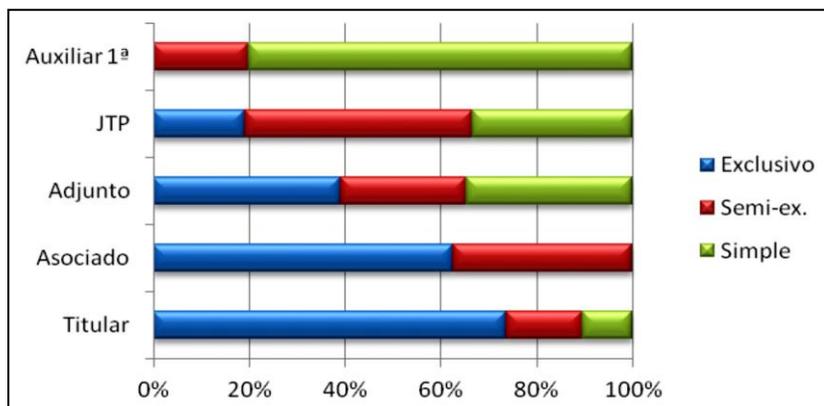
**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 29:** Varones según cargo y dedicación (FFHA)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 30:** Mujeres según cargo y dedicación (FFHA)



**Fuente:** Elaboración en base a encuestas (UNSJ)

La asimetría que se observa en relación a jerarquía de cargos y dedicación entre varones y mujeres en las distintas unidades de la Universidad muestra una desigualdad en los ascensos entre mujeres y varones, cuestión que parece no ser independiente del sexo. Esto demuestra que la trayectoria de las mujeres es diferente a la de los varones, ellas concentran mayor cantidad de cargos de menor jerarquía como jefaturas de trabajos prácticos o auxiliares de primera con dedicación semiexclusiva o simple. Esto evidencia que alcanzar cargos y dedicaciones más altas es un camino muchas veces escabroso y largo que afecta tanto a mujeres como varones, pero es evidente que ya sea por razones familiares o bien cuestiones relacionadas a la propia carrera docente que posee aristas complejas, las mujeres ven más entorpecida las posibilidades de ascenso profesional.

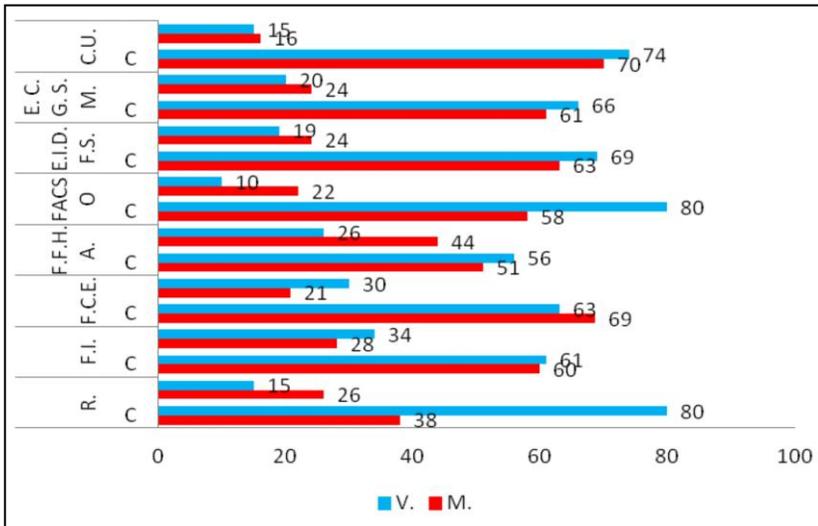
#### **3.4. Vida privada y su relación con la actividad profesional universitaria**

Conciliar las responsabilidades familiares y laborales constituye un aspecto esencial en el desarrollo de todo tipo de actividad profesional. Los ciclos de vida están en íntima relación con las oportunidades que se abren o se cierran en el mundo laboral. La carrera de posgrado o las tareas de investigación científica requieren de tiempo y dedicación, desafiando los límites entre la vida privada y laboral. Si bien estas situaciones se presentan por igual para hombres y mujeres, suelen ser ellas quienes deben mayormente compatibilizar de manera cotidiana el rol profesional con el familiar. El matrimonio o la unión de una pareja y la llegada de hijos tienen una incidencia directa en la medida que implican para la persona vincularse con nuevos “significativos”, nuevos compromisos sociales y rutinas de tiempo y espacio que se acoplan a prácticas ya establecidas o inciden y transforman estas prácticas Subie ( Estebanez, 2006:76)

Los resultados de las encuestas realizadas para todas las unidades de la Universidad arrojó que más del 50% del personal entre hombres y mujeres se encuentra en pareja o unidos en matri-

monio, aunque se aprecia que los varones casados encuestados superan a las mujeres, a excepción de la Facultad de Ciencias Exactas, donde la diferencia es de un 3% más de mujeres en esta condición, aunque también se debe tener en cuenta la asimetría por sexo que se presenta en ese ámbito en particular. El resto, entre un 10 a un 30%, se reparte en su mayoría entre solteros/as dependiendo de la unidad, a excepción de la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes, que registra un número de 44% de mujeres solteras, cercano a las mujeres casadas que suman un 51%. Completan el 100% de los encuestados una minoría distribuida entre divorciado/as y viudos/as en cada una de las Facultades.

**Gráfica 31:** Mujeres y varones de la UNSJ según estado civil



**Fuente:** Encuestas al personal docente y de investigación de la (UNSJ)

**Referencias:** \*Se han incluido a personas casadas y las que conviven sin mediar matrimonio civil. R: Rectorado, F.I.: Facultad de Ingeniería, F.C.E F y N.: Facultad de Ciencias Exactas, FFHA: Facultad de Filosofía Humanidades y Artes, FACS O e Institutos Preuniversitarios- EIDFS-ECGSM-C.U.-

Cuando se analiza la relación existente entre el tiempo en el cual desarrollaron la carrera y concretaron una relación de pareja

o se unieron en matrimonio, se advierte que tanto mujeres como varones, en una gran mayoría las uniones se concretaron luego de realizar estudios superiores o bien finalizando la carrera de grado y con bastante anterioridad a la carrera de posgrado. Esto permite suponer que el estudio, si bien podría ser considerado un factor que influye en el aplazamiento de la edad de casamiento, no constituye un obstáculo en la carrera, tanto para las mujeres como para los varones, al menos en la primera etapa de formación académica.

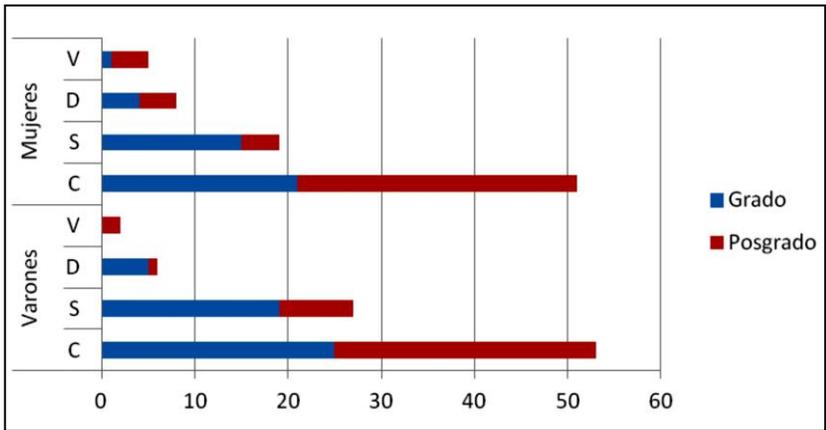
Con respecto a los hijos, se advierte que tanto mujeres como varones casadas/os muestran porcentajes similares de cantidad de hijos. Del conjunto, la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes y la Facultad de Ingeniería, revela la primera, un número muy superior de hijos de mujeres casadas en relación a los varones y la segunda, el fenómeno inverso, ya que los varones casados sobresalen en cantidad y en número de hijos. Cuando relacionamos la formación académica con la maternidad y paternidad de docentes e investigadores/as encontramos que son las mujeres y hombres casados o unidos en pareja con hijos los que han alcanzado mayor cantidad de posgrados, de un 50 a un 70% entre maestrías y doctorados. Mientras que los solteros/as y divorciados/as con un 20%. Esto permitiría afirmar que la maternidad como la paternidad, tampoco deberían ser considerados como impedimentos para la carrera de posgrado, sin embargo haciendo un análisis más cuidadoso, observamos algunas cuestiones diferenciales. Además la presencia de hijos en el desarrollo de las carreras, se encuentra asociado no solamente al sexo sino también a otros factores como puede ser la edad del investigador/a, la posición laboral y académica o la edad de los propios hijos.

Ahora bien, observando con más detalle el personal por sexo y grado académico por unidad, aunque en general tanto mujeres como varones han continuado en carrera y la mayoría de ellos posee posgrados, sobre todo en la Facultad de Ingeniería, se advierten diferencias en el resto de las unidades.

En la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes hay igualdad en estudios de grado y posgrado en mujeres casadas, sobresaliendo las divorciadas por tener la mayoría de ellas estudios pos graduales, mientras que unas pocas solteras han alcanzado este nivel de estudios. En cambio los varones, sólo los casados superan con posgrados al resto.

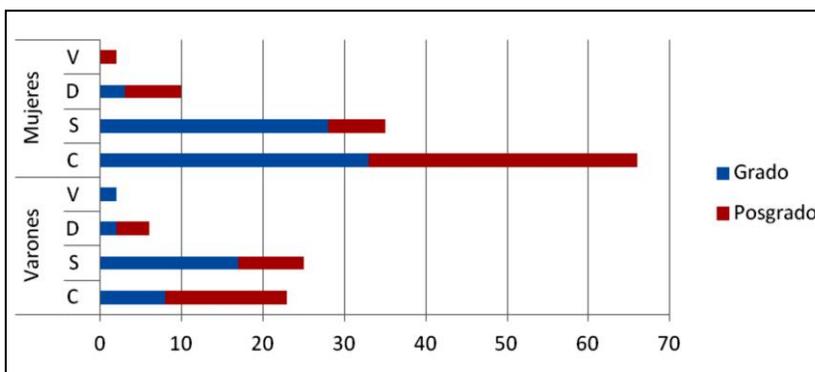
Entretanto, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y en la Facultad de Ciencias Sociales, las mujeres casadas, solteras y divorciadas poseen más estudios de posgrado que los varones. En el primero de estos casos incide la posibilidad que brinda una mejor oferta de carreras pos graduales, no sólo en el propio ámbito donde se desempeñan, sino por el estímulo brindado a áreas afines por parte de organismos de política universitaria.

**Gráfica 32:** Mujeres y varones según grado académico alcanzado. Facultad de Ingeniería



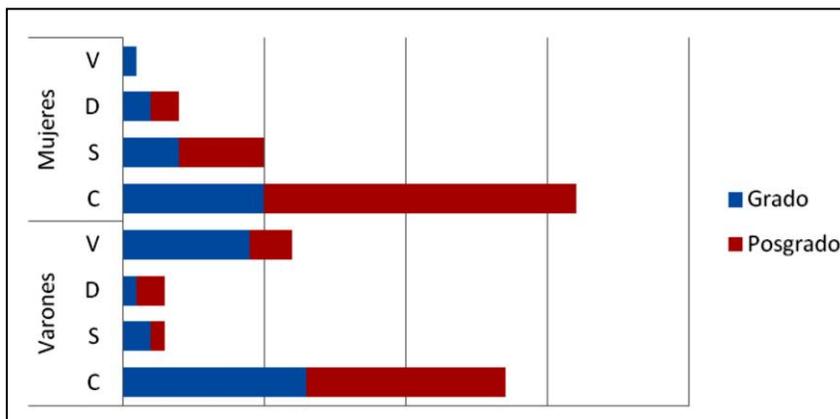
**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 33:** Mujeres y varones según estado civil y grado académico alcanzado. Facultad de Filosofía Humanidades y Artes



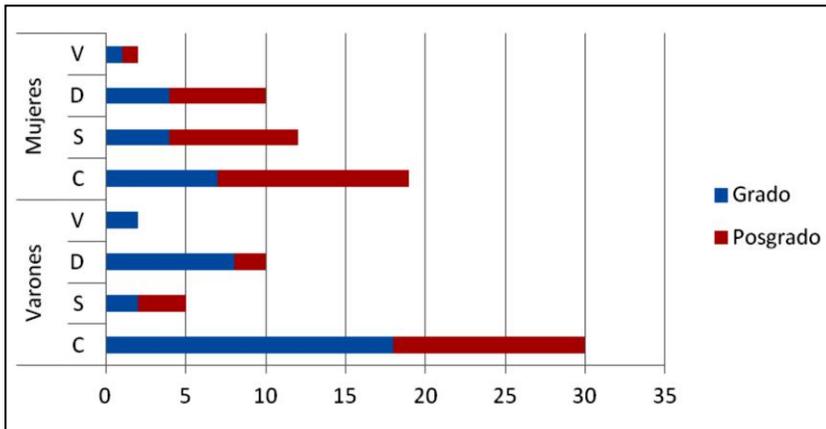
**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas (UNSJ)

**Gráfica 34:** Mujeres y varones según estado civil y grado académico alcanzado. Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas realizadas al personal docente y de investigación de Facultades (UNSJ)

**Gráfica 35:** Mujeres y varones según estado civil y grado académico alcanzado. Facultad de Ciencias Sociales

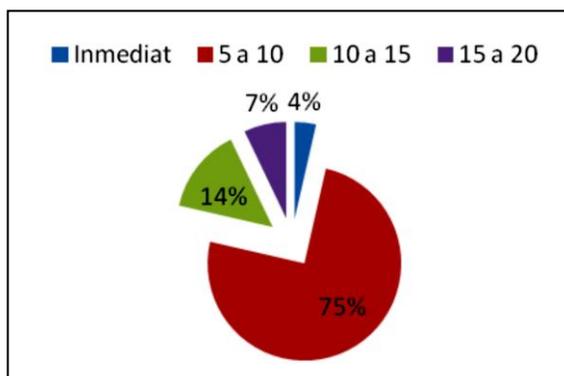


**Fuente:** Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas al personal docente y de investigación de Facultades (UNSJ)

Por otra parte, si se tiene en cuenta el tiempo transcurrido entre el término de los estudios de grado y la realización de posgrados, se advierte que entre varones y mujeres hay similitudes y diferencias. Entre los varones prevalece un 75% de aquellos que iniciaron sus estudios luego de transcurridos 5 a 10 años de la carrera de grado, un 14% de los que lo hicieron luego de 10 a 15 años; un 7% entre 15 a 20 años y sólo un 4%, aquellos que pudieron concretar de manera inmediata, es decir, cuando culminó los estudios de grado.

Entre las mujeres, ninguna pudo continuar carrera de manera inmediata, mientras que un 66% lo hizo entre 5 y 10 años después de graduarse en una carrera de grado, un 25%, entre 10 y 15 años y un 9%, ente 15 y 20 años. Podemos suponer que estas diferencias, relacionadas a un mayor retraso de las mujeres en la iniciación de carreras de posgrado, se correlacionan con la etapa fértil de sus vidas, incidiendo tanto en sus estudios como en las restantes etapas de la vida profesional.

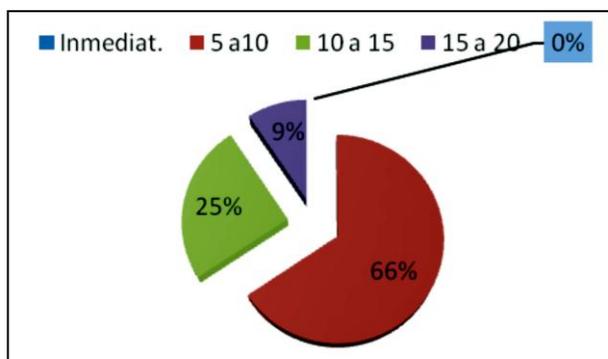
**Gráfica 36:** Tiempo transcurrido entre la finalización de estudios de grado y el inicio de posgrados (Varores)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal docente y de investigación de Facultades-UNSJ-.

\*Tiempo transcurrido entre la finalización de estudios de grado e iniciación de posgrados: Inmediatamente, de 5 a 10 años, de 10 a 15, de 15 a 20 y N/C- No sabe, no contesta-

**Gráfica 37:** Tiempo transcurrido entre la finalización de estudios de grado y el inicio de posgrados (Mujeres)



**Fuente:** Elaboración propia en base a encuestas al personal docente y de investigación de Facultades-UNSJ-.

Consultados los entrevistados/as respecto a la incidencia del matrimonio e hijos en el desarrollo de su carrera, los resultados marcan una cierta tendencia diferencial. Las mujeres los señalan

como factor de incidencia en mayor proporción que los hombres (un 90% de respuestas positivas femeninas contra un 70% de respuestas negativas masculina). Los ciclos vitales tienen una particular incidencia en el desarrollo de las carreras femeninas, las implicancias de la maternidad en el cuerpo, la cotidianeidad y las vivencias de las mujeres son de una naturaleza diferente a la experiencia de la paternidad.

Sin lugar a dudas, las presiones para el cumplimiento de todas aquellas exigencias para el éxito profesional, como es la finalización de becas, maestrías o doctorados, las experiencias posdoctorales en el exterior, la concurrencia y participación en encuentros académicos y de investigación se inician de manera coincidente con la edad fértil de la mujer.

La información proporcionada por las encuestas y las entrevistas testimonia lo que ya otros estudios han determinado sobre la incidencia de la situación familiar en la vida laboral de la mujer. El reconocido dilema sobre la doble jornada laboral femenina- el trabajo doméstico -familiar y el profesional- ha condicionado y provocado una segregación de las mujeres en cargos o puestos de relevancia, no sólo en el ámbito universitario sino en la mayoría de los espacios laborales. Esa doble jornada femenina es una cuestión que subyace en la educación cuyas raíces entroncan en el modelo patriarcal y la invisibilidad del trabajo doméstico que fue asignado históricamente a la mujer.

### **3.5. Género y poder en la Universidad. Participación en espacios de decisión**

La universidad no se percibe como una institución que discrimina, por el contrario, se la considera un espacio de igualdad. Sin embargo la desigualdad subsiste, así lo atestiguan investigaciones realizadas para otras universidades del país<sup>24</sup>, especialmente en lo

---

<sup>24</sup> Investigaciones para la Universidad Nacional de Luján, de Buenos Aires, La Pampa y Tucumán coinciden en esta afirmación respaldada por estudios de campo.

que respecta al acceso de espacios de poder y decisión para las mujeres. La universidad es un ámbito con alta fragmentación del poder, fenómeno que se manifiesta en la existencia de varios niveles de autoridades, unidades con importantes grados de autonomía y actores fuertemente vinculados a comunidades disciplinares externas al propio ámbito universitario. Este carácter incide en la variada disponibilidad de cargos como también en variadas “cuotas” de poder. (Estebanez, 2003: 84)

El poder se concibe como una relación de fuerzas, la imposición que se ejerce de unos sobre otros, ligando a las personas, imponiendo significados legítimos y relaciones legítimas de dominación. (Foucault M., 1992: 64). En esa relación de fuerzas, se manifiesta un proceso de estratificación vertical<sup>25</sup> visible como parte del fenómeno universalmente conocido como “techo de cristal”; esa suerte de barreras al acceso a niveles de mayor jerarquía académica que afecta recurrentemente a las mujeres en sus trayectorias profesionales. Posiciones como dirección de rectorados, centros o institutos de investigación, siguen estando mayoritariamente ocupados por varones. Si bien las mujeres han comenzado a ocupar en los últimos diez años algunos lugares de prestigio, estas son en general minoritarias dentro de la escala jerárquica institucional, o bien de menor responsabilidad y visibilidad.

En la Universidad Nacional de San Juan el poder institucional lo han ejercido mayoritariamente los varones, cuestión que permanece aún en el presente. Basta observar la composición e integración de decanatos, secretarías y consejos en las Facultades de la Universidad para corroborar esta afirmación.

Desde sus inicios los espacios de decisión fueron exclusivos de los varones, sobre todo del área de las ingenierías, evidenciando un perfil claramente androcentrista. En más de 40 años de vida de la universidad, recién en el año 1986 una mujer ocupó el vicerrec-

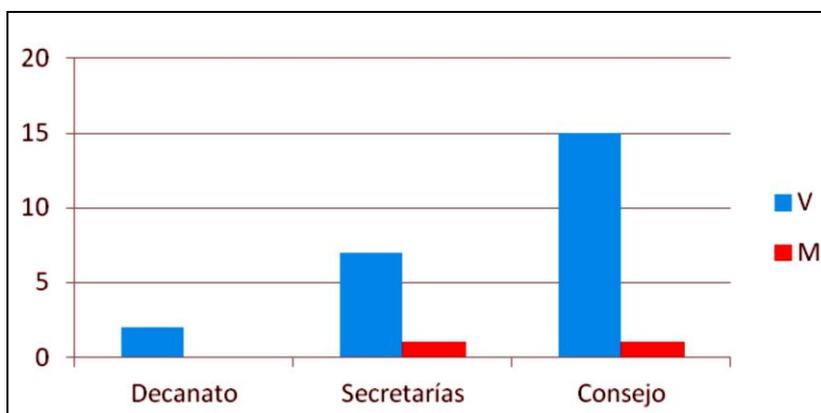
---

<sup>25</sup> La estratificación vertical hace referencia a la desigualdad de género que impide la movilidad ascendente de las mujeres

torado durante dos años. Luego en el año 2005<sup>26</sup>, vuelven a ganar este espacio que han mantenido hasta el presente como una conquista que si bien ha sido tardía, fue muy importante.

A excepción de la Facultad de Filosofía Humanidades de Artes, la cual exhibe una proporción significativa de mujeres en cargos electivos, el resto de las Facultades muestra un dominio claramente masculino en estos cargos. Además se advierte una presencia femenina mayor en los consejos, cargos electivos no rentados, que en general exigen una alta disposición horaria sin demasiado margen de decisión.

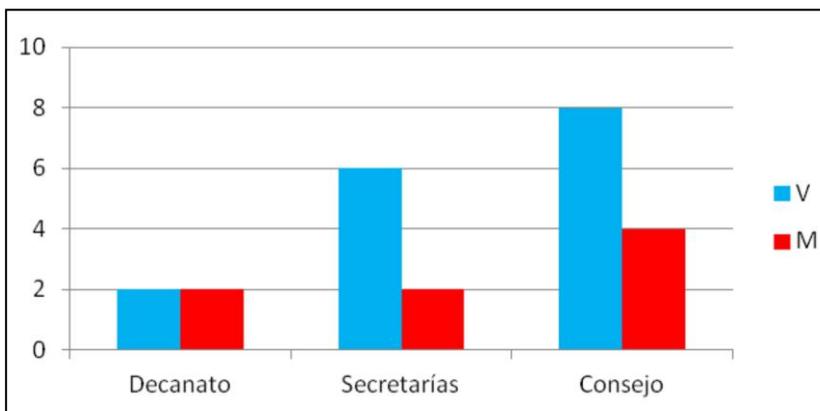
**Gráfica 38:** Mujeres y varones en Decanato, Secretarías y Consejo (FI)



**Fuente:** Elaboración propia en base a información proporcionada en Facultades-UNSJ-.

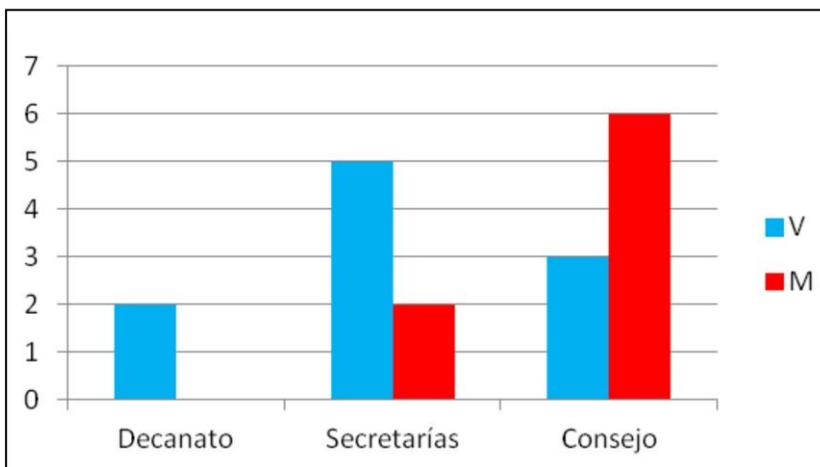
<sup>26</sup> En el año 1986 la Profesora Cristina Krause ocupa el vicerrectorado acompañando al Arquitecto Sebastián Villar en el rectorado. Luego, en el año 2005 hasta 2008 la Lic. Norma Rosa accede al vicerrectorado junto al rector Benjamín Kuchen, continuando la Magister Nelly Filippa hasta el año 2012. A partir de entonces hasta el presente la Lic. Mónica Coca, conquista este espacio acompañando al Rector Ing. Oscar Nasisi.

**Gráfica 39:** Mujeres y varones en Decanato, Secretarías y Consejo (FCEfyN)



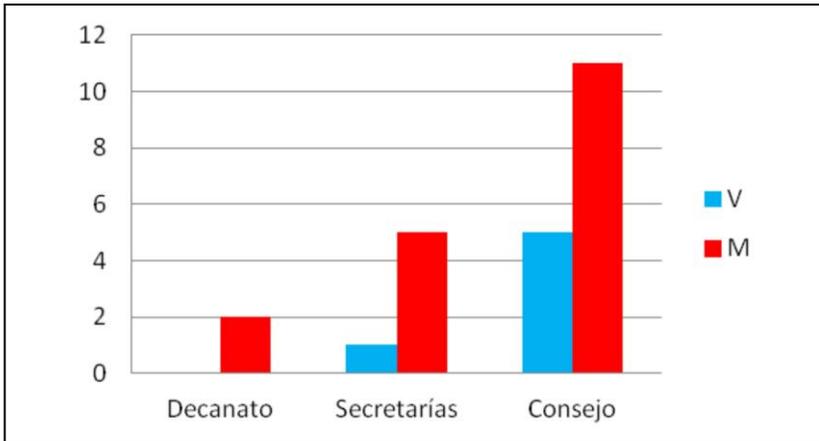
**Fuente:** Elaboración propia en base a información proporcionada en Facultades (UNSJ)

**Gráfica 40:** Mujeres y varones en Decanato, Secretarías y Consejo (FACSO)



**Fuente:** Elaboración propia en base a información proporcionada en Facultades (UNSJ)

**Gráfica 41:** Mujeres y varones en Decanato, Secretarías y Consejo (FFHA)



**Fuente:** Elaboración propia en base a información proporcionada en Facultades (UNSJ)

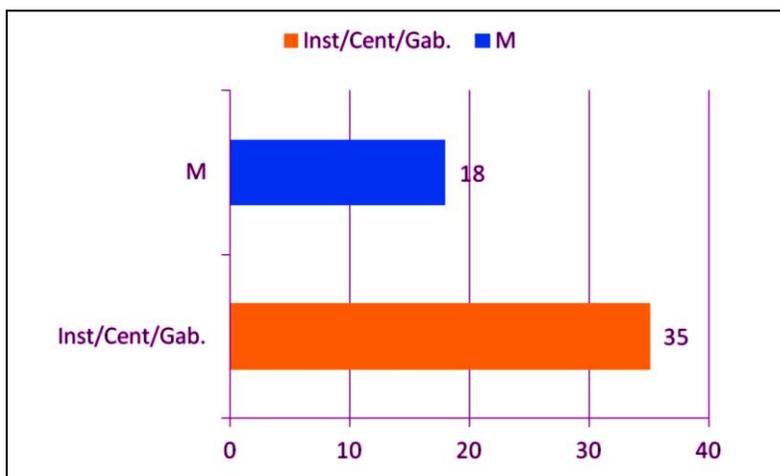
La ocupación de cargos jerárquicos, como sucede en la mayoría de los ámbitos de participación social, política o laboral, también en las universidades se valora a medida que el poder de decisión se amplía. Pese a la diversidad de cargos de autoridad, esta situación se ha mantenido disminuyendo la valoración en posiciones inferiores, sobre todo en funciones de menor categoría.

Asimismo los procesos de estratificación vertical inciden en la jerarquía de cargos ocupados por mujeres y en los montos salariales que perciben. En general son muy pocas las mujeres que reciben un ingreso o plus adicional por actividades o servicios que transfieren al medio. En particular al ser encuestadas alegaron no haber cobrado ingresos adicionales a través, por ejemplo, de actividades de consultoría externa, cuestión que los investigadores han manifestado que si lo hacen, como parte de la articulación de servicios que ofrece la universidad a otros sectores públicos o privados de la comunidad.

Si observamos la relación entre número de institutos, centros y gabinetes de investigación y el ejercicio de la dirección de acuerdo al género vemos que la proporción de mujeres es la mitad, de 35

unidades de investigación, 18 se encuentran bajo la dirección femenina.

**Gráfica 42:** Direcciones a cargo de mujeres



**Fuente:** Elaboración propia en base a información proporcionada en Facultades (UNSJ)

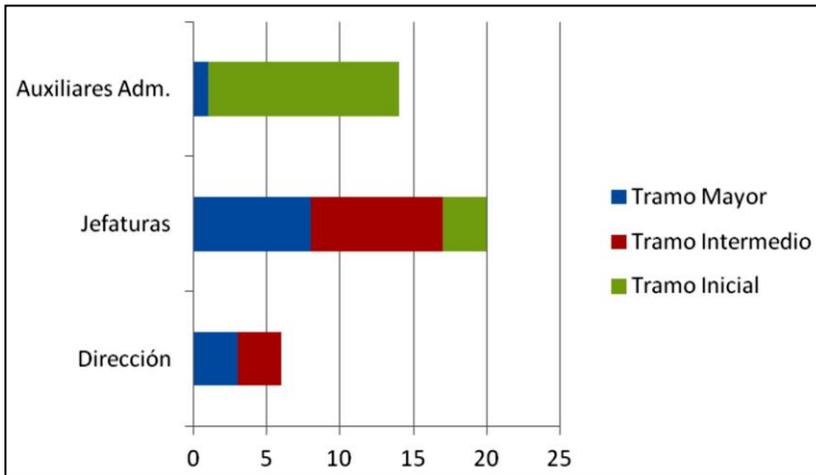
En la Universidad la mujer tiene una mayor presencia relativa en direcciones de los Institutos preuniversitarios, (90%) que en decanatos (35%) y una presencia equitativa en institutos, gabinetes y centros de investigación (52%). A su vez los niveles de participación que las mujeres registran en la dirección de departamentos y carreras de posgrado, (30%), son indicativos de un patrón de género que dista de ser igualitario en la Universidad. Situaciones similares se observan con respecto al personal de apoyo universitario (PAU).

Para su análisis se tuvo en cuenta la relación entre jerarquía de cargos-Direcciones- Jefaturas y Auxiliares Administrativos- y categorías-Tramo Mayor (1-2-3), Intermedio (4-5) e Inicial (6-7)-por género.

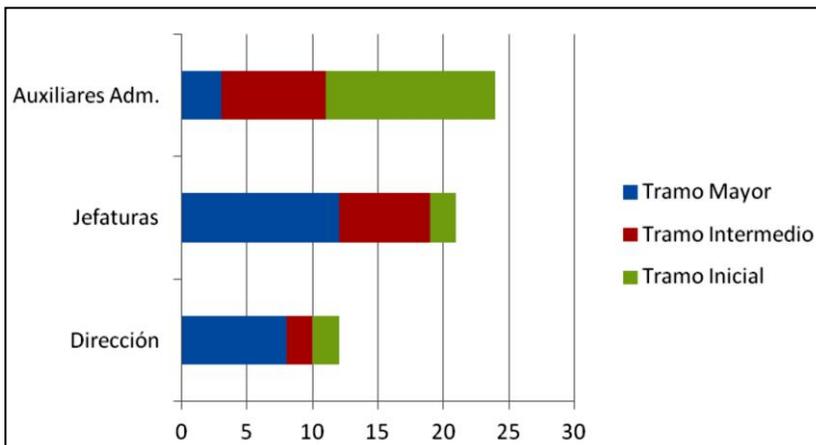
En las facultades se observa que los varones ostentan cargos con categorías más altas y por lo tanto de mayor rentabilidad que las mujeres. En Institutos preuniversitarios se manifiesta una po-

sición relativa intermedia con mayor equidad de género en cuanto a cargos y jerarquías. Mientras que en la administración central de Rectorado se advierte que los varones ocupan en mayor medida las direcciones y jefaturas con categorías mayores e intermedias, mientras que en categorías de iniciación se advierte una presencia cercana a la equidad de género.

**Gráfica 43: Mujeres PAU - Facultades**

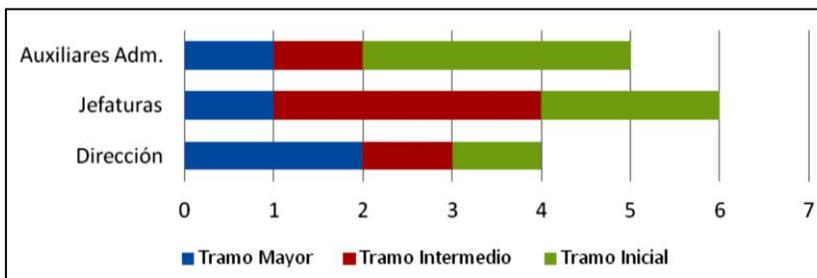


**Gráfica 44: Varones PAU - Facultades**



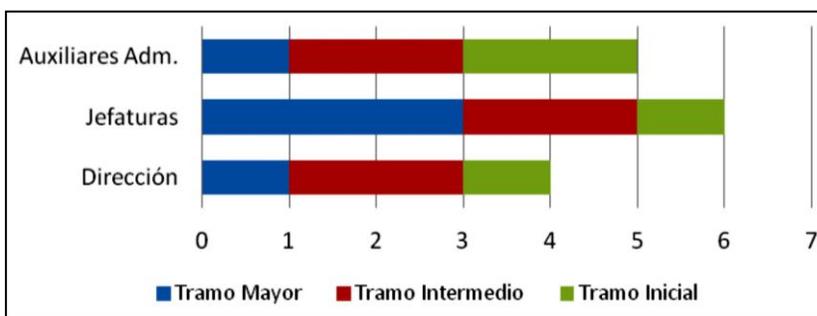
**Fuente:** Elaboración realizada en base a encuestas. Facultades (UNSJ)

**Gráfica 45:** Varones PAU – Inst. preuniversitarios



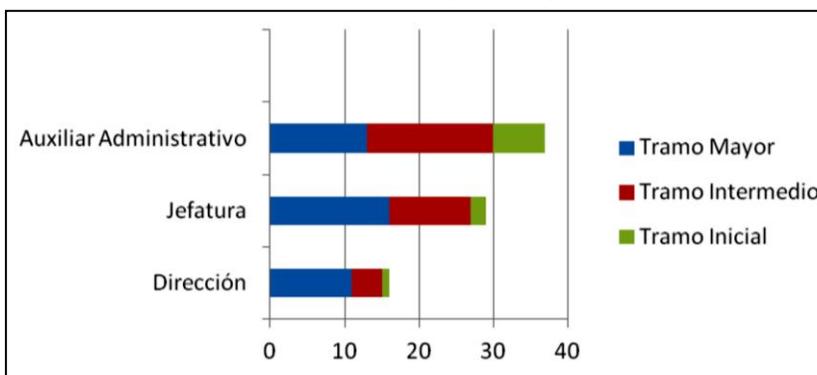
**Fuente:** Elaboración realizada en base a encuestas. Inst. Preuniversitarios (UNS)

**Gráfica 46:** Mujeres PAU – Inst. preuniversitarios



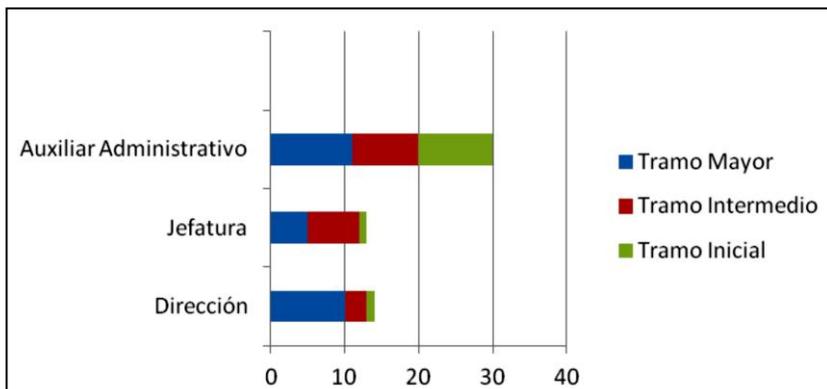
**Fuente:** Fuente: Elaboración realizada en base a encuestas. Inst. Preuniversitario (UNS)

**Gráfica 47:** Varones según cargo y categoría - Rectorado



**Fuente:** Elaboración realizada en base a encuestas. Inst. Preuniversitarios-UNSJ-.

**Gráfica 48:** Mujeres según cargo y categoría - Rectorado



**Fuente:** Elaboración realizada en base a encuestas. Rectorado- UNSJ-.

En el ámbito universitario, desde lo formal y también en el discurso, la conducción de los espacios académicos, como administrativos y políticos están abiertos para mujeres y varones. Es decir que las mujeres no tienen vedado el acceso al poder, sin embargo se encuentran lejos de alcanzar una equidad de género. A pesar de que el vicerrectorado actualmente, se encuentra bajo la gestión de una mujer y algunos decanatos y vicedecanatos también, la mayor presencia femenina se registra en Secretarías y Consejos, de limitada decisión y alta disposición horaria. Se reproducen asimetrías en los cargos más altos y de decisión, por lo que se observa una mayor presencia masculina en los puestos de conducción. Aunque sea elevada la participación femenina en los claustros docentes, en algunas facultades y carreras, colegios y administración, el hecho de que esto no se refleje en la misma proporción en la distribución de cargos, muestra la existencia de mecanismos que impiden ejercer la igualdad de oportunidades y una asimetría entre los sexos.

Los espacios que ocupan las mujeres en la Universidad no pueden desvincularse de la construcción de género que les asignó culturalmente determinados sitios en la sociedad. Esto ha contribuido a crear identidades e imaginarios profesionales y laborales para ellas; al mismo tiempo que la masculinidad se ha asociado

tradicionalmente a una mayor capacidad de administración y gestión, cuestión que se advierte hacia el interior de nuestra universidad.



**Imagen 13:** Vicerrectora Cristina Krause -1986-

**Fuente:** Secretaría de Comunicación UNSJ



**Imagen 14:** Vicerrectora Lic. Norma Rosa -2005/2008-, Dr. Benjamín Kuchen y Mag. Nelly Filippa

**Fuente:** Secretaría de Comunicación UNSJ



**Imagen 15:** Vicerrectora Mag. Nelly Fillipa -2008/2012-  
**Fuente:** Secretaría de Comunicación UNSJ



**Imagen 16:** Vicerrectora Lic. Mónica Coca-2012 a 2016/2016 a 2020  
**Fuente:** Secretaría de Comunicación UNSJ

4.

DOS MODELOS, DOS MIRADAS  
EN LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE SAN JUAN



## 4.1. Trazos y pinceladas de dos Facultades

### Facultad de Ingeniería

Acerca de los antecedentes de la Facultad de Ingeniería, aunque se remontan a la antigua Escuela de Minas, como institución universitaria surgió primero como Escuela de Ingeniería, integrando la Universidad Nacional de Cuyo que había sido creada en 1939. Inicialmente incluía estudios sobre Hidráulica, Puentes y Caminos, Minas y Agrimensura, otorgando títulos de ingenieros en estas especialidades<sup>27</sup>. Eran carreras de 5 y 6 años con excepción de Agrimensura que tenía un plan de estudios de 3 años. De ellas, la que aglutinaba mayor cantidad de estudiantes al comienzo era la carrera de ingeniero en Minas. Por cierto, esta orientación coincide con la trayectoria de los estudios en San Juan sobre esta materia y su organización en relación a planes de estudio, materiales que disponía y plantel docente del país y el extranjero. Los primeros cursos fueron impartidos en el Colegio Nacional Monseñor Pablo Cabrera, hasta 1940, que fue trasladada a un edificio situado en las actuales calle Mitre y Sarmiento, donde permaneció hasta el terremoto de 1944.

Como consecuencia del sismo ocurrido ese año, el edificio quedó seriamente dañado por lo cual debió inhabilitarse, hasta que el Consejo de Reconstrucción decidió su traslado al predio que hoy ocupa. Al año siguiente, en 1945, por Asamblea universitaria, se decidió erigir en Facultades las escuelas de San Juan, Mendoza y San Luis que hasta ese momento dependían de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Cuyo. Así, en 1947 se crearon las Facultades de Ingeniería<sup>28</sup> y Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en San Juan, Las Facultades de Ciencias Agrarias y de Ciencias Económicas en Mendoza, y la Facultad de Ciencias de la

---

<sup>27</sup> El contenido del tema expuesto ha sido extraído de la obra Ferrá de Bartol, M. (Dir.) La Universidad Nacional de San Juan. Su historia y proyección regional. T I. Instituto de Historia "Héctor D. Arias". San Juan, EFU,1994.

<sup>28</sup> Se dispuso además que la Escuela Industrial D. F. Sarmiento y Escuela de Artes y Oficios dependieran de la Facultad de Ingeniería recién creada.

## Educación en San Luis.

A partir de entonces y ya como Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas, Físicas y Naturales dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo, inicia un proceso de cambios con una reestructuración de carreras y ampliando la oferta educativa. Así las cuatro carreras iniciales, se transformaron en Ingeniería de Puentes y Caminos, Ingeniería Hidráulica, ambas con materias optativas para poder obtener el título de Ingeniero Civil e Ingeniero en Minas y de seis años de duración. Agrimensura mantuvo su carácter de carrera intermedia de tres años de duración y se le sumó la carrera de Ingeniero geógrafo<sup>29</sup> con un plan de cinco años de duración. Más tarde, en 1949 se creaba la carrera de Ingeniería Química con un plan de estudios de seis años.

Al mismo tiempo, en la etapa de reconstrucción de la ciudad que había sido devastada por terremoto, se creó la escuela de Arquitectura y Urbanismo en 1950 en dependencias de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas, Físicas y Naturales hasta que en 1952 se convirtió en Departamento de Arquitectura y Urbanismo, manteniéndose así hasta 1983 que es cuando se constituye en Facultad dependiente de la Universidad Nacional de San Juan.

La Facultad de Ingeniería al poco tiempo de sus inicios comenzó a impulsar la investigación científica y tecnológica a través de los institutos especializados en temas y problemas de interés para la región y al servicio de empresas oficiales y privadas que se fueron creando desde fines de la década de 1940.

Estos institutos fueron surgiendo en torno a sus pioneros cuando todavía era escuela de Ingeniería: en Sismología a través del Ingeniero Fernando Volponi; en Ingeniería antisísmica el Ingeniero Aldo Bruschi; electromecánica el Ingeniero Enrique Gatti; El Dr. Ulrrico Cesco en Astronomía, en Minería el Ingeniero Ramón Ruiz Bates, en Hidráulica los Ingenieros Manuel García Wimer y

---

<sup>29</sup> Esta iniciativa surge a partir de la partición de Agrimensura en dos orientaciones, la topográfica y cartográfica y la geográfica o geodesia.

Enzo Macagno y el Instituto de Materiales y Suelos por iniciativa del Ingeniero Francisco Giuliani.

A su vez, a fines de la década de 1950 y comienzos de 1960 se fueron modificando planes de estudios en las carreras de Ingeniero Agrimensor<sup>30</sup> e Ingeniería civil y se crearon nuevas carreras, por ejemplo, en 1959, Ingeniería Electromecánica. Asimismo, en el ámbito de la Ingeniería civil se modificó el Plan de estudios al incorporarse las orientaciones en Construcciones, Hidráulica y Vías de Comunicación, y se creó la carrera de Ingeniería Electromecánica a través de la labor del Ingeniero Enrique Gatti, santafecino, proveniente de la Universidad Nacional de la Plata. Finalmente en 1968, y todavía bajo la tutela de la Universidad Nacional de Cuyo se impulsó la geología como área de estudio en la carrera de Ciencias Naturales por iniciativa de los ingenieros Dr. Aparicio y el Ingeniero José A. López y en 1966, fue creado el Instituto de Cálculo.

Entretanto, la situación política y social del país era compleja. El gobierno de facto surgido de la revolución de 1966, asumió un control disciplinador en los claustros y en el ámbito estudiantil que impidió su normal desarrollo perdiendo autonomía con persecución y éxodo de profesores y alumnos. Por entonces, la elección del primer rector normalizador recayó en el Ingeniero Millán, quien debió hacer frente a esta coyuntura difícil y a la movilización sobre todo de los estudiantes. Sin embargo esta gestión pronto culminaría al producirse al año siguiente-1974- la intervención de la Universidad por el gobierno de María Estela Martínez de Perón.

En esta instancia, el interventor Dr. Antonio Rodolfo Lloveras llevó a la práctica una serie de modificaciones en la estructura de la Universidad que afectaron a la Facultad de Ingeniería y Ciencias

---

<sup>30</sup> Uno de los más importantes impulsores del Departamento de Agrimensura fue el Ingeniero Elías Mattar, quien se había graduado en 1943 y perfeccionado en Europa. El creó y dirigió en sus inicios el Centro de Fotogrametría, Cartografía y Catastro. (García, Ana María La facultad de Ingeniería, en *La universidad Nacional de San Juan. Su historia y proyección regional*. Tomo I, pp. 104,1993).

Exactas, Físicas y Naturales. Así fue que la primera Ordenanza de la gestión del Ingeniero Millán, en febrero de 1974, estableció una estructura académica conformada por la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Facultad de Humanidades y el Instituto del Profesorado y la Facultad de Artes. Pero en diciembre de ese mismo año se dispuso el establecimiento de dos Facultades sobre la base de la anterior unidad de Ingeniería y Ciencias Exactas. De ese modo, se fraccionó en Facultad de Ingeniería Civil y Arquitectura por un lado y la Facultad de Ciencias Naturales e Ingeniería Industrial por otro, con una nueva redistribución de departamentos e institutos. Este reordenamiento duraría poco ya que por una nueva ordenanza fue derogada esta estructura siendo reemplazada por las siguientes Facultades; la Facultad de Ingeniería y Arquitectura y la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Finalmente, en 1983 la Facultad de Ingeniería y Arquitectura se dividió en dos constituyéndose de manera autónoma cada una de estas unidades. De tal forma que para entonces la Universidad Nacional de San Juan quedó integrada de manera definitiva por las cinco Facultades que hoy la conforman.

Entre fines de los años 70 y mediados de los 80, luego del retorno democrático, en la Facultad de Ingeniería se prosiguió con las modificaciones de su estructura interna, modificando planes de estudios, creando nuevas unidades de docencia e investigación y definiendo el perfil profesional del graduado.

### **Facultad de Filosofía Humanidades y Artes**

En los antecedentes de la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes debe considerarse la trayectoria de Instituciones que sirvieron de base al perfil de esta casa de altos estudios. Entre ellos, el Profesorado de San Juan, creado en el año 1947, iniciativa impulsada principalmente por la Profesora Carmen Peñaloza de Varese

en calidad de Directora de la Escuela Normal Sarmiento<sup>31</sup>.

Para ese entonces, tras el terremoto de 1944 que había provocado serios daños al edificio principal donde funcionaba, debieron llevarse a cabo gestiones para ampliar y construir aulas, biblioteca y laboratorio. Inició sus actividades con dos orientaciones en el Profesorado, Ciencias y Letras. Luego, en 1953, se le confirió un carácter superior a los estudios incluyendo otras materias como, Didáctica, Metodología y Práctica de la Enseñanza, Filosofía General y Pedagogía. Además, comenzaron a impartirse las especializaciones en Historia y Cultura Ciudadana, Física, Química y Merceología. Así en poco tiempo comenzaron a funcionar los nuevos Profesorados, en el anexo de la Escuela Normal Sarmiento,- en actual calle Santiago del Estero- bajo la dirección de la Dra. Carmen Peñaloza de Varese.

Poco después, en 1957, una reforma de carácter nacional elevó los Profesorados a la categoría de Institutos Superiores, y en este marco es que al año siguiente se elevó el Profesorado a la categoría de Instituto Nacional, creando nuevas especializaciones y transfiriendo el personal del anterior profesorado al nuevo Instituto.

Este Instituto Superior del Profesorado Secundario -1958-1973- se inició con cinco carreras, la de Historia, Física, Química y Merceología, Castellano y Literatura, Geografía, Matemáticas y Cosmografía y en 1969, se agregó el Profesorado de Inglés.

Otras Instituciones importantes se encuentran entre los antecedentes de la actual Facultad de Filosofía, uno, el Instituto Superior del Magisterio Domingo F. Sarmiento (1957), orientado principalmente a la capacitación y perfeccionamiento docente. Otro, el Instituto Superior de Artes (ISA -1960) cuyo objetivo principal fue la enseñanza de disciplinas del arte; organizado primero con dos departamentos, Artes Plásticas y Música, a lo que luego se le su-

---

<sup>31</sup> El contenido del tema expuesto ha sido extraído de la obra Ferrera de Bartol, M. (Dir.) La Universidad Nacional de San Juan. Su historia y proyección regional. T II. Instituto de Historia "Héctor D. Arias". San Juan, EFU,1994.

marían Danzas, Arte Dramático y Títeres. Ambas instituciones con posterioridad, serían absorbidas por la Universidad Provincial Domingo F. Sarmiento, luego de su creación en 1964.

La Universidad Provincial Domingo F. Sarmiento incluyó carreras orientadas hacia las Artes y las Humanidades, y entre esta última, la de Educación que jerarquizó el perfeccionamiento docente a nivel primario, creando la carrera de Enseñanza Primaria con especializaciones como Jardín de Infantes, Educación para Adultos, Enseñanza Rural, Dirección y Supervisión de la Enseñanza y Enseñanza diferenciada. Asimismo, se organizaron las carreras vinculadas a las Artes Plásticas y Música.

Con posterioridad, al crearse la Universidad Nacional de San Juan (1973), la enseñanza superior se reorganizó quedando conformada en sus inicios por la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Facultad de Humanidades e Instituto del Profesorado y la Facultad de Artes.

La Facultad de Humanidades comprendió dos áreas, la de Educación y Ciencias Sociales. La primera incluía el Instituto del Profesorado D. F. Sarmiento que continuó bajo la dirección del Profesor Héctor D. Arias y el Departamento de Educación.

Los departamentos que habían integrado el Instituto del Profesorado fueron incorporados a la nueva universidad; el de Historia, Química y Física, el de Geografía y Matemáticas, el de Castellano y Literatura y el de Inglés. Luego se le agregó una nueva especialidad, el Profesorado en Filosofía y Pedagogía. Estos profesorado habilitaron a sus egresados y egresadas para el ejercicio de la docencia a nivel medio y, con el propósito que alumnos y egresados pudieran acceder a los nuevos títulos, se organizó un “plan de enlace” por única vez, pudiendo acceder al título de “Profesor de Enseñanza media y superior” en cada especialidad.

Con respecto al Departamento de Educación, éste fue transferido con la misma organización que tenía bajo la dependencia de la Universidad Provincial, incluyendo las carreras de Profesorado de

Enseñanza Primaria, de Jardín de Infantes y Enseñanza Diferencial.

Asimismo para cumplir con los requerimientos de formar áreas dedicadas a la Investigación en la Universidad Nacional, se creó el IDICE (Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación-1974), bajo la dirección, primero de la Dra. Carmen Vega Arena y posteriormente de la profesora Margarita Ferrá y el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, bajo la dirección del Profesor Mariano Gambier.

A fines de 1974 se reformó la estructura académica de la Universidad Nacional agrupándose las carreras docentes en la denominada Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación separándose de las Humanidades. En lo referente a investigación, en el año 1975, se dispuso la formación del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas, integrado por los directores de los institutos, con el fin de proyectar sobre políticas de investigaciones, presupuestos y control de recursos.

Más tarde por desavenencias entre aquellos que consideraban que la universidad no debía integrar las artes, y otros que sostuvieron la necesidad de preservar los tres pilares básicos, es decir las Ciencias, Humanidades y Artes la universidad sufrió variaciones.

De tal modo, esta Facultad quedó conformada por los departamentos de Filosofía y Pedagogía, Lengua y Literatura, Historia, Enseñanza Primaria, diferenciada y especial, Educación Física, Geografía, Música y Artes Plásticas. También incluía los centros de investigación, Ciencias de la Educación, Investigaciones Arqueológicas y Museo, Expresión Visual, además de los Centros de Creación Artística, Orquestral, Coral, Artes Plásticas y Museo.

En esta estructura no se quiso incluir a las carreras de Matemáticas, Física y Química ya que habían sido consideradas en la Facultad de Ciencias Exactas, tampoco estaba incluida la carrera de Inglés, ya que había sido unificada a Lengua y Literatura. El traspaso de las carreras de Matemática, Física y Química a la Facultad

de Ciencias Exactas no se concretó finalmente, como tampoco la creación del Profesorado de Educación Física, pero sí se estableció la unificación de las carreras de Historia y Geografía.

El Golpe de Estado de 1976 trajo aparejado diversas consecuencias para la universidad, ésta no escapó al control ideológico y la vida universitaria se vio afectada por las severas medidas adoptadas contra profesores, no docentes y alumnos. Uno de los hechos de mayor trascendencia de la vida de la Facultad durante esa época fue el desgajamiento de las carreras de nivel primario, las que fueron absorbidas por la Escuela Normal Sarmiento.

A fines de 1983 ya casi culminando el gobierno de facto, se establecieron varias modificaciones, el Departamento de Física y Química se separó del de Matemáticas, de igual modo Historia y Geografía; y por último ya en 1985, el Departamento de Lengua y Literatura Castellana se desdobló en el Departamento de Lengua y Literatura Inglesa.

Con el retorno democrático se produjo un proceso de democratización, creándose secretarías como la Académica, Estudiantil y Técnica. Al mismo tiempo la oficina de Concursos con el objetivo de normalizar la Facultad.

En cuanto al desarrollo de la investigación ya desde 1978 se fueron conformando diferentes gabinetes, de Cartografía Temática, Geografía Aplicada, Historia Regional y Argentina, Estudios Lingüísticos y Literarios y de Estudios Clásicos y Medievales. En 1981 se elevó a la categoría de Instituto al antiguo Gabinete de Historia Regional y Argentina y se creó el Instituto de Investigaciones de Literatura Argentina e Iberoamericana “Ricardo Güiraldes”. Asimismo en 1985 el Instituto de Geografía Aplicada y en 1989 los Institutos de Filosofía y el de Ciencias Básicas.

#### **4.2. Voces y palabras. Los testimonios en la Universidad Nacional de San Juan**

La información con la que contamos sobre la historia de nuestra universidad en general se restringe a una enumeración de hechos significativos vinculados a cuestiones de orden político-administrativo, o bien sobre el desarrollo y la estructura interna de las distintas unidades de la universidad. Sin embargo, cuando se trata de la historia de la mujer en la universidad y las relaciones de género, el acervo documental es casi inexistente.

Con el propósito de comenzar a construir un archivo documental referido a las trayectorias de las mujeres y las relaciones de género se recurrió a la historia oral, es decir el procedimiento metodológico que busca “registrar, a través de narrativas inducidas y estimuladas, testimonios, versiones e interpretaciones de la historia en sus múltiples dimensiones” (Neves Delgado, 2006:15)<sup>32</sup>. De este modo, se realizaron entrevistas en profundidad sobre la base de una muestra representativa de los distintos sectores que componen el sistema académico-científico- de la Universidad Nacional de San Juan.

Las entrevistas aportaron datos acerca de los trayectos recorridos, opiniones y perspectivas de docentes, investigadores y autoridades universitarias. Es así que los relatos de docentes, investigadores y autoridades que forman o formaron parte de la Universidad se convirtieron en una de las fuentes primordiales de esta investigación.

---

<sup>32</sup> La historia oral es considerada como una herramienta, como una técnica de análisis, como método de estudio o como una disciplina con su propio planteo epistemológico. Adherimos a la idea de que la Historia Oral es un método de estudio y en consecuencia “...se erige según alternativas que privilegian las entrevistas como atención esencial de los estudios. Trata de centralizar los testimonios como punto fundamental (...) implica formular las entrevistas como epicentro de la investigación.” (Meihy, 2011, 72).

Para autores como Ronald Fraser resulta apropiado reflexionar sobre las fuentes orales, las que “suelen ser creadas entre grupos sociales que han sido privados o no han tenido acceso a la posibilidad de crear sus propias fuentes, en general las clases o grupos no hegemónicos” (Fraser, 1993: 79). Es de imaginar que en una sociedad patriarcal, la necesidad de recuperar los testimonios de los protagonistas es fundamental para completar la información sobre nuestra historia universitaria y poder compararla, a posteriori, con la de nuestro país y de otras universidades latinoamericanas.

Las fuentes orales durante mucho tiempo fueron desvalorizadas por los grupos más tradicionales que adherían al positivismo. Fueron consideradas como “subjetivas” al compararlas con las fuentes escritas. Sin embargo, ambas poseen una importante carga de subjetividad desde el momento mismo que son producidas con cierta intencionalidad y atravesadas por una mirada particular del mundo.

La oralidad nos introduce la subjetividad del hablante, esclarece acerca de las maneras en las que los individuos y las sociedades han extraído un significado de las experiencias pasadas (Benadiba: 2012, 8).

Así mismo el historiador que selecciona ciertas fuentes, a la vez que descarta otras, hace elecciones de lo que quiere estudiar cargando el análisis de su propia subjetividad. La diferencia de las fuentes orales con otras fuentes de la historia, es que estas son construidas de manera artificial en el marco de una investigación específica (Benadiba: 2010, 72).

Para una aproximación más profunda al tema se optó por la realización de entrevistas a distintas personalidades, hombres y mujeres, de la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes y de la Facultad de Ingeniería. La elección no fue azarosa sino que se pensó atendiendo a que la primera, cuenta con una población mayoritaria femenina, y la segunda masculina.

El grupo seleccionado para ser entrevistado comprende el rango etario de 40 a 70 años de edad, algunos, ya jubilados cuentan con una larga trayectoria en el ámbito universitario. En su mayoría trabajaron en docencia universitaria, ocuparon cargos jerárquicos en Decanatos, Secretarías Académicas, en el Consejo Superior, en Direcciones de Institutos, también realizaron carrera científica ya sea a través de CONICET o dentro de la misma Universidad Nacional de San Juan.

El equipo de trabajo tomó la decisión de preservar la identidad de todos y todas las personas entrevistadas, puesto que algunas de ellas solicitaron resguardar sus opiniones vertidas en las entrevistas.

### **Una carrera con obstáculos**

La creciente incorporación femenina al ámbito científico y de educación superior, como hemos referido con anterioridad, no ha significado una consecuente igualdad de género. Existen todavía “.. techos de cristal o barreras invisibles que limitan el acceso de las mujeres a los lugares de mayor prestigio y poder de decisión”. (Estébanez, 2001, 44). Esto se hace evidente a la hora de analizar las entrevistas realizadas;

“(...) hubo un hecho en el que había discriminación. Yo trabajo con un grupo de docentes, que está en una agrupación para presentar lista para Decano, una de las mujeres del grupo se quiso candidatear y el mismo grupo le dijo que ella sabía que en Ingeniería nunca hubo una candidata para Decana Mujer”.

La naturalización de las dispares oportunidades para varones y mujeres en los ámbitos de participación se manifiestan en el discurso de algunos entrevistados que creen ver igualdad de oportunidades donde existen claras diferencias ya que las tareas, los roles y el poder en la toma de decisiones no son iguales:

“En este Instituto trabajan varias mujeres, no sé cómo será en otros Institutos pero normalmente en Ingeniería siempre son Ingenieros. Acá particularmente hay una señora que es encargada de la parte contable, tres en la parte de informática, hay dos en la parte de ingeniería vial específicamente, después hay una geóloga, hay una bibliotecaria, y hasta hace un par de años había una ordenanza y una secretaria, y somos más o menos 20, o sea que hay un porcentaje importante de mujeres, en este ámbito laboral. (...) yo soy Director del Posgrado en Ingeniería, una tarea a la cual me dedico un poco en la mañana, y ahí tengo dos secretarías mujeres”.

En este sentido se utilizan los calificativos de “bravas” y “jodidas” a las mujeres que poseen cargos jerárquicos, ya que muestran un carácter fuerte -“mal carácter”- para llevar adelante direcciones de institutos o departamentos. Esta representación tiene que ver con una construcción cultural sobre el poder, que esencialmente ejercido por el varón, impone la adopción de modales autoritarios y mandatos categóricos.

Los tipos de carreras elegidas, más o menos cercanas al rol “natural” de la mujer, también demuestran la existencia de ciertos obstáculos a nivel simbólico que impiden aún en la actualidad acceder a carreras consideradas masculinas. En esto tiene un gran peso el paradigma científico positivista que da un marco de prestigio a ciertas disciplinas consideradas más “útiles”, “racionales” o “serias”:

“(...) creo que sí hay ciertas diferencias de género y me parece que tiene que ver con varias cuestiones. A veces desvalorización del campo en el que uno está, como el de la educación, las humanidades frente a otros campos que tienen más prestigio como las ingenierías, las ciencias duras, uno siente en general la diferencia que hay entre estos campos, la valorización por la sociedad. Otras veces tienen que ver con la historia de la universidad, donde los ingenieros han

ocupado los cargos de rectores y uno aparece como complemento de un hombre, detrás de un hombre. Es lo que algunos llaman el “techo de cristal”.

En la misma línea asimétrica respecto a los géneros para ejercer un cargo jerárquico se destaca el testimonio de otra entrevistada que expresa:

“(...) donde más he sentido diferencia es en los cargos de autoridad. Donde estoy ahora. Estoy en la parte de coordinación de carreras y tener que enfrentarme a distintas personas para pedir plazos o dar instrucciones... ha sido más difícil. He tenido que recurrir al director para que mande un mail avalando lo que yo pido (...) Por ahí alguna vez alguien comentó, eso te pasa por ser mujer (...)”.

Esto coincide con otras entrevistas donde se menciona que la discriminación más sufrida fue la que se vincula al poder institucional.

Otros testimonios mencionan no haber tenido nunca problemas o haberse sentido discriminadas ejerciendo cargos de autoridad; sin embargo admiten,

“(...) hay muchos profesores muy machistas, que para ellos las mujeres no somos nada, como mujer uno tiene que estar demostrando todo el tiempo que puede hacer las cosas, cosas que los hombres no, como que ellos están perdonados. No es necesario para él tener que andar demostrando lo que sabe, para la mujer sí y eso se ve hasta en la actualidad”.

En relación a género/jerarquía, destacamos también la opinión de una entrevistada que entiende que el imaginario colectivo parece mostrar a las universidades como ámbitos más flexibles que las empresas u otros sectores para ascender a mejores puestos, pero muchas veces no es así, recordando que:

“Mientras fui vicerrectora, en las reuniones del CIN (Consejo Interuniversitario Nacional) podías corroborar cuantas mujeres habían ocupado los rectorados, en una reunión que

éramos 47, vos veías 3 o 4 mujeres, a las mujeres nos cuesta más conquistar esos lugares. Esas reuniones retratan esa realidad”.

Estos testimonios contrastan con los entrevistados varones los cuales expresan no haber sido cuestionados o discriminados por su condición masculina, pero lo que es aún más llamativo, niegan que exista o haya existido discriminación hacia sus colegas mujeres. Manifiestan no haber percibido discriminación en el ámbito que se desarrollaron, ni para hombres ni para mujeres. Los obstáculos mencionados en estos casos tienen relación directa con la carrera que se estudió o con el orden institucional, declaran que la universidad, particularmente en el caso de San Juan, tiene un perfil muy poco permeable a los cambios.

“(…) Esto hace que quienes hemos apostado a un desarrollo distinto más innovador, encontremos algunos obstáculos o trabas. (...) Hay una trama institucional que por allí dificulta ciertos cambios o ciertas innovaciones, sobre todo cuando uno se inscribe en líneas de pensamiento más críticas (...)”

Por otra parte al preguntársele acerca de posibles obstáculos que se le hayan presentado en circunstancias de desempeñarse en cargos de jerarquía respondió que: “(...) siempre que uno ocupa un cargo jerárquico encuentra resistencia, pero es propio de la misma posición en la que está. Siempre van a haber personas que piensan diferente a uno”.

La tendencia en los entrevistados varones es la de pensar que los únicos escollos posibles a nivel académico y científico son aquellos que están dados por los conflictos institucionales, especialmente ligados a opiniones o a ideas poco flexibles a los cambios y con tendencia a preservar ciertos valores tradicionales. En consecuencia, se presenta una mirada sesgada, o de manera superficial con respecto a los conflictos de género en el ámbito universitario.

Esto contrasta con otros problemas, que a manera de obstáculos, condicionan a las mujeres y las someten a situaciones difíciles

de resolver personalmente. Nos referimos a la violencia de género que se ejerce hacia alumnas y personal femenino que trabaja en el ámbito universitario.

En este sentido, algunas estudiantes, cuando conocieron que se investigaba sobre el rol de la mujer en la universidad, se mostraron interesadas por la puesta en marcha de este Programa. Más que nada porque reconocieron en este emprendimiento una alternativa para vehiculizar soluciones a problemas de acoso que padecen.

### **Cuando el hogar condiciona**

A la hora de estudiar una carrera universitaria, perfeccionarse profesionalmente, u ocupar cargos de jerarquía académica, el hogar puede convertirse tanto en un obstáculo que sortear, como por el contrario, el lugar desde donde se fortalecen las decisiones.

La mayoría de los entrevistados, especialmente las mujeres, manifiestan el apoyo recibido por parte de sus padres para estudiar carreras universitarias, aun cuando se tratara de profesiones poco convencionales o poco comunes al “universo femenino”. Dos de las ingenieras entrevistadas expresaron:

“(…) mis padres querían que estudiáramos en la universidad, sobre todo mi padre que si bien tenía una empresa constructora siempre le quedó eso de que él no era ingeniero. Lo importante era que estudiáramos, para mi madre también”.

“(…) Nadie me cuestionó la elección porque siempre supieron que a mí me gustaban las ciencias. En mi familia yo soy la hija del medio. Mi hermano mayor estudió ingeniería en minas. Mi madre tenía aspiraciones de que yo fuera profesional, y como ni mi madre ni mi padre eran profesionales, valoraban por sobre todo que uno quisiera estudiar”.

Pero, en algunos casos aunque no fueron cuestionadas por sus padres respecto a la elección de la carrera, si lo hicieron a la hora

de ejercer la profesión:

“(...) en mi casa no tuve problemas con la elección de la carrera, mi padre quería algún hijo ingeniero (...) pero cuando me recibí no quiso que trabajara en su empresa. Era un hombre muy machista mi padre (...)”.

Estos testimonios ponen de relieve la dicotomía que se presentan en el marco del modelo patriarcal. Si bien muchos progenitores alientan a las hijas a seguir estudios superiores, cuando ellas se enfrentan al mercado laboral, anteponen al ejercicio de la profesión las actividades “naturales” asignadas tradicionalmente a las mujeres.

Las familias que se fueron incorporando a las capas medias, buscaron que sus hijas estudiaran y adquirieran una formación apropiada que les permitiese estar mejor preparadas para la vida social, casarse y educar a sus hijos. Es decir, alentar a las hijas para que alcanzaran un grado universitario se asimilaba a una concepción tradicional de roles, sin que representara necesariamente un cambio en la mentalidad tradicional. Esta situación se refleja en uno de los testimonios relevados:

“(...) Vengo de una familia de inmigrantes, pude elegir la carrera que quise, con el condicionante económico de una familia que no tenía muchos recursos. Ellos apostaban a la universidad como vía de movilidad social, que brindaba oportunidades”.

Hay casos donde el apoyo para estudiar y recibirse vino del entorno conyugal. Maridos o parejas que consideraron, según expresaron las entrevistadas, el trabajo del hogar como una tarea conjunta y necesaria para que las estudiantes o profesionales pudieran realizarse. Sin embargo, muchas veces son las mismas mujeres las que se encuentran en una encrucijada entre el querer ser y el mandato que las ubica en su rol de “reproductoras” y “guardianas del hogar”.

“(...) la mujer es como que no se puede desprender del

mandato que tiene, ser la que se encarga de ver que se hace de comer cuando llega a casa, a la hora que llegue. En mi caso, mi marido cuando yo no estaba se encargaba de todo, digamos que se rompía el paradigma, en mi caso, como en tantos otros más seguramente”.

La maternidad también es un fuerte condicionante a la hora de estudiar o cumplir con las tareas asignadas. En uno de los testimonios recogidos se menciona haber sido reprendida por sus superiores en la Facultad por faltar al trabajo en horario de lactancia;

“(…) yo les hice acordar que existía esa ley y que era en base a esa ley que yo me estaba tomando esa hora, ellos no lo tenían presente, pero cuando se las expliqué lo entendieron bien. No tenían bien claro que teníamos ese derecho”.

En otros casos la crianza de los hijos demoró la finalización de los estudios y también, -declara una de las entrevistadas-, el posterior perfeccionamiento, ya que debía ocuparse de “otras responsabilidades”.

Las mujeres que trabajaron y estudiaron al mismo tiempo contaron con apoyo en el cuidado de sus hijos para poder hacerlo. La manifestación de no ser cuestionada por esto se justifica en el hecho de que sus parejas entendían su independencia en el plano profesional.

“Yo era muy libre antes de casarme y seguí cuando nos casamos. Él (marido) fue un gran compañero, y me respetaba mucho, pero por su trabajo que a veces no estaba acá sino en Buenos Aires, estuve sola, tenía que hacerme cargo de los niños para ir a trabajar, guarderías y eso. Pero cuando él estaba en casa se encargaba de todo”.

No obstante, hay entrevistadas que opinaron que la maternidad de por sí pone de manifiesto una desigualdad ineludible en los ámbitos científicos y académicos:

“A mí me parece que la maternidad marca una desigualdad

para nosotras con respecto a los hombres. Las mujeres tienen un tiempo para el cuidado, crianza y atención de los hijos que te recorta posibilidades por el lado profesional. En mi caso con 4 hijos, uno no tiene el mismo tiempo, uno se las va arreglando, pero no tiene el mismo tiempo, te mueves de otra manera, los tiempos son más recortados. Después lo sufrís cuando te presentas al CONICET por ejemplo, y tienes edades topes, que no van en congruencia con las edades reproductivas de las mujeres, están desfasados”.

Si bien recientemente este organismo contempló ampliar la edad para postularse a becas por haber tenido hijos y ofrece la posibilidad de extender los términos de presentación en caso de embarazos, una de las entrevistadas nos comentó que el plazo vencía el mismo día que le habían fijado el parto y aunque procuró pedir prórroga, ajustándose a las normativas, nunca le respondieron.

La importancia del apoyo del cónyuge es resaltado en algunos testimonios tanto antes como después de haberse recibido:

“Yo me recibí con el apoyo de mi marido. Era muy difícil por las presiones de la dictadura-1976-. Mi marido fue un gran apoyo, él se hizo cargo de familia, hijos, comida y todo. Yo me encerré a terminar la tesis”.

Durante el periodo de la última dictadura militar se llevaron a la práctica mecanismos de control político e ideológico, que cercenaron el movimiento de renovación social iniciado en la década del 60' en las universidades, a la vez que se aplicó un sistema de persecución a través de las llamadas “listas negras”. Si bien algunas carreras de perfil humanístico, social o artístico fueron más perjudicadas que las llamadas Ciencias Duras, todas sufrieron las consecuencias del control y la censura. Respecto a esto se refiere uno de los entrevistados;

“(…) recuerdo las listas negras y el miedo a estar incluido en éstas. De manera permanente se confeccionaban listas negras, por simples comentarios o rumores sobre las perso-

nas. Es una época en la cual se trabajaba con temor, porque aquellos incluidos en listas negras, debían salir de la universidad (...).”

Otro testimonio nos aclara que en aquellos tiempos, las designaciones se realizaban desde Rectorado anualmente, he aquí que éstas se hacían con posterioridad a la revisión de las listas que llegaban, las cuales se clasificaban en: Negras y Blancas. Las primeras señalaban a gente vinculada directamente a la “subversión” –opositores al régimen-, mientras que las blancas a quienes tenían algún allegado implicado, de todos modos, al igual que los indicados en listas negras, no eran redesignados.

De tal modo, se experimentaba un permanente sentimiento de angustia y miedo no solo entre los docentes, sino también entre el alumnado. En los años previos al golpe de estado funcionaban los centros de estudiantes, que con amplia convocatoria organizaban asambleas y movilizaciones. Éstas, principalmente partiendo desde la Facultad de Ingeniería, se dirigían a las otras sedes universitarias. En Filosofía, que por haberse conformado a partir del Instituto del Profesorado y por su perfil orientado a la formación de docentes de nivel medio - y también primario, en ese entonces- se la visibilizaba como una institución más dócil, hasta reaccionaria, razones que le valieron el mote despectivo de “escuelita”. Pero esa imagen de sumisión y pacifismo solo circulaba entre el estudiantado universitario, no así entre los represores. “Hasta 1980 estuvo ‘el lector’, denominación con que se reconocía a un hombre, vestido de civil, que se instalaba en la biblioteca desde que abría hasta que cerraba, sentado en un escritorio frente a un libro, pero con los ojos y oídos atentos a todos los rincones”. También en este recuerdo, la relatora añade: “yo estudiaba en ese entonces y me acuerdo que ya en el ‘74 tuve compañeros milicos de la federal infiltrados, algunos terminaron la carrera”.

Algunos entrevistados rememoraron con nostalgia y dolor la desaparición de compañeros y compañeras de tareas. Pero también, otros ex docentes recordaron que durante la dictadura militar no percibieron conflictos, aunque no pueden negar la desapa-

rición de personas y los recuerdos sobre un tiempo de “murmullos y miedo”. Eran tiempos de silencio, y es probable que en su entorno familiar no se comentara lo que estaba pasando, o bien que se adhirieran a las versiones difundidas a través de los medios oficialistas.

Con el advenimiento de la democracia y la normalización de la institución, parte de los docentes que habían sido cesanteados fueron nuevamente insertados en el sistema.

### **Tiempos de cambios**

Las últimas preguntas en las entrevistas estuvieron destinadas a conocer la opinión del personal universitario acerca de cómo es el ámbito académico hoy y cuáles son las proyecciones que pueden visualizar.

En Ingeniería las opiniones se centraron en los cambios a nivel tecnológico, en los paradigmas científicos, pero no aluden a cambios en relación a la desigualdad institucional que se expresan en distintos trayectos que atraviesan varones y mujeres. Uno de esos testimonios puntualiza que cuando:

“(…) uno entra a la Facultad de Ingeniería parece el primer día de clase, uno viene y está todo igual. Lo único que ha cambiado es la computadora, pero nada más, todo está igual (…)

De esta opinión cabe reflexionar que si todo está igual es porque se sustenta un modelo poco permeable a admitir la equidad de género. Si todo está igual, es que continúa perpetuándose el perfil masculino del ingeniero, hecho que confirma una de las mujeres entrevistadas:

(…) “Si bien no conozco las estadísticas, reconozco que es una carrera que tiene pocas alumnas mujeres, incluso en la actualidad “(…) se da una mujer cada tanto. Es raro que hayan dos chicas acompañándose”.

Las pocas mujeres que han transitado por esas aulas o que aún las transitan relatan en forma anecdótica cuando algún profesor las mandó a “lavar los platos” o “que habían carreras más fáciles para conseguir novio”. Sin embargo, con el paso del tiempo tienden a minimizar esos hostigamientos, ya sea por efecto de un mecanismo de defensa psicológico o porque asimilan el modelo. Es decir, trasponen prácticas similares al desempeñarse en algún espacio de poder, ya sea en el aula o en un cargo jerárquico.

Lo cierto es que buena parte de los propios docentes, tanto varones como mujeres, no reconocen cuales son las aristas de los conflictos que engloba la violencia de género<sup>33</sup>.

Otras opiniones femeninas en el mismo campo disciplinar exponen:

“(…) creo que a la mujer se la escucha de otra forma hoy. Son derechos que la mujer ha ido ganando por sus capacidades, son luchas de las mismas mujeres”.

Y agrega respecto a estos cambios:

“(…) siguen existiendo cosas, chicas y grandes, como el tema de la maternidad (en algunas empresas es un tema difícil y marca diferencias entre hombres y mujeres). En el caso de la Facultad, el hecho de que una mujer esté al frente del Departamento de Electrónica es un impulso renovador. Pues,

---

<sup>33</sup> “La violencia contra la mujer es cualquier acción o conducta basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico” (Belém do Pará, 1994). Esta definición de violencia incorpora claramente el concepto de género. Es así como comprende todas las manifestaciones de violencia que se ejercen contra las mujeres en el ámbito privado y en el público y, por lo tanto abarca múltiples y heterogéneas problemáticas. Incluye violación, maltrato, abuso sexual, acoso sexual en el lugar de trabajo, en instituciones educativas y establecimientos de salud. Contempla, asimismo la violencia ejercida por razones de etnia, sexualidad, trata de personas, prostitución forzada, privación arbitraria de la libertad, tortura y secuestro. Es una definición abarcativa que denuncia la violación de los derechos a la libertad, a la integridad personal y a la salud, cercenando el goce pleno de los derechos civiles, sociales, económicos y culturales de las mujeres. (Velázquez, Susana. “Violencia de género”, en Gamba Susana B. (Coord.) Diccionario de estudios de género y feminismos, p.357)

veníamos de un mandato donde un hombre estuvo al frente del departamento por casi 30 años”.

En los últimos años ha crecido el número de mujeres que optan por seguir carreras tradicionalmente consideradas masculinas, como las ingenierías, lo cual es indicativo de una cosmovisión diferente de los roles de género. Sin embargo, las que se gradúan no siempre encuentran cabida en el mercado laboral para el que se han capacitado, y en el mejor de los casos, es la misma universidad la que las absorbe.

Sobre el particular un caso paradigmático es la carrera de Ingeniería en Minas, cuya popularización trajo como consecuencia que los ingenieros fueron contratados por empresas mineras, dejando espacios libres que fueron ocupados por mujeres: “(...) con lo que de alguna forma, la docencia y la conducción universitaria están siendo más frecuentados por las mujeres”.

En definitiva, el modelo patriarcal persiste en los cimientos de la sociedad y por eso las dificultades que se les presentan a las mujeres que aspiran desempeñar puestos de alta responsabilidad.

La renovación y la apertura hacia una universidad más plural y abierta es un camino lento y complejo, tanto en San Juan como a nivel nacional y mundial. Es claro que en términos estadísticos y sobre todo a partir de los años 60', las mujeres han conquistado espacios de acción y de poder en el ámbito científico y académico. Sin embargo, estos desplazamientos no han sido en su mayoría acompañados por un cambio en la visión sobre las relaciones de género y de acceso a iguales oportunidades o igual libertad de desempeño en cargos de jerarquía o autoridad.

Sólo para dar un ejemplo, en la Facultad de Ingeniería existen proyectos como el Plan Estratégico de Formación de Ingenieros 2012- 2020, cuyo objetivo es incrementar un 50% la cantidad de graduados en ingeniería en el año 2016 y a un 100% para el 2021. De tal modo se pretende asegurar en cantidad y calidad los recur-

sos humanos necesarios, para hacer de Argentina un país desarrollado<sup>34</sup>, sin tener en cuenta a potenciales ingenieras para alcanzar ese cometido.

Por otro lado si bien organismos científicos como CONICET extienden el plazo de presentación a beca doctoral para las mujeres a un año por cada hijo, hasta la cantidad de tres, los plazos de entregas de trabajo, informes y papers corren con iguales fechas límites. Tampoco tiene en cuenta aquellos varones que tienen hijos a cargo, lo cual contribuye a preservar el sistema patriarcal en los ámbitos científicos.

Una luz al final del camino indica que las situación puede mejorar, por empezar podemos mencionar los múltiples espacios de discusión que comenzaron a abrirse sobre violencia de género, mujer y ciencia y teorías de las masculinidades de la mano de movimientos como el “Ni una menos” o el encuentro Nacional de Mujeres, que cobra cada año mayor envergadura. Estos espacios de discusión se manifiestan en seminarios, charlas y debates en la universidad o centros académicos avalados por alguna cátedra, por iniciativa de algún profesor o de la mano de las agrupaciones estudiantiles. A esto se suma una nueva conquista como es el protocolo y la creación de la oficina por la igualdad de género, contra la violencia y la discriminación -29 de septiembre de 2016- por el Consejo Superior de la Universidad Nacional de San Juan. Este tiene facultades de actuación ante situaciones de discriminación, violencia de identidad de género y contra las mujeres en la Universidad.

---

<sup>34</sup> Plan Nacional Estratégico para la Formación de Ingenieros:  
<http://pefi.siu.edu.ar/>



## 5. CONCLUSIONES



El ingreso de la mujer a los estudios superiores fue una conquista tardía, ya lograda cuando la Universidad Nacional de San Juan abrió sus puertas.

Desde un comienzo, las mujeres protagonizaron este proceso alentando la creación de esta Casa de Altos Estudios y comprometiéndose con ese proyecto, liberando un camino para que muchas jóvenes cumplieran con su anhelo de alcanzar estudios superiores.

La fusión de distintos espacios educativos y ámbitos culturales de la provincia dio origen a la Universidad Provincial Domingo F. Sarmiento, base de la Nacional. Uno de ellos, la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que desde 1947 tenía este rango en dependencia de la Universidad Nacional de Cuyo, se erigía como el más representativo y aún después de cuarenta años mantiene cierta hegemonía.

Para ese entonces, aunque la mujer había ido ocupando espacios públicos, aún era invisibilizada bajo el velo del discurso de la domesticidad. Difícilmente una mujer optaría por seguir una carrera de marcado rasgo masculino, como las ingenierías, sin embargo, la primera ingeniera en el país y Sudamérica fue sanjuanina: Adela Esther Abraham (1957), quien se graduó como Agrimensora y luego como Ingeniera Geógrafa. Si bien, como ella misma ha manifestado era “muy raro” que una mujer se inclinara por esta carrera, ella siguió su vocación y logró destacarse en centros nacionales (Instituto Balseiro) e internacionales, radicándose en Estados Unidos.

Otras, también graduadas en esta institución han asumido cargos de relevancia en la política provincial y nacional, como la Prof. Margarita Ferrá de Bartol en carácter de Ministra de Educación y Diputada en el Congreso Nacional.

Al compás de los movimientos sociales que han promovido una mayor inserción femenina, aunque aletargados durante los períodos de gobiernos de facto, las mujeres fueron accediendo a estu-

dios superiores y ocupando espacios de poder. Sin que ello signifique una igualdad de oportunidades y que las diferencias de género se hayan equiparado plenamente.

Una mirada al interior de la universidad revela una relativa paridad cuantitativa de género en términos generales entre personal docente y de investigación, así como también de personal de apoyo. Pero al desagregar los datos por cada unidad que la componen se observa una polarización que desequilibra el patrón de género. Los dos polos contrapuestos lo representan Facultad de Ingeniería, tradicionalmente masculina en cuanto a empoderamiento varonil de las mejores jerarquías, y Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, con una clara feminización, resultante del sostenimiento de un perfil de formación docente.

En forma semejante, aunque los datos de ingresantes arrojaron valores equitativos de varones y mujeres en el conjunto de la Universidad, al analizarlos en forma discriminada por facultades mostraron situaciones asimétricas. Hecho que resulta menos evidente en Arquitectura, pero más marcada en las otras unidades académicas. En una siguiente etapa será pertinente analizar los trayectos seguidos por esas cohortes, lo cual no solo permitirá corroborar en qué casos- considerando específicamente las carreras que se imparten en la UNSJ- se mantienen o se producen desfasajes en la proporción por sexo de ingresantes y graduados, sino también analizar causas de estas situaciones.

Si bien se observa la incorporación de docentes e investigadores de edades que oscilan entre los 25 y 34 años de edad de ambos sexos, la mayor concentración se halla en el rango comprendido entre los 35 a 54 años. Asimismo, los datos muestran una proporción mayor de varones entre 58 y más edad, con una proporción significativa de varones en la Facultad de Ingeniería. Esto se debe a que en esta unidad se concentra el mayor número de cargos con dedicación exclusiva, ganados por concurso de antecedentes y oposición lo cual garantiza estabilidad laboral, de acuerdo al Estatuto que nos rige desde 1989. Este fenómeno es observable en las otras facultades, incluso en Filosofía donde prevalece una fe-

minización marcada en el desempeño de roles docentes y de investigación, los varones proporcionalmente superan a las mujeres en el desempeño de cargos con dedicación exclusiva. Mientras que en las dedicaciones simples ellas son mayoría, sobre todo en aquellos de menor jerarquía, como la Jefatura de trabajos prácticos y Auxiliares de primera. La excepción se da en cargos de dedicación intermedia semi exclusiva, donde las mujeres son más en relación a sus pares varones en las categorías de titulares y asociados, disminuyendo en cargos adjuntos, jefaturas y auxiliares. Esto muestra un fenómeno observado en los resultados de investigaciones afines realizadas en otras universidades del país y el extranjero, coincidiendo en afirmar que a menor retribución económica, mayor es la feminización de espacios cubiertos por cargos de menor dedicación y jerarquía

De manera similar a los docentes e investigadores de planta, predominan los grupos etarios de más edad entre los administrativos -PAU- del núcleo central de la Universidad-Rectorado- y de las distintas Facultades. Esta baja tasa de rotación de personal se debe principalmente a la estabilidad laboral que asegura la institución. Mientras que en los Institutos pre universitarios se observa una distribución más equitativa del personal PAU entre los distintos grupos de edad.

Con respecto a los niveles académicos alcanzados, también se advierten diferencias, en especial si se tiene en cuenta el tiempo que demandó la realización de postgrados, los varones confirmaron en mayor porcentaje haber proseguido estas instancias apenas concluyeron sus estudios de grado. Si bien el acceso a posgrados está condicionado por una serie de factores como las posibilidades económicas y de oportunidades, como el acceso a becas, los ciclos vitales tienen una particular incidencia en el desarrollo de las carreras femeninas. Las implicancias de la maternidad en el cuerpo, la cotidianidad y las vivencias de las mujeres son de una naturaleza diferente a la experiencia de la paternidad.

Sin lugar a dudas, al mismo tiempo que la mujer fue ganando espacios públicos, capacitándose profesionalmente, su inserción

en el mercado de trabajo no trajo aparejada una incorporación masiva de los hombres al mundo del cuidado y las tareas domésticas, produciendo fenómenos como el de la doble jornada laboral.

La asimetría es más notoria cuando se considera el ejercicio del poder institucional, en que siempre ha sido terreno propiamente masculino. Desde sus inicios los espacios de decisión fueron exclusivos de los varones, sobre todo del área de las ingenierías, evidenciando un perfil claramente androcentrista. En más de 40 años de vida de la universidad, recién en el año 1986 una mujer ocupó el vicerrectorado durante dos años, retomando esta conquista en el año 2005.

En el ámbito universitario, desde lo formal y también en el discurso, la conducción de los espacios académicos, como administrativos y políticos están abiertos para mujeres y varones. Es decir que las mujeres no tienen vedado el acceso al poder, sin embargo se encuentra lejos de alcanzar una equidad de género. A pesar que el vicerrectorado se encuentra en el presente bajo la gestión de una mujer y algunos decanatos y vicedecanatos también, la mayor presencia femenina se registra en Secretarías y Consejos, de limitada decisión y alta disposición horaria. Se reproducen asimetrías en los cargos más altos y de decisión, manteniéndose una mayor presencia masculina en los puestos de conducción.

Los procesos de estratificación vertical inciden en la jerarquía de cargos ocupados por mujeres y en los montos salariales que perciben. En general son muy pocas las mujeres que reciben un ingreso o plus adicional por actividades o servicios que transfieren al medio. En particular al ser encuestadas alegaron no haber cobrado ingresos adicionales a través, por ejemplo, de actividades de consultoría externa, cuestión que los investigadores han manifestado que si lo hacen, como parte de la articulación de servicios que ofrece la universidad a otros sectores públicos o privados de la comunidad.

El menosprecio a la labor femenina persiste, concepción que ahonda sus raíces en el modelo cultural tradicional, sin que pue-

dan reconocer los propios protagonistas que son víctimas de intimidaciones. Las mismas mujeres, en muchos casos, ni siquiera asumen conscientemente que son objeto de violencia, la cual no se limita a la agresión física, sino a la subestimación, al menosprecio de sus capacidades, ataques verbales y acoso.

Un paso importante para revertir estas situaciones ha sido dado recientemente al aprobarse un protocolo sobre violencia de género, que dispone la creación de una oficina por la igualdad de género, contra la violencia y la discriminación contra las mujeres en la universidad.

A partir de ahora es fundamental que se asegure su funcionamiento, promoviendo una amplia difusión entre el personal que trabaja en la universidad, como entre el estudiantado que siendo a veces víctimas se sienten desprotegidas, sin saber adónde recurrir para resolver estas situaciones.

Por otra parte, es preciso contemplar cuestiones pendientes en los marcos normativos, tanto académicos como de investigación, entre otros, plazos y términos acorde a las necesidades de maternidad o lactancia.

En definitiva, si la universidad es el espejo de la sociedad, los universitarios nos enfrentamos al desafío de proyectar nuevos paradigmas de equidad e igualdad de género. En ello radica el mérito que trabajos como este puedan tener, y es que nos inducen a reflexionar sobre nuestras propias prácticas y las expectativas del mundo en que vivimos.



## 6. ANEXOS





## Encuesta para docentes e investigadores de la UNSJ

Esta encuesta está destinada a docentes e investigadores de la UNSJ, es anónima, pero requiere que coloque su edad, sexo, pertenencia institucional y antigüedad. Su propósito es recabar información para la realización de un proyecto de investigación sobre el rol de las mujeres en la UNSJ. Consta de 7 ítems con respuestas predeterminadas, usted podrá elegir una o más respuestas. Por favor marque con una X la opción/es que usted considere apropiada/as. Muchas gracias por su participación.

Edad: ..... Sexo: .....

Estado civil ..... Número de hijos .....

Área de trabajo en la UNSJ:

Rectorado: .....

Facultad: .....

Departamento/Instituto: .....

Antigüedad: .....

1. Usted se dedica a:

- Investigación
- Docencia
- Ambos

2. Sector institucional en el cual trabajó: Público  Privado

Sector institucional en el cual trabaja: Público  Privado

3. Nivel de Estudio alcanzado:

- Grado
- Posgrado
- Becario

4. Tiempo que transcurrió entre la finalización de la carrera de grado y el inicio de la carrera de posgrado:

- De 5 a 10 años
- De 10 a 15 años
- De 15 a 20 años

5. Cargo/s:

- Titular
- Asociado
- Adjunto
- JTP
- Ayudante de 1°

6. Dedicación

- Exclusivo
- Semi Exclusivo
- Simple

7. Usted ocupó (especificar años) u ocupa Cargos de Gestión en:

- Dirección de centros o Institutos de Investigación
- Dirección de Departamentos
- Secretarías
- Decanatos
- Vice rectorado
- Rectorado
- Actividades de consultoría externa

Observaciones (En este ítems puede añadir algún aspecto que considere de interés no contemplado en la encuesta)

.....  
.....



### Encuesta personal PAU

Esta encuesta está destinada al personal PAU de la UNSJ, es anónima, pero requiere que coloque su edad, sexo, pertenencia institucional y antigüedad. Su propósito es recabar información para la realización de un proyecto de investigación sobre el rol de las mujeres en la UNSJ. Consta de 6 ítems con respuestas predefinidas, usted podrá elegir una o más respuestas. Por favor marque con una X la opción/es que usted considere apropiada/as.

Muchas gracias por su participación.

Edad: ..... Sexo: .....

Estado civil ..... Número de hijos .....

Área de trabajo en la UNSJ:

Rectorado .....

Facultad .....

Departamento/ Instituto .....

Colegio .....

Antigüedad: .....

1. Usted se dedica a tareas:

- Administrativas
- De mantenimiento, producción y servicios generales
- Técnicas –profesionales
- Asistenciales

2. Nivel de Estudio alcanzado:

- Primario
- Secundario

- Grado
- Posgrado

3. Tiempo que transcurrió entre la finalización de estudios secundarios y el inicio de la carrera de grado:

- De 5 a 10 años
- De 10 a 15 años
- De 15 a 20 años

4. Sector institucional en el cual trabajó: Público  Privado

Sector institucional en el cual trabaja: Público  Privado

5. Usted ocupó Cargos ( especificar año), u ocupa cargo de:

- Dirección general
- Dirección
- Jefe de Departamento
- Auxiliar Administrativo

6. Categorías

- Tramo Mayor N° 1-2-3
- Tramo Intermedio N° 4-5
- Tramo Inicial N° 6-7

Observaciones (En este ítems puede añadir algún aspecto que considere de interés no contemplado en la encuesta)

.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....



### Encuesta para docentes de Inst. Preuniversitarios

Esta encuesta está destinada a docentes e investigadores de la UNSJ, es anónima, pero requiere que coloque su edad, sexo, pertenencia institucional y antigüedad. Su propósito es recabar información para la realización de un proyecto de investigación sobre el rol de las mujeres en la UNSJ. Consta de 7 ítems con respuestas predeterminadas, usted podrá elegir una o más respuestas. Por favor marque con una X la opción/es que usted considere apropiada/as. Muchas gracias por su participación.

Edad: ..... Sexo: .....

Estado civil ..... Número de hijos .....

Área de trabajo en la UNSJ:

Escuela: .....

Antigüedad: .....

1. Usted se dedica a:

- Docencia
- Otro  (Por favor precise): .....

2. Sector institucional en el cual trabajó: Público  Privado

Sector institucional en el cual trabaja: Público  Privado

3. Nivel de Estudio alcanzado:

- Grado
- Posgrado

4. Tiempo que transcurrió entre la finalización de la carrera de grado y el inicio de la carrera de posgrado:

- De 5 a 10 años
- De 10 a 15 años

- De 15 a 20 años

5. Situación:

- Titular
- Interino
- Reemplazante
- Suplente
- Transitorio

6. Dedicación

- 5 a 20 horas
- 20 a 30 horas
- 30 o más horas

7. Usted ocupó (especificar años) u ocupa Cargos de Gestión en:

- Dirección
- Vice Dirección
- Regencia Docente
- Regencia de Apoyo y Coordinación interna
- Jefatura de Departamento Docente
- Profesores/as
- Preceptores/as
- Maestro de enseñanza práctica-Jefe de sección o Cargo simple
- Jefe de trabajos Prácticos
- Ayudante Técnico de trabajos prácticos o clases prácticas
- Bibliotecario/a docente

Observaciones (En este ítems puede añadir algún aspecto que considere de interés no contemplado en la encuesta)

.....



### Encuesta personal PAU de Inst. Preuniversitarios

Esta encuesta está destinada al personal PAU de la UNSJ, es anónima, pero requiere que coloque su edad, sexo, pertenencia institucional y antigüedad. Su propósito es recabar información para la realización de un proyecto de investigación sobre el rol de las mujeres en la UNSJ. Consta de 4 ítems con respuestas predefinidas, usted podrá elegir una o más respuestas. Por favor marque con una X la opción/es que usted considere apropiada/as.

Muchas gracias por su participación.

Edad: ..... Sexo: .....

Área de trabajo en la UNSJ:

Rectorado .....

Facultad .....

Departamento/ Instituto .....

Colegio .....

Antigüedad: .....

1- Usted se dedica a tareas:

- Administrativas
- De mantenimiento, producción y servicios generales
- Técnicas –profesionales
- Asistenciales

2- Nivel de Estudio alcanzado:

- Secundario
- Grado
- Posgrado

3- Cargo:

- Dirección Administrativa
- Jefe de Departamento
- Jefe de División
- Jefe de Sección
- Auxiliar Administrativo

4- Categorías

- Tramo Mayor N° 1-2-3
- Tramo Intermedio N° 4-5
- Tramo Inicial N° 6-7

Observaciones

.....

.....

.....

.....

.....

.....

## Índice de Gráficos, Tablas e Imágenes

### Gráficos

- Gráfico 1: Universidad Nacional de San Juan. Ingresantes, según sexo, 1974-2013
- Gráfico 2: Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
- Gráfico 3: Ingeniería
- Gráfico 4: Filosofía, Humanidades y Artes
- Gráfico 5: Ciencias Sociales
- Gráfico 6: Arquitectura
- Gráfico 7: Totales varones y mujeres según sexo. Docentes e investigadores/as -U.N.S.J.-
- Gráfico 9: Varones
- Gráfico 10: Mujeres
- Gráfico 11: Mujeres por grupos de edades. Personal Docente y de Investigación. U.N.S.J.
- Gráfico 12: Varones por grupo de edades. Personal Docente y de Investigación. U.N.S.J.
- Gráfico 13: Varones. Personal P.A.U.. U.N.S.J.
- Gráfico 14: Mujeres. Personal P.A.U. U.N.S.J.
- Gráfico 15: P.A.U. Mujeres. U.N.S.J.
- Gráfico 16: P.A.U. Varones U.N.S.J.
- Gráfico 17: Personal por sexo y grado académico. Facultades. U.N.S.J.
- Gráfico 18: Varones según grado académico. Facultades. U.N.S.J.
- Gráfico 19: Mujeres según grado académico. Facultades. U.N.S.J.
- Gráfico 20: Inst. Preuniversitarios según sexo y grado académico
- Gráfico 21: Varones según cargo y dedicación. Facultades.

U.N.S.J.

- Gráfico 22: Mujeres según cargo y dedicación. U.N.S.J.
- Gráfico 23: Mujeres según cargo y dedicación. F.A.C.S.O.
- Gráfico 24: Varones según cargo y dedicación. F.A.C.S.O.
- Gráfico 25: Varones según cargo y dedicación F.I.
- Gráfico 26: Mujeres según cargo y dedicación F.I.
- Gráfico 27: Varones según cargo y dedicación F.C.E.F.y N.
- Gráfico 28: Mujeres según cargo y dedicación F.C.E.F.y N.
- Gráfico 29: Varones según cargo y dedicación F.F.H.A.
- Gráfico 30: Mujeres según cargo y dedicación F.F.H.A.
- Gráfico 31: Mujeres y varones de La U.N.S.J. según estado civil
- Gráfico 32: Varones y mujeres según sexo y grado académico alcanzado F. de Ingeniería
- Gráfico 33: Varones y mujeres según sexo y grado académico alcanzado F.F.H.A.
- Gráfico 34: Varones y mujeres según sexo y grado académico alcanzado F.C. E. F. y N.
- Gráfico 35: Varones y mujeres según sexo y grado académico alcanzado F.A.C.S.O.
- Gráfico 36: Tiempo transcurrido entre finalización de estudios de grado y el inicio de posgrados. Varones.
- Gráfico 37: Tiempo transcurrido entre finalización de estudios de grado y el inicio de posgrados. Mujeres
- Gráfico 38: Mujeres y varones en Decanato, Secretarías y Consejo. Facultad de Ingeniería
- Gráfico 39: Mujeres y varones en Decanato, Secretarías y Consejo. Facultad de Cias. Exactas Físicas y Naturales
- Gráfico 40: Mujeres y varones en Decanato, Secretarías y Consejo. Facultad de Cias Sociales.
- Gráfico 41: Mujeres y varones en Decanato, Secretarías y Con-

sejo. Facultad de Filosofía Humanidades y Artes

- Gráfico 42: Direcciones a cargo de Mujeres
- Gráfico 43: Mujeres P.A.U. Facultades
- Gráfico 44: Varones P.A.U. Facultades
- Gráfico 45: Varones P.A.U. Inst. Preuniversitarios
- Gráfico 46: Mujeres P.A.U. Inst. Preuniversitarios
- Gráfico 47: Varones según cargo y categoría .Rectorado
- Gráfico 48: Mujeres según carho y categoría .Rectorado

## **Tablas**

- Tabla N° 1: Índice de masculinidad em La Universidad Nacional
- Tabla N° 2: Varones según cargo y dedicación. U.N.S.J.
- Tabla N° 3: Mujeres según cargo y dedicación. U.N.S.J.
- Tabla N°4: Varones de la Facultad de Ciencias Sociales según cargo y dedicación
- Tabla N° 5: Mujeres de la Facultad de Ciencias Sociales según cargo y dedicación
- Tabla N° 6: Varones de la Facultad de Ingeniería según cargo y dedicación
- Tabla N°7: Mujeres de la Facultad de Ingeniería según cargo y dedicación
- Tabla N°8: Varones de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales según cargo y dedicación
- Tabla N° 9: Mujeres de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales según cargo y dedicación
- Tabla N°10: Varones de la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes según cargo y dedicación
- Tabla N°11: Mujeres de la Facultad de Filosofía Humanidades y Artes según cargo y dedicación

## Imágenes

- Imagen N° 1: Margarita Ferrá de Bartol, Diputada Nacional
- Imagen N° 2: Jura y Asunción como diputada nacional por la provincia de San Juan
- Imagen N° 3: Acto de Graduación Del Instituto del Profesorado
- Imagen N° 4: Ing. Juan Carlos Cámpora, Primer Rector de La U.P.D.F.S. (1964-1966)
- Imagen N° 5: Avales para la creación de La UNSJ
- Imagen N° 6: Carta Del Embajador argentino em E.E.U.U., em adhesión a La iniciativa de creación de La U.N.S.J.
- Imagen 7: Noticias periodísticas anunciando la creación de la UNSJ
- Imagen 8: Transferencia de la universidad provincial a la nacional
- Imagen 9: Designación del primer rector
- Imagen 10: Adela Esther Abraham, primera Ingeniera
- Imagen 11: Primer acto de graduación de la UNSJ-1974
- Imagen 12: Acto de Graduación de la UNSJ -2013-
- Imagen 13: Vicerrectora Cristina Krause-1986
- Imagen 14: Vicerrectora Lic. Norma Rosa-2005/2008-, Dr. Benjamín Kuchen y Mag. Nelly Filippa
- Imagen 15: Vicerrectora Mag. Nelly Filippa 2008 a 2012
- Imagen 16: Vicerrectora Li. Mónica Coca 2012 a 2016/2016 a 2020.

## 7. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES



## Bibliografía

Alías Lahittette, M. E. (2006) Género y trabajo: *Reflexiones acerca del lugar de la mujer en el mercado de trabajo argentino* [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en:

[ttp://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.511/te.511.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.511/te.511.pdf)

Anuario Anual de Estadísticas Universitarias (2012), pp 38 En: [http://informacionpresupuestaria.siu.edu.ar/DocumentosSPU/diu/anuario\\_2012.pdf](http://informacionpresupuestaria.siu.edu.ar/DocumentosSPU/diu/anuario_2012.pdf) división sexual del trabajo: las relaciones de

Anzorena, Claudia (2008) Estado y división sexual del trabajo: las relaciones de género en las nuevas condiciones del mercado laboral. *Utopía y praxis latinoamericana*. Vol. 13, núm. 41, abril-junio, Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

Aranda, Noelia (2015) Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) N° 26, 2016, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871

Bonder Gloria, ( 2010) “Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades.” en *Revista Iberoamericana de Educación* , N° 6 Género y Educación, en: [www.oei.es/oeivirt/rie06a01.htm](http://www.oei.es/oeivirt/rie06a01.htm)

Bonder, Gloria, “Los estudios de la mujer en la argentina: Reflexiones sobre la institucionalización y el cambio social.”, en: [www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/BkIACD/Interamer/InterInteram/Bonderhtml/bon\\_bon.htm](http://www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/BkIACD/Interamer/InterInteram/Bonderhtml/bon_bon.htm)

Barrancos, Dora.(2008) *Mujeres, entre la casa y plaza*. Buenos Aires. Sudamericana.

Barrancos, Klein, Messina y otros (1998) *Relaciones de género y exclusión en la Argentina de los 90 ¿El orden del desorden y el desorden del orden?* Buenos Aires. Espacio.

Benadiba, Laura (2010) Asociación otras memorias. Crear espacios... construir memorias... difundir la historia. En Revista Historia 2.0 Conocimiento histórico en clave digital. Número I.

Benadiba, Laura (2011) La memoria más allá de la verdad de los hechos. En Fundación tres pinos. Formato digital.

Bourdieu, Pierre (2000) La dominación masculina. Barcelona, Anagrama.

Carrario, Marta (2008) Los retos de las mujeres en tiempo presente: ¿Cómo conciliar la vida laboral y la vida familiar? Centro Interdisciplinario de Estudios de Género Universidad Nacional del Comahue La Aljaba Segunda época, Volumen XII.

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010). Censo del Bicentenario, en:  
<http://www.estadistica.sanluis.gov.ar/estadisticaWeb/Contenido/Pagina148/File/LIBRO/censo2010-tomo1.pdf>

Chiroleu, Adriana y Iazzetta, Osvaldo,(2005) “La reforma de la educación superior como capítulo de la reforma del Estado. Peculiaridades y trazos comunes”, en Rinessi, E., G. Soprano y C.

Suasnábar, Universidad: reformas y desafíos. Dilemas de la educación superior en Argentina y en Brasil, Buenos Aires. Universidad Nacional de General Sarmiento- Prometeo.

Claverie, Julieta A (2015)“Trabajo y condiciones de carrera para los docentes de las universidades nacionales de la Argentina. El problema de la movilidad” Trabajo y Sociedad NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) N° 25, ISSN 1514-6871 [www.unse.edu.ar/trabajosysociedad](http://www.unse.edu.ar/trabajosysociedad) Santiago del Estero, Argentina

De Almeida Neves Delgado, Lucilia. (2006) História Oral: memória, tempo, identidades. Belo Horizonte.

División de Asuntos de Género de la CEPAL camino a Beijing. Informe Nacional República Argentina. En el contexto del 20° aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y la aprobación de la Declaración y Plataforma de Acción de Bei-

jing, pp 45. En:  
[www.cepal.org/mujer/noticias/.../3/.../Informe\\_Argentina\\_Bei\\_jing\\_20.pdf](http://www.cepal.org/mujer/noticias/.../3/.../Informe_Argentina_Bei_jing_20.pdf)

Estébanez, M. Elina (2004), "La participación de la mujer en el Sistema de Ciencia y Tecnología en Argentina", en Proyecto Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género, GenTec. Cap. II. UNESCO-SAP, OEI.

Estébanez, María Elina (2001) Género e investigación científica en las universidades latinoamericanas. En Educación Superior y Sociedad. Nueva Época. Número 12.

Fernández Fraile, M. Eugenia, et ál. (2009), Los Estudios de las Mujeres de España y Argentina. Propuesta para el debate. Buenos Aires: Prometeo.

Ferrá de Bartol, Margarita (Dirección) (1993) La Universidad Nacional de San Juan. Su historia y proyección regional. Tomo I y II. Editorial Universidad Nacional de San Juan

Flecha García, Consuelo y Palermo, Alicia Itatí (coords.) (2008): Mujeres y Universidad en España y América Latina, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.

Fraser, Ronald. (1993) Historia Oral como Historia desde Abajo. Formato digital ISSN 1134-2277, ISSN-e 2255-5838, N° 12.

Foucault, Michel. (1992). Microfísica del Poder. La Piqueta, Madrid.

Gamba, Susana (Coord.) (2009) Diccionario de estudios de Género y feminismos. Editorial Biblos. "2° Edición, Buenos Aires.

González, Cristian. (2012). "Notas sobre la ley de educación superior a partir de su debate parlamentario: entre la imprecisión del financiamiento y la regulación de la autonomía". En Revista Argentina de Educación Superior. Año 4. N°4. 53-76

Guevara, María Laura Ayer y hoy: las mujeres en la ciencia  
[www.ctys.com.ar/index.php](http://www.ctys.com.ar/index.php)

Lagunas, C. Negri, C Palermo, (1994) “Acerca de la relación socio-profesional de mujeres y varones en la Universidad Nacional de Luján”. Revista La Aljaba

Laudano, Claudia (1997) Las mujeres en los discursos militares. Buenos Aires.

Martínez, Alicia y Ferraro de Velo, Ana (2009) El profesor Universitario. Reflexiones acerca de la esencia del docente universitario en la sociedad actual Universidad Tecnológica Nacional Capital Federal - Argentina

Meihy, José Carlos Sebe y Holanda, Fabíola (2011) História Oral. Como fazer, como pensar. Sao Paulo. Editorial Contexto.

Negri, Griselda M.(2011) ¿Está cambiando la visión y el apoyo de las mujeres en el poder hacia las demás mujeres? El caso de la Universidad Nacional de Luján entre 2002 y 2010. Universidad Nacional de Luján La Aljaba Segunda época, Volumen XV.

Neves Delgado, Lucilia de Almeida ( 2006) História oral: memória, tempo, identidades. Coleção Leitura, escrita e oralidade, Editor Autentica, Universidad De Texas.ISBN8575261940, 9788575261941, pp 135. Versión Digital.

Palermo, Alicia I. (1998) la participación de las mujeres en la Universidad, en Revista la Aljaba, Vol. III. Bs As, pp. 98 a 110.

Pandiella, S. Benítez, B, Blanquer, MT y Dacuña, R (2012) “Estudio en caso de la Universidad Nacional de San Juan”, en Lorenzatti, María del C. (Coord.) Construcción cooperativa de políticas y estrategias de formación de docentes universitarios en la región. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba

Parella, Sonia (2003) Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación, en Pensamiento Jurídico N° 31, Bogotá, pp. 87-103.

Renaut, Alain (2008) ¿Qué hacer con las universidades? Buenos Aires, UNSAM.

Romero, Luis Alberto (2001) Breve historia contemporánea de

la Argentina. 1916/1999. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Rojas, Fabián, (2012) "Ingeniero Juan Carlos Cámpora. El Rector desaparecido", en Revista La Universidad, AÑO IX - Nº 57.

Rovetto, Florencia (2012) "Mujer y Universidad. Aportes para profundizar la incorporación de los estudios de mujeres en las universidades del Mercosur", Revista del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del Mercosur, Nº 1.

Soto Arango, Diana (2009): "El Profesor Universitario de América Latina: Hacia una Responsabilidad Ética-Científico Social" en Revista Historia de la Educación Latinoamericana Vol. 13, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Rudecolombia, pp. 166-188.

Suasnábar, Claudio (2011) Políticas y reformas de la universidad argentina desde el retorno a la democracia. Pensamiento Jurídico, No. 31, mayo-agosto, Bogotá, pp. 87-103 En Línea <http://hear.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2014/12/www.revistas.unc.edu.ar>

Dirección de Estadísticas. Rectorado, Universidad Nacional de San Juan. Inscriptos en la Universidad Nacional de San Juan

### **Fuentes escritas**

Encuestas realizadas al personal docente y de investigación de las unidades Facultad de Ingeniería, Filosofía Humanidades y Artes, Ciencias Sociales y Ciencias Exactas Físicas y naturales de la Universidad Nacional de San Juan.

Encuestas al personal PAU (Personal de Apoyo Universitario) de Rectorado, Facultad de Ingeniería, Filosofía Humanidades y Artes, Ciencias Sociales y Ciencias Exactas Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de San Juan.

Encuestas al personal docente y PAU de Institutos Preuniversitarios

## **Fuentes orales**

### **Entrevistas**

- Dr. GARCES, Luis. Entrevistadora FRACAPANI, Eliana. 2016
- Dr. POBLETE, Germán. Entrevistadora SANCHEZ, Patricia. 2015
- Dra. COLOMÉ, Graciela. Entrevistadora KALUZA, Estefanía. 2015
- Dra. JOFRE, Adriana. Entrevistadora KALUZA, Estefanía
- Dra. MOSERT, Betty. Entrevistadora SÁNCHEZ, Patricia. 2015
- Prof. VARAS DE KLEMENT, Bertha. Entrevistadora SÁNCHEZ, Patricia. 2015
- Ing. ALTAMIRA, Aníbal. Entrevistadora FRACAPANI, Eliana. 2015
- Ing. ECHENIQUE, Ana María. Entrevistadora DONOSO, Ana Laura. 2015
- Ing. RUFFA, Carlota. Entrevistadora KALUZA, Estefanía. 2015
- Lic. CARDINALLI, Lucila. Entrevistadora FRACAPANI, Eliana. 2015
- Lic. DIAZ GOMEZ, María Cristina. Entrevistadora SÁNCHEZ, Patricia. 2015
- Lic. FILLIPA, Nelly. Entrevistadora SÁNCHEZ, Patricia. 2015
- Lic. PEINADO, Itatí. Entrevistadora KALUZA Estefanía. 2016
- Mag. ESTEYBAR, Ruth. Entrevistadora DONOSO, Ana Laura. 2015
- Ing. POLEGRITI, Estela Mary. Entrevistadora FRACAPANI, Eliana. 2015
- Mag. RODRÍGUEZ, Nora. Entrevistadora FANCHIN, Ana. 2015

**2017**

EDITORIAL UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

